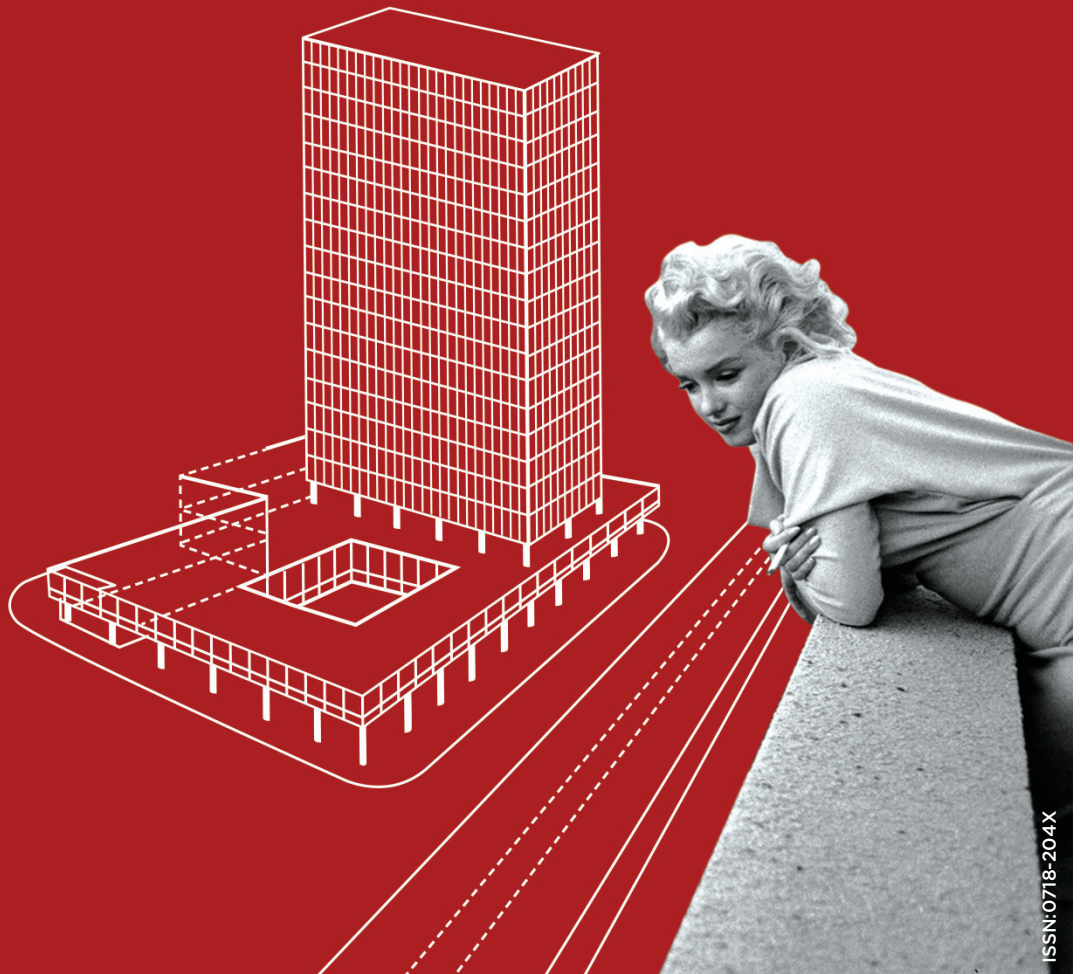




ARQUITECTURA / URBANISMO / SUSTENTABILIDAD



ISSN:0718-204X

23

Transformaciones urbanas y sentidos de lugar en las ciudades intermedias de la Región de la Araucanía
• **Movimientos patrimoniales y sus efectos en la estructura urbana** • Análisis histórico-espacial del uso del borde costero en San Juan, mar interior de Chiloé • **Ruinación: Un proceso oculto a plena vista** • Desplazamientos en procesos de reconstrucción post catástrofe: El caso de Talca post-terremoto 27F • **Evocando a Bunshaft: Vacío intersitial y diálogo urbano como herramientas compositivas** • Ciudades de barro. Asentamiento informal Fundadores Bajo de Armenia, Colombia • **Caletas de la Provincia de Elquí. Patrimonio acumulativo en la ocupación del borde costero** • Evaluación de preexistencias en el proceso proyectual: Consideraciones, metodologías y experiencia docente • **Pliegue y despliegue de la modernidad tropical. El pabellón de Venezuela en la Interbau, Berlín 1957** • Entrevista a Federico Peña, arquitecto • **Pláticas desde la ventana**

AUS 23

Revista AUS / Número 23 Revista AUS es una publicación académica de corriente principal perteneciente a la comunidad de investigadores de la arquitectura y el urbanismo sostenibles, en el ámbito de las culturas locales y globales. La revista es semestral, cuenta con comité editorial, y sus artículos son revisados por pares en el sistema de doble ciego.

Representante legal y rector Oscar Galindo V. **Comité Científico** Héctor Altamirano, Universidad Central de Chile. Roberto Benavente, Universidad Austral de Chile y Universidad Finis Terrae, Chile. Lorenzo Berg, Universidad de Chile y Universidad de Los Lagos, Chile. Guedí Capeluto, Technion Israel Institute of Technology, Israel. Emanuel Carter, Universidad del Estado de New York, Estados Unidos de Norteamérica. Mario Cortés, Universidad Virginia Tech, Estados Unidos de Norteamérica. Vicente Del Río, California Polytechnic State University, Estados Unidos de Norteamérica. Humberto Eliash, Universidad de Chile y Universidad Finis Terrae, Chile. Cristina Felsenhardt, Pontificia Universidad Católica de Chile. Beatriz Fernández, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, España. Laura Gallardo, Universidad de Chile. Rodrigo Hidalgo, Pontificia Universidad Católica de Chile. Gabriele Kiefer, Technische Universität Braunschweig, Alemania. Jorge Lobos, Universidad de Sassari, Italia. Roberto Martínez, Universidad Austral de Chile. Manfred Max Neef, Universidad Austral de Chile. Juan Carlos Olivares, Universidad Austral de Chile. Rubén Pesci, Fundación CEPA Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente, Ciudad de La Plata, Argentina. Edward Rojas, Universidad ARCIS, Chile. Laura Rodríguez, Universidad Austral de Chile. Mario Terán, Universidad de Chile. Virginia Vásquez, Universidad Austral de Chile. Sonia Vidal, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Carlos Mario Yori, Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia. Antonio Zumelzu, Universidad Austral de Chile. **Director / Editor** Elisa Cordero, Universidad Austral de Chile. **Coeditor** Mabel Alarcón, Universidad de Concepción, Chile. **Asistente de edición** Daniela Lehner, Universidad Austral de Chile. **Secretaría** Pamela Pérez **Comité Editorial** Claudio Araneda, Universidad del Bio Bio, Chile. Eric Arentsen, Universidad Austral de Chile. Jorge Ferrada, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. José Guerra, Universidad Católica del Norte, Chile. Andrés Horn, Universidad Austral de Chile. Margarita Jans, Universidad Finis Terrae, Chile. **Colaboradores en este número** José Javier Alayón, Zamir Bugueño-Fuentes, Pablo Campos, Andrea Cárdenas, Yonier Castañeda-Pérez, Tomás Errázuriz, Martín Fonck, Xenia Fuster Farfán, Ricardo Greene, Jorge Inzulza-Contardo, Felipe Irrázaval, Matías Leal-Yáñez, María Macarena Díaz, Gabriela Muñoz-Sotomayor, Alejandro Orellana, Laura Rodríguez, Gonzalo Salazar, Mauricio Sánchez-Faúndez, Carlos Sancho, Virginia Vásquez Fierro. **Diseño** www.elministerio.cl **Diagramación** Daniela Lehner **Diseño de portada** Eréndira Martínez **Traducciones** Inglés y español: Irene Alvear **Corrector de Idioma** Catalina Büchner **Versión online** www.ausrevista.cl **Institución Editora** Universidad Austral de Chile. Facultad de Arquitectura y Artes, Instituto de Arquitectura y Urbanismo. Edificio Ernst Kasper, Avenida Elena Haverbeck s/n, Campus Isla Teja, Valdivia, Chile. Teléfono: 00-56-63-2293464 **Correo electrónico** ausrevista@uach.cl **Indexaciones** Scopus, Redalyc, Actualidad Iberoamericana, Google Académico, Revistas electrónicas Uach, Latindex.

índice

04

Transformaciones urbanas y sentidos de lugar en las ciudades intermedias de la Región de la Araucanía.

Gonzalo Salazar, Felipe Irrázaval, Martín Fonck

34

Desplazamientos en procesos de reconstrucción post catástrofe: El caso de Talca post-terremoto 27F.

Andrea Cárdenas, Xenia Fuster Farfán

65

Evaluación de preexistencias en el proceso proyectual: Consideraciones, metodologías y experiencia docente.

Gabriela Muñoz-Sotomayor, Mauricio Sánchez-Faúndez

12

Movimientos patrimoniales y sus efectos en la estructura urbana: La Zona Típica en la Población León XIII, comuna de Providencia, Santiago de Chile.

Matías Leal-Yáñez, Jorge Inzulza-Contardo

42

Evocando a Bunshaft: Vacío intersitial y diálogo urbano como herramientas compositivas.

Pablo Campos, Carlos Sancho

74

Pliegue y despliegue de la modernidad tropical. El pabellón de Venezuela en la Interbau, Berlín 1957.

José Javier Alayón

20

Análisis histórico-espacial del uso del borde costero en San Juan, mar interior de Chiloé.

Zamir Bugueño-Fuentes

49

Ciudades de barro. Asentamiento informal Fundadores Bajo de Armenia, Colombia.

Yonier Castañeda-Pérez

84

Entrevista al arquitecto Federico Peña Mohr. Un arquitecto que permaneció fiel a sus raíces sureñas.

Virginia Vásquez Fierro

28

Ruinación: Un proceso oculto a plena vista.

Tomás Errázuriz, Ricardo Greene

56

Caletas de la Provincia de Elqui. Patrimonio acumulativo en la ocupación del borde costero.

Alejandro Orellana, María Macarena Díaz

89

Pláticas desde la ventana.

Laura Rodríguez



Esta obra está bajo una licencia Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> o envíe una carta a Creative Commons, 171 Second Street, Suite 300, San Francisco, California 94105, USA.

editorial

LAS CIUDADES ESTÁN VIVAS.

Elisa Cordero Jahr
Directora / Editora Revista AUS



Performance artística en la Plazuela del Descanso, Cerro Cárcel, Valparaíso (fuente: Elisa Cordero, 2017).

Las ciudades están vivas y se transforman, así lo dice el urbanista danés Jan Gehl. Sin embargo, es sabido que estas transformaciones no siempre responden a las necesidades de bienestar de sus habitantes, algunas más bien, amenazan directamente su existir. Hace un par de años en Chile se elaboró, con apoyo de la oficina Gehl, la guía “La Dimensión Humana en el Espacio Público: Herramientas de Diagnóstico y Diseño”, la cual expone en forma sucinta las claves para desarrollar espacios públicos con calidad de vida. Uno de los puntos de este manual habla sobre la equidad y la diversidad, donde se postula que se debe “asegurar que nuestras ciudades no segreguen ningún grupo o individuo y no mantengan sus recursos fuera del alcance de ninguno de sus residentes”. En este número de la Revista AUS podemos encontrar algunos artículos que exponen en detalle el desplazamiento o exclusión social

de grupos humanos, como por ejemplo casos en Talca, Angol, Villarrica, Victoria y Santiago (Chile) y en Armenia (Colombia). Estos nos llevan a reflexionar sobre cómo se está procediendo en la planificación de nuestras ciudades, y qué lógicas son las imperantes. La falta de sentido de lugar (y sentido común), pareciera ser la tónica en todos ellos. Barrios sin sentido, ciudades sin sentido. En Armenia, sin embargo, la academia se hace cargo y un taller de arquitectura se ocupa generosamente de proponer una salida proyectual con dimensión humana. Otro de los puntos en que la mencionada guía hace hincapié, es en la preservación del patrimonio ecológico, arquitectónico, paisajístico y cultural. Donde la “planificación y el diseño de nuestras ciudades tiene que basarse en el entendimiento fundamental que los hechos urbanos son parte de los sistemas ecológicos del territorio”. En este número presentamos

tres artículos con relación a este tema, uno de ellos sobre caletas de pescadores en la región de Elqui, donde se evidencia una vulnerabilidad ante impactos ambientales que amenazan con destruir los equilibrios territoriales, otro, una propuesta docente que evalúa el estado de conservación de los edificios como metodología indispensable para la valorización del patrimonio, en la formación de estudiantes. El tercero presenta la realización de un mapeo histórico y cartografías participativas para reconstruir la ocupación del borde costero en una localidad en Chiloé, lo que evidentemente pone en valor a la comunidad y su desarrollo. La guía contiene otros ejes importantes y claros lineamientos de cómo hacerlo bien. ¿Qué falta entonces? Las ciudades están vivas. Quizás falta creer que somos nosotros, cada uno de nosotros, quienes tenemos el poder de transformarlas. ▲●●

- ▲ **Palabras clave/** ciudades intermedias, transformaciones urbanas, sentidos de lugar.
- ▲ **Keywords/** middle-sized cities, urban transformations, sense of space.
- ▲ **Recepción/** 3 octubre 2016
- ▲ **Aceptación/** 19 abril 2017

Transformaciones urbanas y sentidos de lugar en las ciudades intermedias de la Región de la Araucanía¹.

Urban transformations and the sense of place in middle-sized cities in the Region of La Araucanía¹.

Gonzalo Salazar

Diseñador, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Doctor en Ecología Humana y Diseño Ecológico, University of Dundee, Reino Unido.
Profesor Asistente, Campus Villarrica e Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Director Centro UC de Desarrollo Local, Chile.
Investigador en Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEUS) y Centro Interdisciplinario de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR), Chile.
gonzalosalazar@uc.cl

Felipe Irrázaval

Geógrafo, Universidad de Chile, Chile.
Magister en Ciencia Política, Universidad de Chile, Chile.
Investigador Asistente en Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEUS) y Centro UC de Desarrollo Local, Chile.
firrazava@uc.cl

Martín Fonck

Sociólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Investigador Asistente en Centro Interdisciplinario de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR) y del Centro UC de Desarrollo Local, Chile.
mfonck1@uc.cl

RESUMEN/ El auge de modelo exportador primario ha tenido serios impactos en los asentamientos urbanos menores en Latinoamérica. Las ciudades intermedias de la Región de La Araucanía son reflejo de ello, en tanto han experimentado significativas evoluciones en su morfología urbana y en la forma en que su población las habita. El presente trabajo aborda las recientes transformaciones urbanas de las ciudades de Angol, Villarrica y Victoria. Específicamente se analiza la relación entre: 1) La expansión urbana y las transformaciones morfológicas al interior de la ciudad; y 2) los discursos y prácticas socio-espaciales de los actores en estas ciudades. Los resultados dan cuenta de cómo las transformaciones urbanas no se han constituido a partir de los sentidos de lugar presentes en las ciudades. Finalmente, se concluye que es fundamental avanzar hacia procesos de planificación urbana que respondan a la experiencia de los habitantes. **ABSTRACT/** The boom of the commodity export model has had severe impacts on secondary urban settlements in Latin America. This is apparent, for instance, in middle-sized cities in the La Araucanía Region which have witnessed considerable changes in their urban morphology and in the way they are inhabited by the population. This article discusses the recent urban changes faced by cities of Angol, Villarrica and Victoria. Specifically, the analysis is focused on the relationship between: 1) Urban expansion and morphological transformations within the city; and 2) socio-spatial discourses and practices of these cities' actors. The findings reveal how these urban changes have not been based upon the sense of space existing in the cities. The final conclusion is that there is a crucial need for urban planning processes that go in line with the experiences of inhabitants.

LAS CIUDADES INTERMEDIAS EN AMÉRICA LATINA.

Si bien la mayor parte de la población urbana vive en asentamientos de menos de 500.000 habitantes (United Nations 2014), los estudios urbanos han tendido a enfocarse en áreas metropolitanas. Este protagonismo de los estudios metropolitanos se puede asociar, en buena medida, a que el auge urbano deriva necesariamente del capitalismo a escala global, y son las áreas metropolitanas las que articulan esencialmente dicho proceso (De Mattos 2006; Brenner 2003). Sin embargo, los

asentamientos urbanos intermedios son igualmente esenciales en los procesos socio-espaciales asociados al fenómeno urbano y al capitalismo global. En efecto, el auge de los asentamientos intermedios en América Latina se asocia precisamente a la inserción intensiva de la región en el comercio internacional mediante actividades primarias, en el contexto de las políticas neoliberales (Portes y Roberts 2005). A nivel estructural, la intensificación del flujo de capitales en las zonas rurales producto de las políticas neoliberales (Portes y Roberts 2005; Long y Roberts 2005) ha conllevado

un notable crecimiento demográfico en los asentamientos urbanos intermedios, los que comenzaron a albergar a parte importante de la mano de obra asociada a actividades primarias (Portes y Roberts 2005). Este fenómeno tiene correlato en Chile, en tanto las ciudades intermedias asociadas al auge primario -fuertemente impulsado por el consenso de Washington- comenzaron a tener ritmos de crecimiento demográfico más activos en el mismo período (Borsdorf, Marchant y Sánchez 2012; Rojas, Maturana y Morales 2015).

¹ Esta investigación ha sido financiada por FONDECYT de Iniciación N°11130519, Proyecto CONICYT/FONDAP N°15110020 (CEDEUS) y Proyecto CONICYT/FONDAP N° 15110006 (CIIR).

¹ This research was funded by Starting FONDECYT Project No.11130519, CONICYT/FONDAP Project No.15110020 (CEDEUS) and CONICYT/FONDAP Project No. 15110006 (CIIR).

En general, los estudios sobre ciudades intermedias en Chile han tendido a centrarse en la expansión urbana, segregación socio-económica y procesos ecológicos (Maturana 2015), dejando de lado al contexto global que impacta en su estructura demográfica, como también a los procesos socio-espaciales que constituyen sus dinámicas de intermediación. En efecto, la definición de ciudad intermedia no solo cuenta con un componente demográfico, sino también con uno de dinámicas socio-espaciales asociadas a su activa, y prácticamente dependiente, interacción urbano-rural asociada a la base económica (Bolay y Rabinovich 2004; Bellet y Beltrao 2009). En el presente trabajo se busca ahondar en las transformaciones urbanas que esas ciudades han experimentado producto de las políticas neoliberales mencionadas. En ese sentido, desde los estudios sobre expansión urbana (Borsdorf, Marchant y Sánchez 2012; Azócar, Sanhueza y Henríquez 2003; Henríquez 2014; Romero, Toledo, Órdenez y Vásquez 2001) se extiende el análisis a las transformaciones morfológicas internas que experimentan las ciudades intermedias en sus centros funcionales y ejes de conectividad, como han mostrado trabajos más recientes (Bellet, Melazzo, Sposito y Llop 2015). Esto se articula con un análisis sobre la experiencia de diversos actores de las ciudades intermedias frente a estas transformaciones. Como señala Capel (2002), la morfología urbana es el punto de partida o de llegada para comprender complejos procesos sociales, políticos y económicos, por lo cual limitarse a un análisis morfológico resulta insuficiente en términos de procesos socio-espaciales. En ese contexto, en este artículo nos aproximamos a las prácticas, experiencias y vínculos espaciales que generan los habitantes con su ciudad mediante el sentido de lugar, y buscamos comprender cómo esto se ve transgredido por las transformaciones urbanas (Cresswell 2004; Staeheli 2003). Se argumenta que las transformaciones urbanas que han

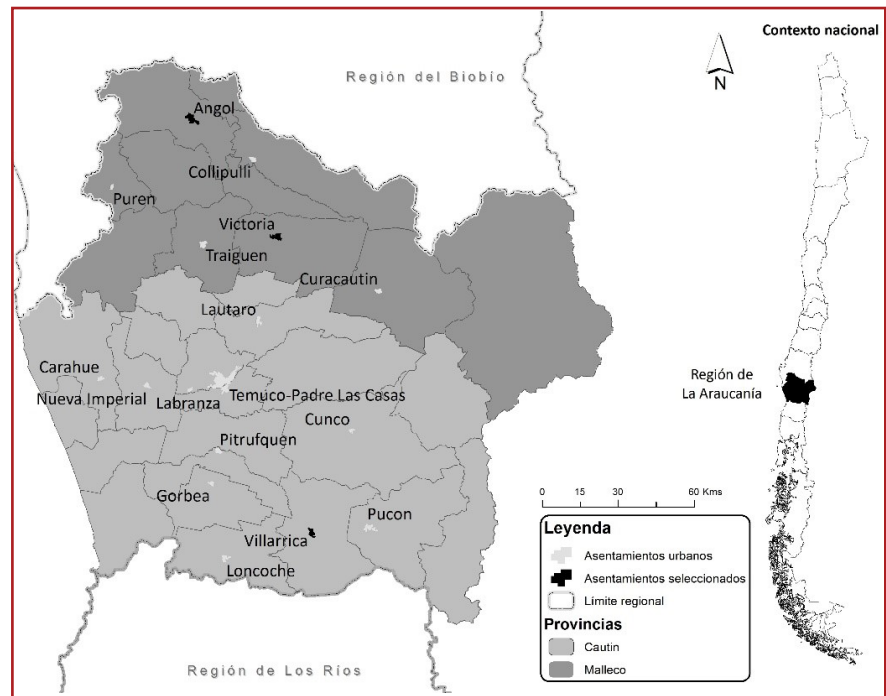


Figura 1. Cartografía de contexto de la Región de La Araucanía, sus provincias, asentamientos urbanos y las ciudades seleccionadas para la presente investigación (fuente: Elaboración propia).

experimentado los casos de estudio han estado desfasadas de los sentidos de lugar existentes en estas ciudades. Los casos de estudio del presente trabajo son las ciudades de Angol, Villarrica y Victoria, emplazadas en la Región de La Araucanía (figura 1). El abordaje metodológico es de carácter mixto. Se desarrolló un análisis de la expansión de la mancha urbana para los años 1993, 2003 y 2011² y de las transformaciones morfológicas al interior de la ciudad mediante los permisos de edificación otorgados entre el 2002 y 2012. Esto se articuló analíticamente con 35 entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo entre 2013 y 2015 con actores clave, tanto del sector público como privado, de las ciudades en estudio, las cuales fueron realizadas con recorridos guiados por las ciudades. Esto fue elemental para hacer un cruce entre las experiencias

de los actores y los cambios morfológicos. Las entrevistas se centraron en explorar dinámicas socio-espaciales de la ciudad y las problemáticas y desafíos urbanos asociados a la transformación urbana y, más tarde, fueron analizadas utilizando el software Nvivo. El siguiente apartado desarrolla la discusión de sentido de lugar en el contexto de la globalización, poniendo énfasis en los efectos que tienen sobre un lugar las transformaciones territoriales. El tercer apartado aborda los casos de estudio, analizando conjuntamente las transformaciones morfológicas de las ciudades seleccionadas y el discurso de sus actores. Finalmente, se desarrollan conclusiones orientadas a relevar el rol de los actores locales en los procesos de planificación urbana.

² Información basada en mapas de límites urbanos del Observatorio Urbano del MINVU obtenidos mediante el Portal de Transparencia.

EL SENTIDO DE LUGAR EN LAS TRANSFORMACIONES URBANAS.

Uno de los elementos característicos y más estudiados sobre las ciudades intermedias en Chile y América Latina son sus transformaciones urbanas (Henríquez y Arenas 2016; Henríquez 2014; Klaufus 2010; Bellet *et al.* 2015; Bolay 2016). Sin embargo, estos trabajos, por lo general, han obviado las dinámicas socio-espaciales asociadas a las experiencias que tienen los habitantes de las ciudades con las mismas y sus perspectivas (Salazar, Irrarázaval y Fonck 2017). De ese modo, resulta complejo analizar las transformaciones en términos políticos e, igualmente, incorporar la experiencia y perspectiva de sus habitantes en los procesos de planificación y diseño urbano, quienes son usualmente llamados a contener la vorágine de las transformaciones urbanas (Bolay 2016; Henríquez y Arenas 2016; Bellet *et al.* 2015; Klaufus 2010). Es de esta manera que la discusión sobre los sentidos de lugar puede entregar elementos centrales para el análisis y la planificación de las ciudades intermedias, en tanto pone en el centro las prácticas e intereses de los habitantes.

En este trabajo, el sentido del lugar (Relph 1976; Tuan 1974; Feld y Basso 1996; Nogué 2014) se define como las experiencias y prácticas de los sujetos en el espacio, con un énfasis fundamental en las subjetividades y apegos emocionales que se generan en torno a las dinámicas de una porción particular del espacio (Cresswell 2004). Esta noción no solo permite darle un fundamento epistemológico relacional a la construcción de los lugares que habitamos (Massey 2005), sino también fomentar la emergencia de una planificación urbana-territorial más apropiada. El respeto por las experiencias de las personas y su apego al lugar que habitan debe ser un aspecto central en cualquier proceso de planificación urbana frente a las transformaciones territoriales, y no solamente los intereses del sector privado o dinámicas externas al lugar (Brenner, Marcuse y Mayer 2011; Sugranyes y Mathivet 2010; Mitchell 2003).

En efecto, desde el sentido de lugar es posible examinar las tensiones relativas a las transgresiones territoriales realizadas por actores externos (usualmente el sector privado), lo que ha sido sumamente útil para abordar luchas sociales asociadas.

Esto, debido a que varias transgresiones del capitalismo global en múltiples lugares del mundo ponen en juego la forma en que la población habita las ciudades (Staehele 2003). En ese contexto, la expresión más común de confrontación política por transgresiones sobre los sentidos de lugar deriva de conflictos tipo 'no en mi patio trasero' o 'NIMBY' (por su sigla en inglés). Cuando una transformación territorial transgrede lo que los sujetos consideran como estructurante de su lugar en términos subjetivos y, por ende, al apego que se tiene, se genera un escenario proclive al conflicto (Staehele 2003). En ningún caso se debe apuntar a naturalizar las luchas por el lugar como acciones anti capitalistas, en tanto no poseen una determinación estable que permita afirmar eso, sino como acciones en defensa del sentido del lugar o condiciones espacio-temporales determinadas. Es decir, lo que está en juego es defender una determinada forma de habitar el espacio, la cual es amenazada frente a una hipotética transformación territorial. El sentido de lugar como construcción social, asociado a las experiencias, prácticas y subjetividades constitutivas del espacio, entra como una dimensión protagónica de las transformaciones territoriales en la actualidad.

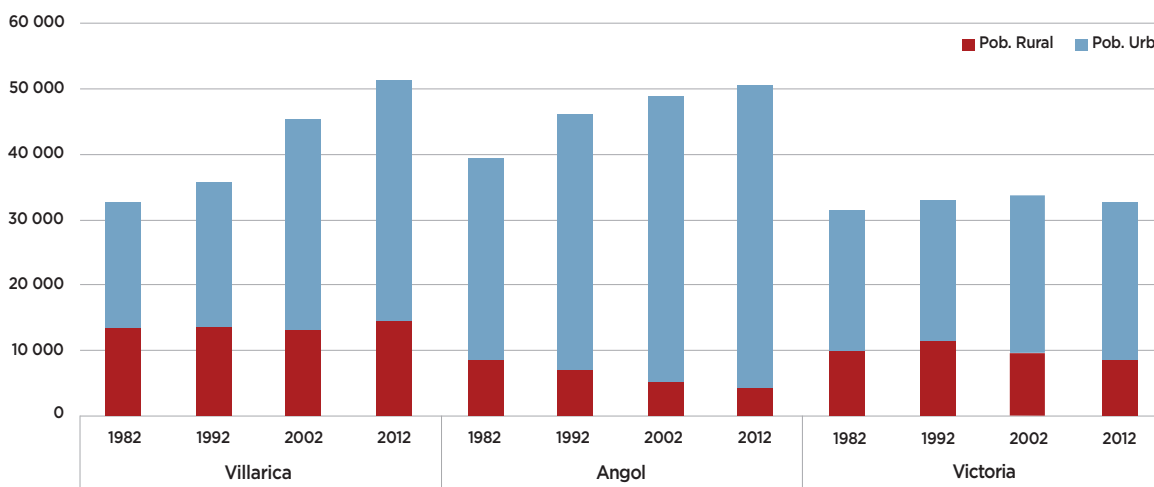


Figura 2. Evolución de la población total diferenciada entre urbana y rural entre 1982 y 2012 para las comunas de Villarica, Angol y Victoria (fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadísticas, Gobierno de Chile).

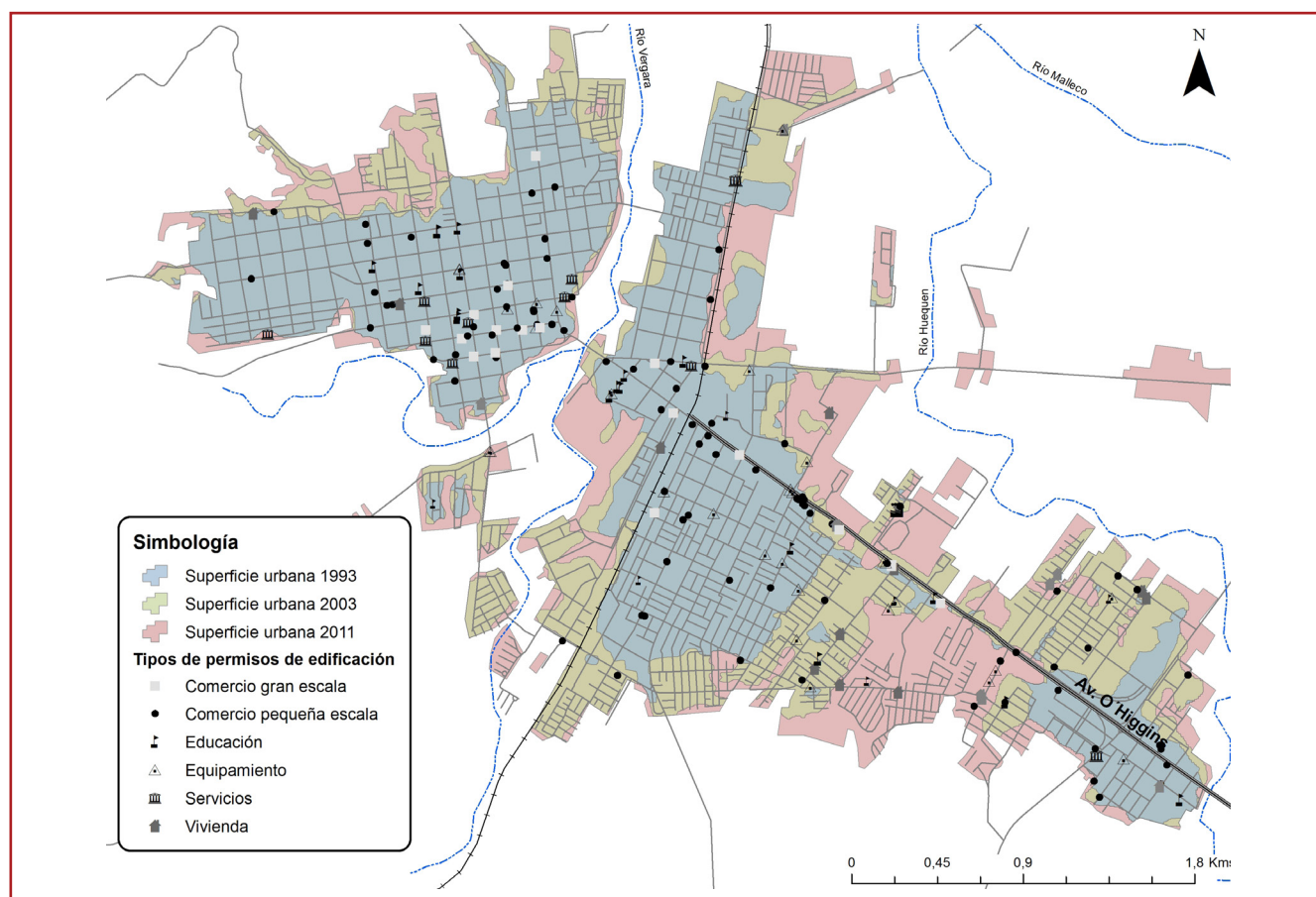


Figura 3. Expansión urbana de Angol y permisos de edificación solicitados en Angol. (fuente: Elaboración propia en base a superficies urbanas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo-MINVU, Gobierno de Chile).

TRANSFORMACIONES EN LAS CIUDADES INTERMEDIAS DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA.

En el presente trabajo se abordan las ciudades de Angol, Villarrica y Victoria. Éstas son las de mayor población y mayor dinamismo funcional en la región después de la conurbación Temuco-Padre Las Casas (Salazar, Irrarrazaval y Fonck 2017). Por un lado, las transformaciones de dichas ciudades en las últimas décadas pueden ser abordadas demográficamente (figura 2). Mientras Villarrica es la que más crece, particularmente entre 1992 y 2002, la cantidad de población rural se mantiene prácticamente constante desde 1982. Esto se condice con el proceso de inmigración por amenidades ambientales a dicha zona, lo que se complementa con un constante

aumento de población urbana. Distinta es la dinámica de Angol, donde, si bien aumenta en el total de población, aquella rural en términos absolutos es marginal y tendiente al decrecimiento, lo que se debe asociar a las activas transformaciones del paisaje rural asociadas a la industria forestal (Aguayo, Pauchard, Azócar y Parra 2009). Por su parte, Victoria presenta escaso dinamismo demográfico, permaneciendo relativamente constante en términos absolutos y porcentuales. Esto quiere decir que el impacto de las políticas neoliberales desarrolladas en Chile no fue regular en estas ciudades, y que los patrones demográficos son variados. Además, no significa que no se asocien al contexto mencionado, sino que la tendencia en los

asentamientos humanos es compleja y merece un análisis con mayor detención. Independiente de que las ciudades tengan un mayor o menor crecimiento demográfico, todas experimentan transformaciones urbanas, las que han generado diferentes controversias y desfases con los sentidos de lugar existentes. En el caso de Angol, los entrevistados posicionan a la actividad frutícola y forestal como el motor de las transformaciones urbanas, las que se han concentrado en la Av. O'Higgins y en el centro histórico. Esto se condice con los permisos de edificación y con la expansión de la mancha urbana (figura 3) en dirección sur-este, lo cual se relaciona al rol histórico del Fundo El Vergel en la ciudad en términos de productividad y empleo. Los

entrevistados señalan que el grueso de la expansión urbana se asocia a población rural que se ha instalado en la ciudad por motivos de trabajo, como también a la expansión de la industria forestal, lo que ha traído consigo el remplazo poco planificado de terrenos rurales por infraestructura habitacional:

"De aquí pa' acá, todo esto era un campo, era campo todo esto, entonces después esto se empezó a poblar acá. Y se abrió esta avenida que fue una de las cosas más grandes, se abrió la avenida O'Higgins" (Dirigente vecinal).

Por su parte, la estabilidad demográfica de Victoria posee un correlato en las lentas transformaciones urbanas que ha experimentado la ciudad. Además de expandirse marginalmente hacia las periferias por la instalación de proyectos habitacionales (figura 4), parte importante de la expansión se da hacia el oeste, en donde se emplaza la Ruta 5 Sur. Esto se asocia al histórico rol de servicios de la ciudad debido a su emplazamiento estratégico en términos de vialidad. Si bien los habitantes tienen apego por su ciudad, mencionan que ésta carece

de dinamismo debido a: una falta de planificación estratégica e inclusiva que atienda los cambios productivos que han tenido lugar en los últimos años; el protagonismo de la Ruta 5 en términos de transporte en desmedro del tren; y el rol creciente de Temuco como capital regional. Esto se manifiesta en que las solicitudes por nuevas edificaciones son menos que en las otras ciudades y se concentran casi exclusivamente en el centro (figura 4). Respecto a Villarrica, los actores mencionan que los cambios recientes se asocian al desarrollo turístico. El desarrollo de este

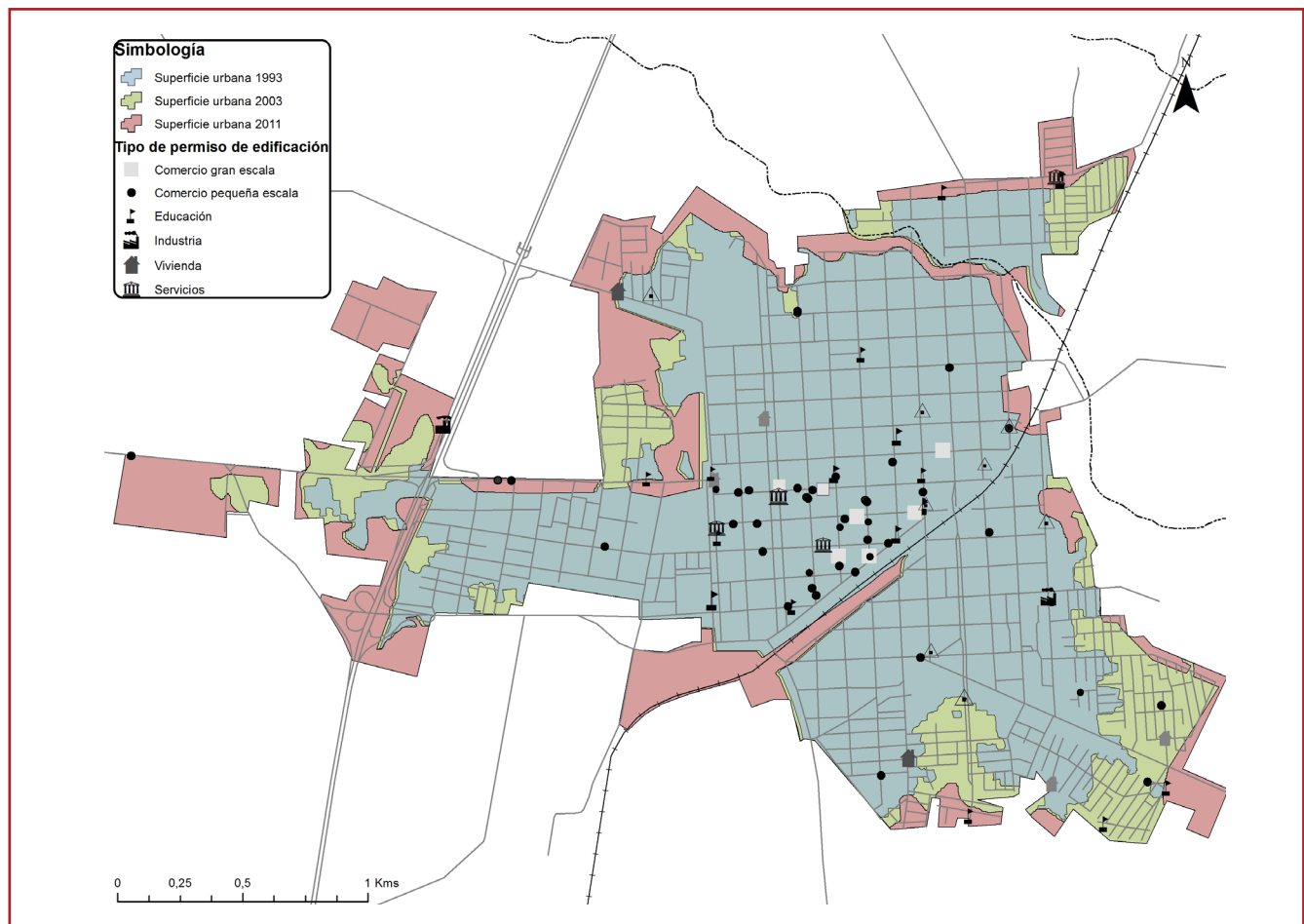


Figura 4. Expansión urbana de Victoria y permisos de edificación solicitados en Victoria. (fuente: Elaboración propia en base a superficies urbanas del MINVU).

sector productivo se ha plasmado en el espacio urbano, expresándose en el desarrollo de infraestructura, comercio y servicios en los principales ejes viales que conectan a la ciudad con Pucón (Pedro de Valdivia y Saturnino Epulef) (figura 5). Del mismo modo, hay una expansión fragmentada de la mancha urbana hacia el este, asociada a residencias de sectores de altos ingresos o a segundas residencias. La nueva costanera también está emergiendo como un polo de desarrollo turístico, en tanto ha reconectado a la ciudad con el lago y gatillado actividades recreacionales.

En términos de expansión por demanda habitacional, se destaca la mancha urbana hacia el sur de la ciudad, en donde se han desarrollado bastantes proyectos de vivienda social en el sector 'segunda faja'. Esto ha ampliado el radio y la escala de la ciudad, y ha tenido un importante impacto en dinámicas cotidianas. Frente a las transformaciones mencionadas, los habitantes de las ciudades en estudio plantean que no se sienten parte de éstas, y que tampoco cuentan con los instrumentos formales que promuevan una planificación estratégica desde lo local. Es más, incluso

en los casos en que los cambios provienen de organismos públicos -como por ejemplo los asociados a vialidad, derivados del Ministerio de Obras Públicas-, los actores locales no son considerados. Un caso ilustrativo es la costanera de la ciudad de Villarrica: "Esa obra genera un montón de conflictos porque nunca se conoció el detalle del proyecto, se fue dando cuenta de la medida que se iba ejecutando, iban apareciendo problemas" (Funcionario Municipal).

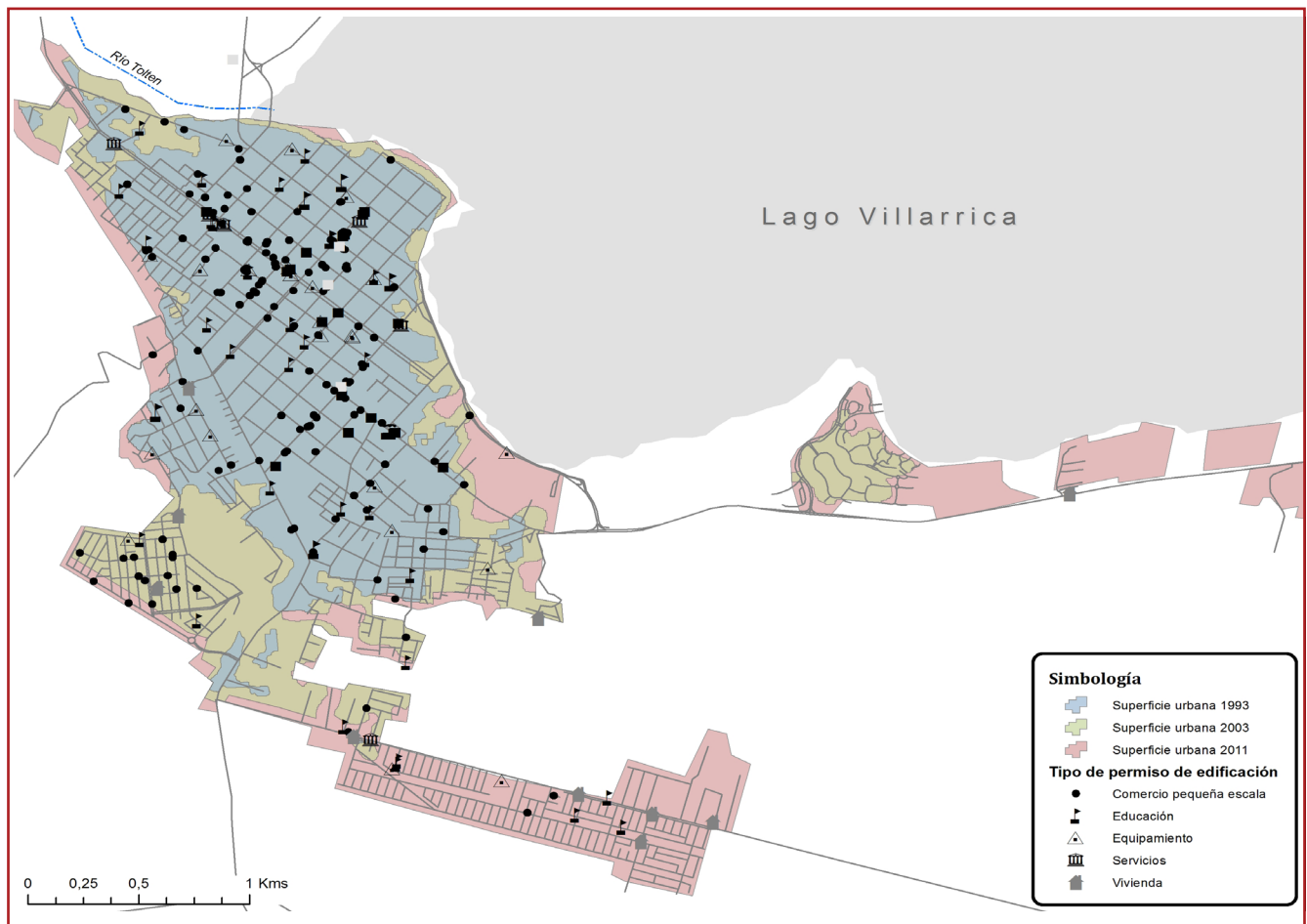


Figura 5. Expansión urbana de Villarrica y permisos de edificación solicitados en Villarrica (fuente: Elaboración propia en base a superficies urbanas de MINVU).

Sin embargo, cabe señalar que debido a la presión de las organizaciones sociales de la ciudad, el proyecto de la costanera fue modificado y, a la postre, se materializó en un proyecto que consideró las visiones locales.

Con el sector privado la relación tampoco es positiva, en tanto las inmobiliarias tienden a emplear resquicios legales para abaratar costos, lo que tiene consecuencias negativas en el funcionamiento de las ciudades.

Ejemplo de esto son los proyectos que se presentan en varias etapas de forma aislada, con lo cual se ignoran, deliberadamente, los impactos que la magnitud total de un proyecto puede ocasionar. En ese plano, los funcionarios municipales afirman que no cuentan con instrumentos para hacerse cargo de estas transformaciones:

“No podemos detener ese crecimiento, que la empresa hace cambio de suelo y presenta un proyecto, y si cumple con todas las normativas ambientales, en general, le aprueban el proyecto” (Funcionario Municipal).

En este contexto se puede afirmar que las transformaciones urbanas de estas ciudades son ajenas a sus habitantes, quienes no se sienten parte del proceso ni tampoco con capacidad de influir en éste. De todos modos, el conflicto, en muchos casos, es solo latente, ya que si bien las transformaciones son lejanas a la experiencia de habitar las ciudades, generalmente no generan mayores conflictos.

CONCLUSIÓN: RECUPERAR A LOS ACTORES LOCALES EN LA PLANIFICACIÓN URBANA.

El presente trabajo abordó conjuntamente las transformaciones morfológicas de la ciudad y los sentidos de lugar propios de las prácticas y experiencias locales en el tiempo. Esto no solamente es importante para atender los significados que los actores locales le dan a las transformaciones urbanas, sino también para apuntar a procesos de planificación y diseño urbano desde lo local.

Sin embargo, en este estudio se da cuenta de que las transformaciones urbanas en general no se encuentran asociadas a procesos que atiendan las experiencias y perspectivas de los habitantes locales. Esto sucede tanto debido a centralismos institucionales como a acciones privadas que actúan avaladas por fuertes dinámicas de desregulación propias del neoliberalismo. Pese a esto, los habitantes, mediante las organizaciones sociales, pueden disputar la realización de estos proyectos y, de ese modo, delinear la ciudad en la que quieren vivir, como mostró el caso de la costanera de Villarrica.

En este sentido, es fundamental buscar formatos de planificación urbana que incentiven procesos de participación de la población local e integren sus prácticas socio-espaciales como aspectos clave de sustentabilidad urbana. A su vez, perdura el desafío de desarrollar en los estudios urbanos metodologías que atiendan más profundamente a las dinámicas socio-espaciales presentes en las distintas escalas de intermediación inherente a estas ciudades. ▲■

REFERENCIAS

- Aguayo, M., Pauchard, A., Azócar, G. y Parra, O., 2009. "Cambio del uso del suelo en el centro sur de Chile a fines del siglo XX: Entendiendo la dinámica espacial y temporal del paisaje." *Revista chilena de historia natural*, 82, (3): 361-74.
- Azócar, G., Sanhueza, R. y Henríquez, C., 2003. "Cambio en los patrones de crecimiento en una ciudad intermedia: el caso de Chillán en Chile Central". *EURE*, 29, (87): 79-82.
- Bellet, C. y Beltrao, M. (Eds.), 2009. *Las ciudades medias o intermedias en un mundo globalizado*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=398897>.
- Bellet, C., Melazzo, E., Sposito, M. y Llop, J. (Eds.), 2015. *Urbanización, producción y consumo en ciudades medias/intermedias. Urbanização, produção e consumo em cidades médias/intermediárias*. Presidente Prudente/ Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Bolay, J., 2016. "Prosperity and Social Inequalities: Montes Claros, How to Plan an Intermediary City in Brazil." *Current Urban Studies*, 4, (2): 175.
- Bolay, J. y Rabinovich, A., 2004. "Intermediate cities in Latin America risk and opportunities of coherent urban development." *Cities*, 21, (5): 407-21.
- Borsdorf, A., Marchant, C. y Sánchez, R., 2012. "Changes in urbanization processes. The intermediate cities in the Chilean urban system". En Rivera, D. (Ed.), *Chile: Environmental, Political and Social Issues*. New York: Nova Publishers, 159-73.
- Brenner, N., 2003. "La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista." *EURE*, 29, (86): 5-35.
- Brenner, N., Marcuse, P. y Mayer, M., 2011. *Cities for People, Not for Profit: Critical Urban Theory and the Right to the City*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Capel, H., 2002. *La morfología de las ciudades*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Cresswell, T., 2004. *Place: An Introduction*. 2 edition. Chichester, West Sussex; Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- De Mattos, C., 2006. "Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas." En Geraiges de Lemos, A., Arroyo, M. y Silveira, M. (Coord.), *América Latina: cidade, campo e turismo*. Buenos Aires/San Pablo: CLACSO/USP, 41-73.
- Feld, S. y Basso, K., 1996. *Senses of Place*. Santa Fe: School of American Research Press.
- Henríquez, C., 2014. *Modelando el crecimiento de ciudades medias: Hacia un desarrollo urbano sustentable*. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Henrriag, C. y Arenas F., 2016. "Algunas claves sobre las transformaciones urbanas de la ciudad media de Los Ángeles." En Beltrao y Riveriro, M. (Ed.), *Agentes económicos e reestruturação urbana e regional: Marabá e Los Angeles*. Sao Paulo: Cultura Acadêmica, 223-326.
- Klaufus, C., 2010. "Watching the City Grow: Remittances and Sprawl in Intermediate Central American Cities." *Environment and Urbanization*, 22, (1): 125-37.
- Long, N. y Roberts, B., 2005. "Changing Rural Scenarios and Research Agendas in Latin America in the New Century." En Buttel, F. y McMichael, F. (Eds.), *New Directions in the Sociology of Global Development*, Volumen 11:57-90. Bradford: Emerald Group Publishing Limited, 57-90.
- Masse, D., 2005. *For Space*. Londres: SAGE.
- Maturana, F., 2015. "¿Ciudad media o ciudad intermedia? Evolución conceptual y estudio en Chile." En Maturana, F. y Rojas, F. (Eds.), *Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados*. Santiago de Chile: RIL Editores, 21-42.
- Mitchell, D., 2003. *The Right to the City: Social Justice and the Fight for Public Space*. Nueva York: Guilford Press.
- Nogué, J., 2014. "Sentido del lugar, paisaje y conflicto." *Geopolítica(s)*, 5, 155-63.
- Portes, A. y Roberts, B., 2005. "The Free-Market City: Latin American Urbanization in the Years of the Neoliberal Experiment." *Studies in Comparative International Development*, 40, (1): 43-82.
- Relph, E., 1976. *Place and Placelessness*. Londres: Pion.
- Rojas, A., Maturana, F. y Morales, M., 2015. "Evolución histórica de las ciudades intermedias en el siglo XX: crecimiento, jerarquía y funcionalidad." En Maturana, F. y Rojas, A. (Eds.), *Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados*. Santiago de Chile: RIL Editores, 43-74.
- Romero, H., Toledo, X., Órdenez, F. y Vásquez, A., 2001. "Ecología urbana y gestión ambiental sustentable de las ciudades intermedias chilenas". *Ambiente y Desarrollo*, XVII, (4): 45-51.
- Salazar, G., Irrarrazabal, F. y Fonck, M., 2017. "Ciudades Intermedias y Gobiernos Locales: Desfases Escalares en La Región de La Araucanía." *EURE*, 43, (130): 161-184.
- Staehele, L., 2003. "Place." En Agnew, J., Mitchell, K. y Toal, G. (Eds.), *A Companion to Political Geography*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd, 158-170.
- Sugranyes, A. y Mathivet, C., 2010. *Cities for All: Proposals and Experiences Towards the Right to the City*. Santiago de Chile: HIC. Disponible en: <http://www.citiesalliance.org/node/2190>.
- Tuan, Y., 1974. *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values*. Nueva Jersey: Columbia University Press.
- United Nations, 2014. *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision, Highlights*. Nueva York: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division.

- ▲ **Palabras clave/** Movimientos sociales, zonas típicas, morfología urbana, Providencia.
- ▲ **Keywords/** Social movements, typical zones, urban morphology, Providencia.
- ▲ **Recepción/** 12 octubre 2016
- ▲ **Aceptación/** 3 abril 2017

Movimientos patrimoniales y sus efectos en la estructura urbana: La Zona Típica en la Población León XIII, comuna de Providencia, Santiago de Chile¹

Heritage movements and their impacts on the urban structure: The Typical Zone of León XIII Quarter, Commune of Providencia, Santiago, Chile¹

Matías Leal-Yáñez

Arquitecto, Universidad Andrés Bello, Chile.
Magíster en Urbanismo, Universidad de Chile, Chile.
Académico, Universidad Andrés Bello, Chile.
matiasleal@ug.uchile.cl

Jorge Inzulza-Contardo

Arquitecto, Universidad de Bio-Bio, Chile.
Doctor en Urbanismo, University of Manchester, Inglaterra.
Académico, Universidad de Chile, Chile.
jinzulza@uchilefau.cl

RESUMEN/ En los últimos años se han activado movimientos sociales como respuesta a amenazas barriales, principalmente, por parte de desarrolladores inmobiliarios. En ese contexto, los pobladores se han organizado y han promovido procesos de declaratoria de zonas típicas en los sectores amenazados. En este artículo se utilizará como caso de estudio la Población León XIII en la comuna de Providencia, Santiago de Chile, abordando las causas, efectos y cambios urbanos detonados por la declaración de zona típica en el sector de Bellavista desde el año 1997 al 2016. El caso muestra cómo la ciudadanía se empoderó y promulgó distintos movimientos patrimoniales, frenando proyectos inmobiliarios. Sin embargo, esto no logró mantener el tejido social de las zonas a conservar. Se recalca la necesidad de una visión estructural e integral frente a los efectos generados por las zonas típicas en Santiago y cómo abordar estos cambios situacionales en el tiempo. **ABSTRACT/** In the past few years, social movements have become active in response to their quarters being put in jeopardy mainly by real estate developers. In this context, dwellers have organized and promoted processes to declare threatened areas as typical zones. This paper will use the León XIII Quarter in the commune of Providencia, Santiago, Chile as a study case, addressing the causes, effects and urban transformations triggered by the declaration of a typical zone in the Bellavista district from 1997 to 2016. The case shows how citizens empowered and organized different heritage protection movements, even stopping real estate projects. This however, did not manage to keep the social fabric in the areas to be preserved. The study highlights the need to have a structural and integrated view facing the impacts of typical zones in Santiago, including how to address these situational changes in time.

INTRODUCCIÓN. En el último tiempo, la participación ciudadana se ha visto ejemplificada en contextos de conflictos barriales mediante demandas ante situaciones que, de acuerdo a los vecinos, son injustas, tales como cambios en el plan regulador comunal y proyectos fuera de norma, entre otros. Distintas organizaciones barriales y comunales han surgido, justamente, como respuesta a diferentes amenazas o fenómenos ocurridos en las ciudades, tanto a nivel nacional como latinoamericano. Las organizaciones de carácter barrial se

han erguido, principalmente, bajo dos conceptos de lucha. El primero de ellos apunta al mejoramiento y revalorización de lo local; el segundo, que se abordará aquí, se centra en la demanda y declaración de patrimonio tangible mediante procesos de patrimonialización de barrios. Según Rojas (2014) en los últimos 10 años la declaración de zonas típicas ha sufrido un fuerte auge impulsado, fundamentalmente, por demandas de movimientos patrimoniales. Estos movimientos suelen estar articulados mediante la gestación de comunidades activas y participativas que

se sienten partícipes de un patrimonio en el lugar. Así como Lefebvre (1991) articulaba las demandas referentes al derecho a la ciudad, las demandas sociales de estos movimientos buscan la reorganización y valoración de los espacios comunes y de menor escala. Estas nuevas concepciones urbanas se forman a través de disputas y reestructuraciones del tejido urbano propuesto e impulsado por la población activa y partícipe de los lugares (Schlack y Turnbull 2011).

¹ El presente artículo es parte del proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11140181 "Diseño cívico resiliente en la ciudad intermedia frente a procesos de gentrificación y reconstrucción. Estudio de barrios históricos en Talca, Chile", cuyo investigador responsable es Jorge Inzulza-Contardo.

¹ This article is part of the Fondecyt Starting Project No. 11140181 "Resilient civic design in middle-sized cities facing gentrification and reconstruction processes. A study of historic quarters in Talca, Chile", in charge of investigator Jorge Inzulza-Contardo.

La colonización de estos nuevos espacios suele articularse como demandas o ejercicio de presión por permanecer o reconquistar territorios (Schlack y Turnbull 2009). Sin embargo, son estos nuevos agentes, antes mencionados, quienes llegan a las zonas previamente decaídas y se encargan no solo de revalorizarlas, sino también de potenciarlas e incentivar nuevas puestas en valor barriales. El caso de la Población León XIII supone un caso de estudio que nace a partir de demandas estructurales a nivel comunal y de ciudad, como fueron la puesta en marcha de una autopista junto a otros proyectos inmobiliarios.

PATRIMONIO URBANO Y PATRIMONIO SOCIAL.

Los movimientos ciudadanos detonados en el último tiempo buscan una respuesta inmediata ante la exigencia de mejoras (Ducci 2004). En casos patrimonialistas, se organizan bajo el lema e intención de preservar no solo los objetos arquitectónicos (edificios) sino que una condición comunitaria: un barrio. La conformación de las organizaciones pro-barriales ha encontrado su origen, entre otras causas, en las presiones inmobiliarias,

tal como ha sido el caso del barrio Yungay, donde se ha buscado su declaratoria de zona típica con el fin de frenar un eventual desarrollo inmobiliario en el sector (Ducci 2004).

Tal como señala Rojas (2014), “los componentes del desarrollo sostenible asociados a los barrios patrimoniales de Santiago, se encuentran en mayor o menor medida presentes en la acción de las organizaciones(...)”. La consolidación de los movimientos sociales los ha posicionado como los principales gestores que ponen en valor los barrios. El rol de los ciudadanos frente a las nuevas formas de construir ciudad se ha constituido en razón de generar un urbanismo participativo, creando espacios urbanos desde su rol de ‘prosumer’ (Cámara 2012), concepto que supone un rol activo de la ciudadanía, en el cual son productores y consumidores a la vez. La declaratoria de Zona Típica y Pintoresca (ZTYP) implica cambios en la concepción socio-cultural de un sector. Las expectativas socio-económicas se ven afectadas e influenciadas directamente por lo atractivo que un lugar se vuelve para cierto sector de la población. Al mismo tiempo, las expectativas de los habitantes locales en cuanto a sus ideas de negocio se ven mermadas por la legislación vigente. Sin embargo, al momento de analizar un sector que cabe dentro de los parámetros de ZTYP, deberíamos preguntarnos cómo esta nueva identidad favorece un desarrollo globalizado y económico en el sector. Las iniciativas patrimonialistas potencian el crecimiento y desarrollo de

un capital humano, pero esto no puede ser considerado, ni a la vez valorado, como eterno e inmóvil sino que debe responder a los procesos contemporáneos.

En muchos casos, el paso final de toda manifestación ciudadana patrimonialista culmina en la declaración de ZTYP del sector protegido. Muchas veces, las iniciativas responden a intereses que son detonados por académicos, quienes, dentro de sus trabajos, promueven y colaboran con los pobladores para generar noción colectiva sobre el valor patrimonial intrínseco que se desea preservar (Ducci 2004).

CONFIGURACIONES DE LOS MOVIMIENTOS CIUDADANOS.

Cuando ocurren procesos de conservación y patrimonialización, las consecuencias que conllevan se suelen convertir en oportunidades de venta para el lugar (Schlack y Turnbull 2009). Sin embargo, La Población León XIII vivió un proceso en el cual el empoderamiento de sus habitantes ha sido desarrollado e inculcado, mayormente, por factores externos, los cuales valorizan criterios arquitectónicos por sobre beneficios para los pobladores. En este caso, la Población León XIII comprende una zona de viviendas obreras edificadas a principio de siglo pasado bajo la encíclica *Rerum Novarum*, promulgada por el Papa León XIII. El conjunto posee 164 casas que fueron pensadas, en un principio, como de carácter habitacional, lo cual, hoy en día, no se condice con la realidad, pese a los cambios y la declaración de ZTYP que el sector sostuvo el año 1997.



Imagen 1. Plano de ubicación de la Población León XIII (fuente: Elaboración propia en base a imagen de Google Maps 2016).

En la imagen 1 se puede apreciar la ubicación de la Población León XIII dentro de la comuna de Providencia, evidenciando una condición atípica al estar ubicada en una zona que colinda con 3 comunas diferentes.

Es importante definir y entender la limitantes que conlleva la declaración de ZTYP en sectores que son altamente llamativos tanto para procesos de renovación urbana como para sectores en los cuales es factible proponer nuevas tipologías constructivas. De esta manera, se entiende un interés particular de un sector de la población por el repoblamiento de dichos barrios bajo perspectivas artísticas y culturales (Lara 2002). Los alcances propios que tiene la normativa regulan y legislan sobre criterios de diseño, construcción y normativa principalmente. La reciente modificación ejecutada a la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales, establece nuevos criterios que, aun sin dialogar directamente con los planes comunales que posee cada municipio, rigen y estructuran una manera o forma de apreciar el patrimonio en estas instancias.

El caso originado en la Población León XIII, ubicada en el sector norte de la comuna de Providencia, ha supuesto un interés particular en cuanto a su creación y sus influencias externas e internas. La densidad habitacional y la altura de edificación promedio del sector son considerados factores preponderantes que constituyen cualidades intrínsecas del lugar. El caso de la Población León XIII traduce un movimiento desarrollado a partir de un proceso que va desde el año 1997 hasta el día de hoy, en el cual se han evidenciado diversos antecedentes que, más tarde, suscitaron los procesos de declaración y de protección del barrio (imagen 2).

La particularidad del caso es que la respuesta viene de un empoderamiento ante una amenaza mayor de lo que termina por ser la zona declarada como ZTYP, sin haber sufrido mayores cambios en su articulación y morfología urbana, salvo amenazas cercanas situadas principalmente en el Barrio Bellavista. Por el contrario, no se observan procesos de cambios de habitantes ni de nuevos pobladores que hayan llegado al barrio previo a la

declaración (Rojas 2014). Los nuevos actores que comienzan a repoblar las denominadas ZTYP son, finalmente, los que promueven un interés tanto cultural como patrimonial. En muchos casos, artistas y emprendedores de carácter cultural son quienes comienzan procesos de regeneración urbana que potencian e incentivan un interés local (Schlack y Turnbull 2011).

Es necesario procesar la información generada y enfocarla en la generación de planes específicos que promuevan la inclusión moderna y que conserven las tipologías patrimoniales (González, Balbontín, Chávez y Prieto 2012). Sin embargo, al momento de analizar un sector que cabe dentro de los parámetros de zona típica, deberíamos preguntarnos cómo esta nueva identidad favorece un desarrollo globalizado y económico en el sector. Estas iniciativas patrimonialistas potencian el crecimiento y desarrollo de un capital humano, pero éste no puede ser considerado ni a la vez valorizado como eterno e inmóvil sino que tiene que responder a los procesos contemporáneos.

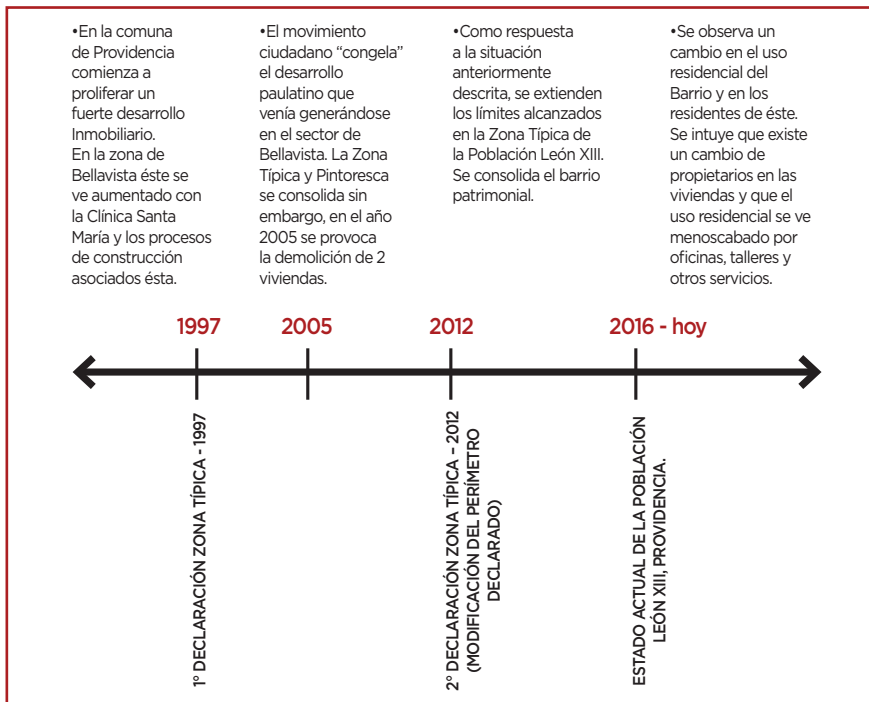


Imagen 2. Línea de tiempo de sucesos dentro del barrio León XIII (fuente: Elaboración propia).



Imagen 4. Imagen de propiedad emplazada en el barrio (fuente: El autor).

PROCESOS PARA LLEGAR A LA DECLARACIÓN PATRIMONIAL CAMBIOS URBANOS DE LA DECLARACIÓN.

En el caso de estudio en particular, no se ha presenciado el efecto de destrucción creativa acuñado por Schumpeter (1942), ya que los procesos de recambio social no han sido potentes en los últimos años. Sin embargo, con estos procesos de patrimonialización y congelamiento del sector, se ha apreciado un desplazamiento y cambio de vecinos y usuarios del barrio (imagen 3). Por otro lado, estos intereses generados desde la academia y la teoría han suscitado y acelerado procesos de patrimonialización y empoderamiento de los actores principales del barrio. A través de la gestión realizada con las comunidades, se vuelve la vista a

este sector emplazado desde la academia y no desde las presiones ejercidas por agentes externos, ya sean de carácter inmobiliario u otros. El auge patrimonial es, hoy en día, la consigna de lucha de muchas otras organizaciones que promueven y hablan a partir del barrio y manifiestan una manera de vivir a partir de estos complementos. Una clara presencia de esto radica en la diversidad de los pobladores concentrándose en dos polos: aquellos que están a favor y aquellos que están en contra de la venta de viviendas en el lugar (imagen 4). A partir de los movimientos sociales, proclamar una zona de protección mediante los instrumentos que ofrece la Ley 17.288, y que administra el Consejo de Monumentos Nacionales, propone revisar cuáles son las consecuencias que trae esto para los barrios

patrimoniales. Sin embargo, en este aspecto se generan vacíos legales y resquicios en los cuales, como se ha mencionado anteriormente, se busca preservar el inmueble y no generar réditos económicos para el poblador (Lara 2002). Sin embargo, se encapsula esta dinámica de ciudad sin generar un desarrollo sostenible que debiese ser priorizado a partir de los residentes y no de una idea externa (Rojas 2014). Estos procesos de empoderamiento ciudadano (Ducci 2004) suelen determinar y configurar un nuevo escenario de temáticas locales propuestas para lugares determinados de la ciudad. Estos procesos de defensa de los intereses de unos pocos o de todos (un tema que se pretende abordar dentro de la investigación radica en la representatividad de estos procesos) no solo conllevan a la protección de distintos inmuebles y zonas, que es lo que se maneja dentro de la legislación chilena, sino que, además, se congelan situaciones urbanas provocando una valoración intangible, en muchos casos, y una devaluación de un patrimonio tangible que constituye la vivienda, entre otros (González et al. 2012).

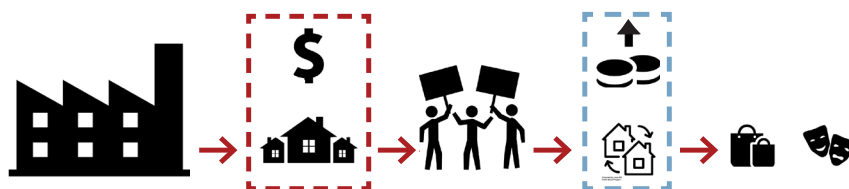


Imagen 3. Procesos de cambio dentro del barrio (fuente: Elaboración propia).

METODOLOGÍA. En el caso de la Población León XIII, se ha observado que el cambio producido desde que se declaró la zona típica promovió una diversificación de usos dentro del lugar por sobre la permanencia de un estilo residencial que se intentó rescatar. Esta relación se produce de acuerdo a principios bajo los cuales las zonas típicas tienden a ser restrictivas, en cuanto buscan la protección patrimonial por sobre la defensa de la permanencia de sus habitantes. Lo ocurrido en el caso de estudio detona una renovación latente expresada en actividades que se basan en un cambio de percepción al interior de las viviendas.

Según observaciones constatadas mediante un catastro de usos de las propiedades, de las 165 viviendas que corresponden originalmente a la zona típica en la Población León XIII, el 48% se utiliza como talleres de carácter artesanal, en donde destaca, incluso, una hostería en la zona oriente del lugar. Mientras tanto, un 42% de los inmuebles corresponde a viviendas, siendo posible detectar y diferenciar aquellas que están a la venta de aquellas que pertenecen a residentes que se muestran reticentes a la transformación que podría ocasionarse en el barrio con la llegada de nuevos pobladores que, a criterio de ellos, optan por reformular las viviendas y cambiar su uso (tabla 1).

En relación a las viviendas existentes en el barrio, los porcentajes de talleres y otros usos (gráfico 1) han ido aumentando con la instalación de los nuevos proyectos y usuarios que encuentran atractivo el lugar. De acuerdo a la Dirección de Obras Municipales de Providencia, los permisos de edificación o cambios de destino en el sector no poseen gran incidencia en relación a otras zonas, como Pedro de Valdivia Oriente o barrios similares. Sin embargo, en zonas típicas o protegidas, no hay restricción sobre cambios en el destino de las viviendas, con lo cual se explica el notorio porcentaje y relación en la trama urbana existente sobre lo que actualmente sigue siendo de uso residencial por sobre comercio u otros usos.

En cuanto al uso comercial dentro del barrio, éste tiene mayor relevancia que el eje Bellavista, ya que, al poseer un tránsito más fluido por ser una vía troncal, el cambio de destino y de uso de los inmuebles allí establecidos es mayor y los rubros que se ejercen son distintos. Dentro de estas zonas, se observa principalmente un comercio de barrio y de usos comerciales, que se expresa en la venta de objetos al por menor, pequeños restaurantes y venta de insumos no industriales. Muy por el contrario, en el interior de los pasajes y calles perpendiculares a Bellavista, se observan talleres artesanales, oficinas de diseño, publicidad, arquitectura y otros servicios ligados a las artes, por lo cual es posible deducir, a simple vista, que el barrio posee en su interior un gran atractivo para determinados rubros comerciales. Por otro lado, solo se observan dos usos discordantes con aquellos predominantes en el barrio. Uno de ellos es una hostería y el otro es un taller mecánico que, por lo demás, se ubica en una esquina del barrio, cercano a Bellavista.

CAMBIO DE USO DE SUELO: LA PROLIFERACIÓN DE ARTISTAS, TALLERES Y OTROS USOS.

Desde su origen –al formar parte de un área mayor, constituida por el Barrio Bellavista–, la zona de la Población León XIII siempre contuvo en su interior un tipo particular de residentes y usos, como lo son algunos artistas que se situaron allí. Sin embargo, con la declaración de ZTYP el año 1997, se señaló que en la zona se prohibía cualquier tipo de uso distinto al residencial. Esto tuvo que contrarrestarse con lo ya estipulado en el Plan Regulador Comunal de Providencia, el cual señala que la primera línea de edificación por calle Bellavista permite el uso comercial, como en el caso de aquellas unidades habitacionales que poseían patentes de giro comercial u oficinas situadas al interior de la zona y que fueron obtenidas por parte del Municipio de Santiago antes de la reestructuración comunal. Como se indica en la imagen 5, el carácter del uso dentro de la zona es predominantemente habitacional y, además, se observa un fuerte uso comercial y de talleres de oficios.

VIVIENDAS DECLARADAS ZONA TÍPICA	165
VIVIENDAS	69
COMERCIO	17
TALLERES (OTROS USOS)	79

Tabla 1. Cantidad y detalle de viviendas declaradas zona típica (fuente: Elaboración propia).

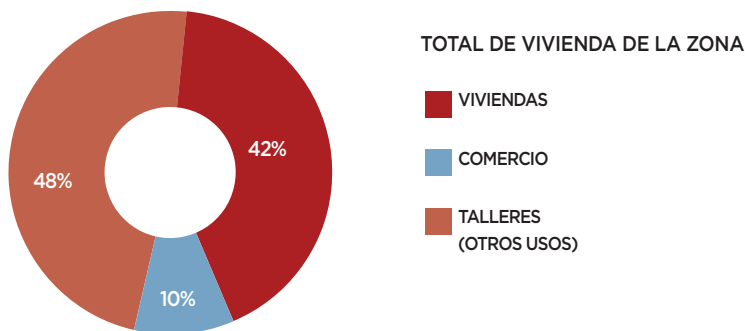


Gráfico 1. Número actual de viviendas en la zona (fuente: Elaboración propia).

Con la declaración de ZTYP se condiciona una nueva tipología de barrio en León XIII, que establece que los usos de suelo y condiciones de edificación cambian rotundamente, con lo cual la cualidad y calidad arquitectónica que allí se observa se debe preservar y, por lo tanto, la condición de uso residencial no puede variar. Es justo allí que la proliferación de otro tipo de usos al interior de las viviendas queda sujeto a actividades propias que puedan realizar sus residentes. Una de las actividades que aparece de manera recurrente en la zona es la de Microempresa Familiar.

Esta figura legal que se constituye en la Población León XIII viene a cambiar no solo el tipo de residentes, sino que también los usos de las viviendas y la condición de propietarios o arrendatarios que existía dentro de la zona. De acuerdo a la Ley de Microempresa Familiar, la utilización de hasta un 30% de una vivienda en otro programa es posible sin alterar su destino ni aplicar un cambio de uso de suelo. La situación anterior fue desestimada con el tiempo y, finalmente, constituye un nuevo uso al interior de las viviendas, donde muchas de ellas cambiaron completamente en cuanto a su funcionamiento y comenzaron a aparecer algunos recintos como oficinas, locales comerciales, talleres de artesanos, entre otros (gráfico 2).

Dentro de esto, la franja que da hacia calle Bellavista, pese a estar afecta a expropiación según el Plan de Vialidad, presenta usos comerciales. Esta línea de edificación también forma parte de lo que, a la fecha, es la ZTYP de la Población León XIII. El porcentaje de viviendas que hoy en día se destinan a usos comerciales es de un 15,9% y equivale a un total de 23 unidades. Uno de los usos que más fuerza ha adquirido en el último tiempo corresponde al de uso de talleres de artesanos y artistas, los cuales suman un 34,7% correspondiente a 50 viviendas. El resto de los usos que allí se observan se distribuyen entre oficinas, hostales y una edificación perteneciente a la Cruz Roja Chilena.



Imagen 5. Estructura de uso de viviendas en Población León XIII (fuente: Elaboración propia).

USO DE UNIDADES DENTRO DE LA POBLACIÓN LEÓN XIII

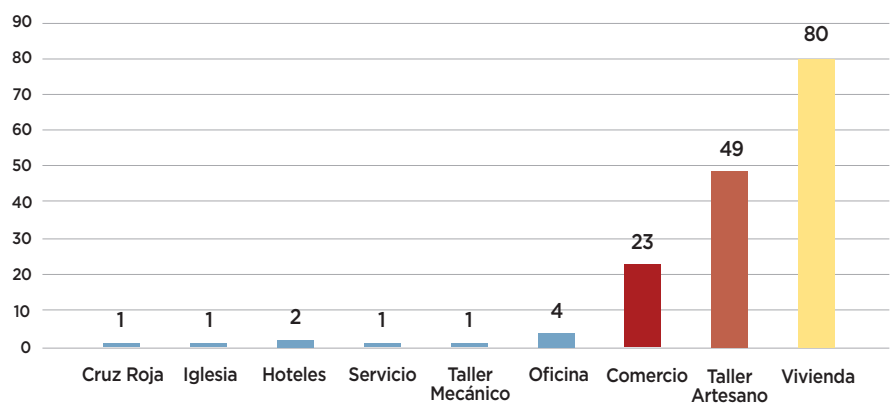


Gráfico 2. Uso de unidades en Población León XIII (fuente: Elaboración propia).

CONCLUSIONES. La Declaración de Zonas Típicas en algunos barrios de Chile es de las pocas herramientas que las organizaciones y pobladores usan para defender su patrimonio material e inmaterial. Esto no siempre busca fortalecer un tejido social, sino que, por el contrario, y considerando las leyes vigentes en torno al patrimonio, muchas veces no logra resguardar ni expresar un interés por perdurar o recuperar un valor intangible que, a veces, es mucho más importante dentro de estos barrios patrimoniales. A raíz de lo observado en la Población León XIII, la Declaración de Zona Típica en este lugar no ha logrado mantener un tejido social sino que, al contrario, en cierta medida ha acelerado un proceso de cambio y mutación dentro de las viviendas (imagen 6). Estos cambios, a simple vista, no se

observan en las fachadas de las viviendas. Los cambios en los barrios patrimoniales se dan por la visibilidad que éstos adquieren al minuto de ser declarados Zona Típica, dado el valor intrínseco que poseen –criterios arquitectónicos, urbanos, de lugar, entre otros–, y que los hace atractivos para usuarios y, en cierta medida, los transforma en un sectores vendibles con un valor importante en cuanto a su potencialidad de comercialización frente a otros lugares. Los criterios anteriormente enunciados no están referidos ni tampoco considerados en la Ley de Monumentos Nacionales, ya que aún cuando la regulación de las Zonas Típicas y Pintorescas que define la legislación impone criterios de conservación de dichos lugares, no se actualiza ni verifica el sentido que posee o poseerá un sector ‘congelado’ dentro de la trama urbana.

Junto con lo anterior, las regulaciones de Zonas Típicas o Pintorescas están insertas tanto en los Planes Reguladores como en las normativas sobre usos de suelo y servicios que se permiten en estos nuevos parches urbanos en las zonas protegidas, pero no señalan criterios sobre los problemas que se originan en otros sectores de la misma comuna o dentro de comunas circundantes ya que, en un principio, el congelamiento de espacios, barrios, zonas o macro-zonas, promueve un estancamiento en los permisos de edificación y proyectos inmobiliarios o de envergadura comunal, con lo cual éstos deben ser edificados o proyectados en otros sectores. Sin embargo, no se resguarda el uso primigenio al cual apunta la legislación patrimonial vigente en Chile. ▲■■■

REFERENCIAS

- Cámara, C., 2012. "Las iniciativas de participación ciudadana en el urbanismo. El urbanismo participativo, una nueva forma de entender la ciudad y la ciudadanía en la configuración de espacios públicos." *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2, (1): 19-32.
- Ducci, M., 2004. "Las batallas urbanas de principios del tercer milenio." En De Mattos, C., Ducci, M., Rodríguez, A. y Yáñez, G. (Eds.), *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?* Santiago de Chile: Ediciones SUR, 137-166.
- González, B., Balbontín, D., Chávez, C. y Prieto, R., 2012. "Zonas típicas y pintorescas en Chile: propuesta de una herramienta para su delimitación espacial." *Revista Conserva*, 17, 25-42.
- Lara, J., 2002. "El Patrimonio Urbano del Siglo XXI: Políticas y Estrategias Sobre el Patrimonio Integral Urbano." En Fernández, F., Pumares, P. y Asensio, A. (Eds.) *Turismo y Transformaciones Urbanas del Siglo XXI*. Almería: Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones, 399-433.
- Lefebvre, H., 1991. *The production of space*, Vol. 142. Oxford/Malden, MA: Oxford Blackwell.
- Rojas, L., 2014. "Hacia el desarrollo sostenible de los barrios Patrimoniales de Santiago." *Revista Plano*, 15, 2-24.
- Schlack, E., y Turnbull, N., 2011. "Capitalizando lugares auténticos. Artistas y emprendimientos en la regeneración urbana." *Revista ARQ*, 79, 28-42.
- _____, 2009. "La colonización de barrios céntricos por artistas." *Revista 180*, 24, 2-5.
- Schumpeter, J., 2012. *Capitalism, Socialism, and Democracy*. Lanham : Start Publishing LLC.

- ▲ **Palabras clave/** Borde costero, Archipiélago de Chiloé, mapeo participativo, prácticas cotidianas.
- ▲ **Keywords/** Coastline, Chiloe Archipelago, participatory mapping, everyday life.
- ▲ **Recepción/** 12 octubre 2016
- ▲ **Aceptación/** 12 enero 2017

Análisis histórico-espacial del uso del borde costero en San Juan, mar interior de Chiloé¹

Historical-spatial analysis of the use of the coastal border in San Juan, inland sea in Chiloé¹

Zamir Bugueño-Fuentes
Geógrafo, Universidad de Chile, Chile.
Magister en Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos, Chile.
Académico, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos, Chile.
zamir.bugueno@ulagos.cl

RESUMEN/ Utilizando la espacialización de mapeo histórico y cartografías participativas en cuatro estadios de tiempo, se reconstruye la evolución de la ocupación del borde costero en la localidad rural de San Juan, comuna de Dalcahue, en el mar interior de Chiloé. La integración de datos históricos y espaciales, más prácticas cotidianas relatadas por habitantes locales, muestran un asentamiento marcado por el aprovechamiento de recursos marino-costeros y patrones de crecimiento en relación a fenómenos sociales y económicos ocurridos en el Archipiélago de Chiloé. Ellos marcaron el devenir socio-espacial de San Juan. **ABSTRACT/** The spatialization of historical mapping and a participatory cartography in four stages of time were used to rebuild the evolution of settlements in the coastline of the rural locality of San Juan, commune of Dalcahue, inland sea of Chiloé. The merger of historical and spatial data –in addition to everyday practices as narrated by local inhabitants– reveal that settlements are marked by the use of marine-coastal resources and growth patterns in relation to socioeconomic phenomena occurred in the Chiloe Archipelago. These phenomena marked the socio-spatial evolution of San Juan.

INTRODUCCIÓN. Debido a sus características territoriales y económicas, Chile es dependiente de sus áreas litorales (Barragán 2005), lo que provoca una gran presión en las zonas costeras, las que reciben la influencia tanto directa como indirecta de diversas actividades que requieren recursos marítimo-costeros de manera diferenciada (Andrade, Arenas y Guijón 2008). Esto ha provocado que las dinámicas de crecimiento poblacional y de ocupación del suelo en el borde costero se relacionen estrechamente con la aparición de actividades económicas como la acuicultura extensiva, de amplio

desarrollo en Chile a partir de la década de los 80 pero con incipientes iniciativas en la década de los 50 (Iizuka, Roje y Vera 2016), especialmente en el sur de Chile, lo cual implica que, en el caso de la zona litoral sur-austral, ésta se constituya como un espacio socio-cultural de gran dinamismo económico-productivo (Saavedra 2013). Tal es el caso de las zonas litorales en la Región de Los Lagos y sus bordes costeros asociados, en especial el Archipiélago de Chiloé y, más específicamente, su mar interior. El aprovechamiento de los recursos marinos en el mar interior de Chiloé tiene una larga data; el poblamiento

litoral de Chiloé se inició hace 6.000 años (Skewes, Álvarez y Navarro 2012), por lo que es correcto coleccionar la misma data para el comienzo de la explotación de recursos marino-costeros. Sin embargo, la intensificación de dicho aprovechamiento no comienza sino hasta mediados del siglo XX, con una progresiva modernización de las prácticas productivas, conformando un archipiélago marcado por prácticas y modos de vida tradicionales entremezclados con modos de vida en transición a la modernidad (Ther 2008), y una constante relación entre prácticas de mar y tierra (Bravo 2004).

¹ El presente estudio se enmarca dentro del proyecto de investigación denominado "Los Paisajes de la Cotidianidad en Comunidades Litorales del Mar Interior de Chiloé, financiado por la Dirección de Investigación, Vicerrectoría de Investigación y Postgrado de la Universidad de Los Lagos, Chile.

¹ This study is part of a research project called "Everyday Life Landscapes in Coastal Communities in Chiloe's Inland Sea" funded by the Research Directorate, Research and Post-Graduate Studies Vice-Rectorate of the Los Lagos University, Chile.

Los principales cultivos acuícolas en Chile son mitilidos y salmónidos (Fuentes 2014), siendo el mar interior de Chiloé contenedor de una tasa creciente de éstos y escenario principal de la instalación, en su primera etapa en la Región de Los Lagos, de la industria del salmón (Saavedra y Macías 2012). Esto ha traído consigo un crecimiento demográfico acelerado en los asentamientos urbanos y rurales de la isla, con una especial atención en los primeros (Barton, Pozo, Román y Salazar 2013), que se han constituido como atractores mayoritarios de migraciones nacionales e intrarregionales (Arenas, Andrade y Qüence 2001). En relación a esto, existe un vacío en cuanto a análisis de la ocupación del borde costero en sus dinámicas de crecimiento en pequeños asentamientos. Por ello, se plantea el caso de la localidad de San Juan, en la comuna de Dalcahue. En concreto, se busca analizar las dinámicas de ocupación del borde costero desde mediados del siglo XX a la fecha, utilizándose información planimétrica proporcionada por Hernán Bahamonde², la que fue cruzada con entrevistas realizadas entre los años 2014 y 2015 y trabajo de campo dirigido a caracterizar las dinámicas cotidiano-productivas en la localidad en cuatro estadios de tiempo, a saber, década de los 50, 60-70, 80-90 y el 2000 a la fecha. La planimetría permitió dar cuenta de la ocupación del borde costero en los años 1954, 1968 y 1980. A esto se agregó información relativa al año 2015, por medio de trabajo de campo y metodología de Cartografías Participativas, (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA] 2009). El trabajo de campo en la localidad (2014-2015) permitió la caracterización del derrotero territorial de las dinámicas de ocupación del borde costero en la localidad, información que complementa la re-construcción de la espacialización de su ocupación física en un marco temporal de 60 años aproximadamente.

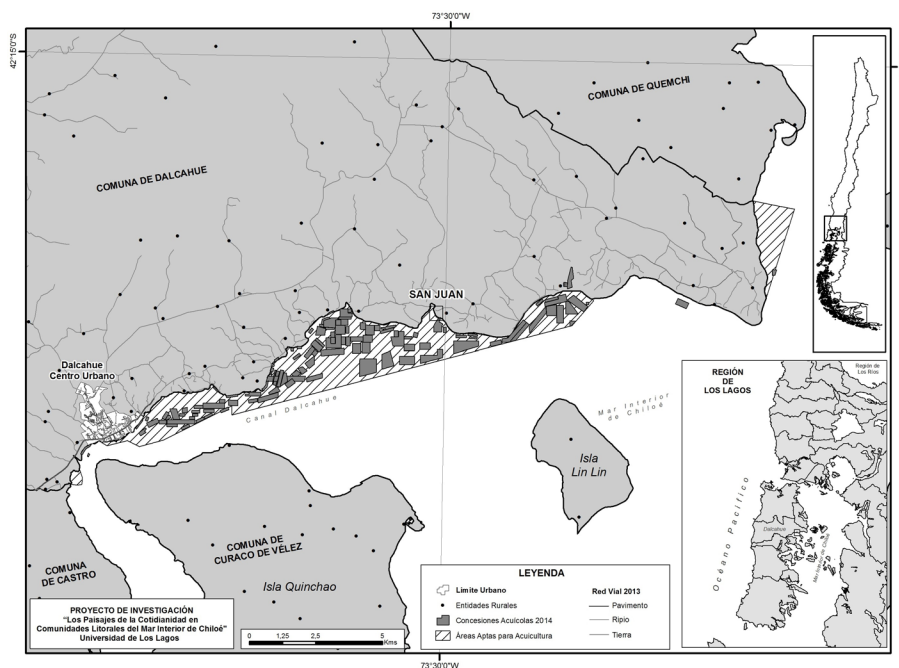


Figura 1. Localización de San Juan y su ubicación relativa a nivel regional y comunal (fuente: Elaboración propia).

LA LOCALIDAD DE SAN JUAN: TRADICIÓN PESQUERO-ARTESANAL.

La localidad de San Juan se ubica a 32 km al noreste de la ciudad de Dalcahue (figura 1). Su población es de carácter rural y su ocupación es, principalmente, la agricultura a baja escala y de subsistencia, cultivo de mitilidos, construcción de embarcaciones y turismo, entre otras.

Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (2002) el distrito de San Juan cuenta con un total de población de 1.139 habitantes, los cuales se dispersan de manera irregular sobre su superficie. La localidad presenta una vocación histórica de aprovechamiento de recursos marinos, reflejada en la existencia en el pasado de corrales de pesca de vara trenzada construidos por los habitantes mapuche-huilliche, quienes se asentaban en la zona donde hoy se emplaza la localidad. Estos

corrales se ubicaban en la entrada del Estero San Juan y servían como método efectivo de pesca aprovechando la amplitud de mareas existente en la zona³.

SAN JUAN EN LA DÉCADA DE 1950. LOCALIDAD COSTERA EN SUS ALBORES.

La ocupación del borde costero es incipiente, con una baja cantidad de viviendas que, según los habitantes más antiguos, datan de inicios del siglo XX. De las 7 viviendas, 5 están directamente ubicadas en el borde costero a una corta distancia de la línea de playa, tal como se muestra en figura 2. La Iglesia San Juan Bautista, terminada en 1887 aproximadamente, construida en madera y cubierta con tejas, se erige como la construcción de mayor tamaño y es testigo del uso de madera de ciprés que marcó el poblamiento tardío en la isla de la población mapuche-huilliche. Así

² Habitante de San Juan. Información proporcionada en los años 2010 y 2011.

³ Armando Bahamonde, historiador y habitante de San Juan. Entrevista realizada en mayo de 2011.

también, dicha edificación se presenta como el centro neurálgico de los tránsitos cotidianos en la localidad, lugar de encuentro y peregrinación. Destaca la existencia de una proporción de bodegas igual a la cantidad de viviendas, las cuales cobijaban las artes de pesca utilizadas en la época principalmente para la extracción de merluzas y róbalos que quedaban atrapados en el corral de vara trenzada que existía en la desembocadura del estero San Juan, interfaz entre el mar y la tierra que aprovechaba las condiciones de baja y plea mar sirviendo como aparejo de pesca fijo hasta alrededor de 1980 en la localidad. En la reconstrucción de la ocupación del borde costero en 1954, el corral estaba ya en desuso, aunque, según relatos de los habitantes antiguos, aún se extraían peces y moluscos y era administrado familiarmente. El cementerio se ubica al norte de la iglesia, siguiendo un patrón de ocupación coincidente con la ubicación de los demás inmuebles. La explanada se abre desde la vía de acceso a la localidad, siendo ésta la posterior costanera y la vía de acceso se convertiría en el camino que, en esa época, era tan solo un sendero marcado por el uso cotidiano.

SAN JUAN EN LA DÉCADA 1960-1970. EFECTOS POST-TERREMOTO. El año 1960 marca un punto de inflexión en la isla y sus efectos se hacen notar en la mayor parte de sus costas, no quedando fuera de esto la localidad de San Juan. Uno de los cambios principales que se aprecian en la figura 3 es la extensión de su marisma, área inundada por aguas salobres provenientes del mar interior y de los Ríos San Juan y Quillayco. Lo anterior es la manifestación más notoria del cambio de las características de la playa que provocó el movimiento telúrico del 22 de mayo de 1960, el cual sollevó y hundió partes de la isla haciendo que las condiciones de plea y bajamar aumentaran o disminuyeran según el caso. Esto, según relatos de pescadores, trajo consigo la migración de los peces, a la vez que aumentó la presencia de moluscos que quedaban depositados en el lecho marino en las fases de bajamar, extendiendo la práctica de marisqueo de orilla y produciendo el decaimiento del uso de corrales de pesca (imagen 1).

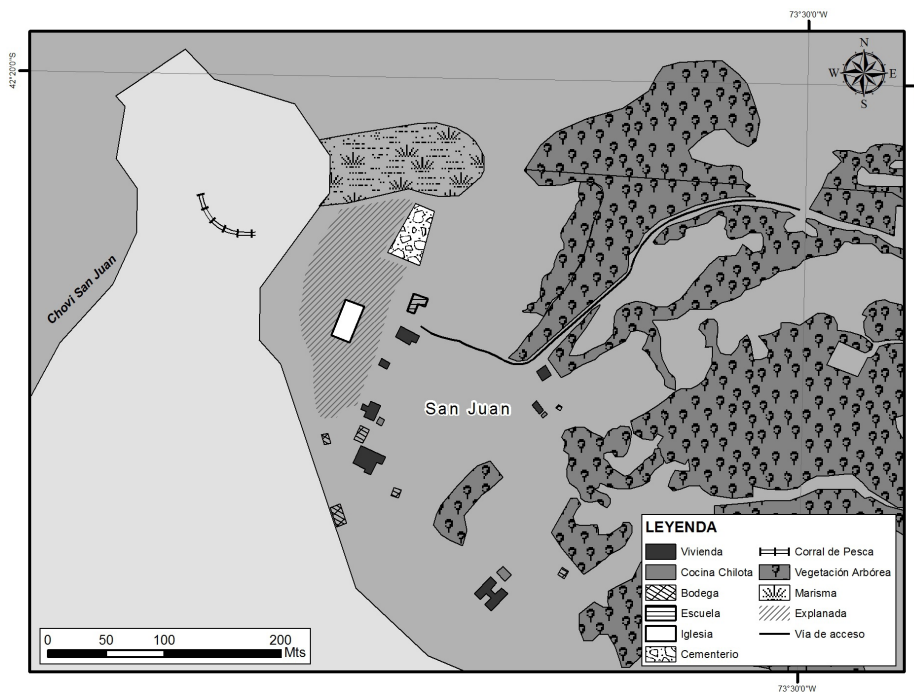


Figura 2. Ocupación Borde costero San Juan año 1954. (fuente: Elaboración propia en base a planimetría proporcionada por Hernán Bahamonde).

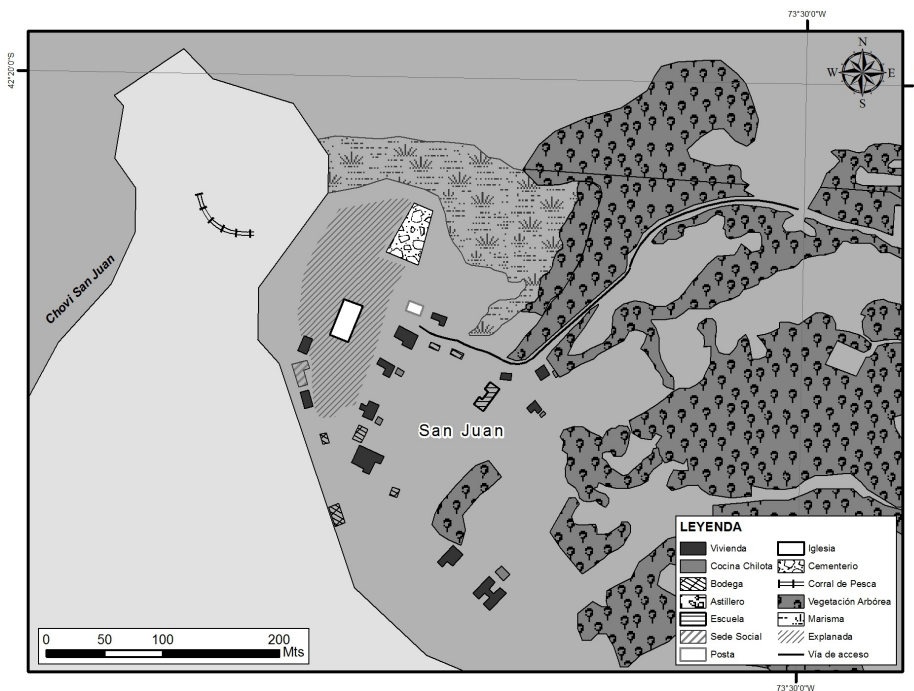


Figura 3. Ocupación del borde costero de San Juan en 1968 (fuente: Elaboración propia en base a planimetría proporcionada por Hernán Bahamonde).

En cuanto a las implicancias sociales, el apoyo financiero post-catástrofe a la zona hizo que la práctica pesquero-artesanal fuera cada vez más habitual y tecnificada. La necesidad de embarcaciones en la isla hizo que la práctica de construcción de estas mismas tomara fuerza en la localidad, aumentando la actividad relativa al aserradero, lo que dio trabajo a los habitantes instruyéndolos en la carpintería de ribera. Además destaca, por un lado, la posta que, hasta la década de 1970, atendía una vez por semana y, por otro, una sede social que se explica, en parte, debido a la necesidad del Estado de mantener la cohesión social en las localidades afectadas. La ocupación en el borde costero comienza a acentuarse y la edificación de viviendas y bodegas en la orilla más próxima manifiesta una clara tendencia de sus habitantes hacia el trabajo en el mar. El cementerio deja de utilizarse, principalmente, debido a los efectos del terremoto que inundó la zona, haciendo que el nivel de las aguas freáticas ascendiera e imposibilitando la excavación de sepulcros de fosa.

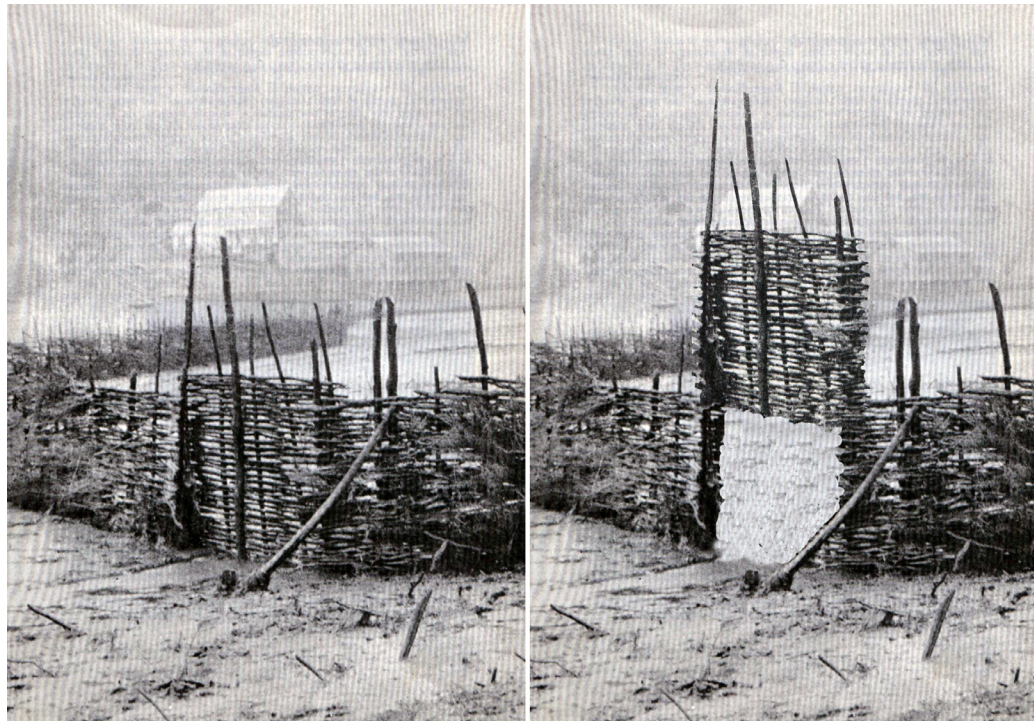


Imagen 1. Corral de vara trenzada en San Juan, 1978. Fotografía de Nelson Cutiño (fuente: Álvarez, Munita, Fredes y Mera 2008).

SAN JUAN EN LA DÉCADA 1980-1990.

La década de los 80 comienza con una fuerte inversión en la comuna de Dalcahue en términos de conectividad, iniciándose diversos trabajos a mediados de los años 70, los que incluyeron el término, en 1982, del camino que une San Juan con el camino interior entre Dalcahue y Quemchi, por lo que los desplazamientos en lancha entre el poblado y otros sectores disminuyen. La figura 4 muestra la ocupación del borde costero para el año 1980, donde se integró el camino y la costanera, totalmente operativos a mediados de la misma década. El uso del borde costero comienza a hacerse intensivo debido al aumento de la construcción de embarcaciones, fenómeno producido por una floreciente demanda de esos vehículos. A esto se suma el crecimiento de la zona de marisma al norte de la localidad, permitiendo la instalación de infraestructura para la construcción de embarcaciones de mayor calado. Así, las zonas de astilleros aumentan en el área de marisma y en el borde costero próximo, en la zona de curvatura natural de la línea de costa que, a su vez, moldea la incipiente costanera. La actividad pesquera asociada a corrales de pesca desaparece completamente y comienza una fuerte extracción de moluscos en el mar próximo. De esa forma, se aprovechan las condiciones macromareales de la desembocadura que, en episodios de bajamar, dejan al descubierto el lecho marino, permitiendo, incluso, el tránsito a pie hacia la costa opuesta a San Juan. Se mantiene un patrón longitudinal en la ocupación, el cual se verá acentuado en décadas futuras, especialmente con la construcción de la costanera, de allí en adelante, columna estructurante del asentamiento.

SAN JUAN EN LA DÉCADA DE 2000 - 2015.

La figura 5 representa el uso del borde costero para el año 2015. La ocupación se manifiesta como un fenómeno que abarca una porción relevante de la línea de costa, extendiéndose las viviendas y bodegas hacia el sudeste. Esta expansión es limitada a causa de las propias condiciones de la playa, encontrándose con lugares en continua inundación debido al ciclo de baja y pleamar. La costanera presenta un continuo de edificaciones en una notoria sucesión

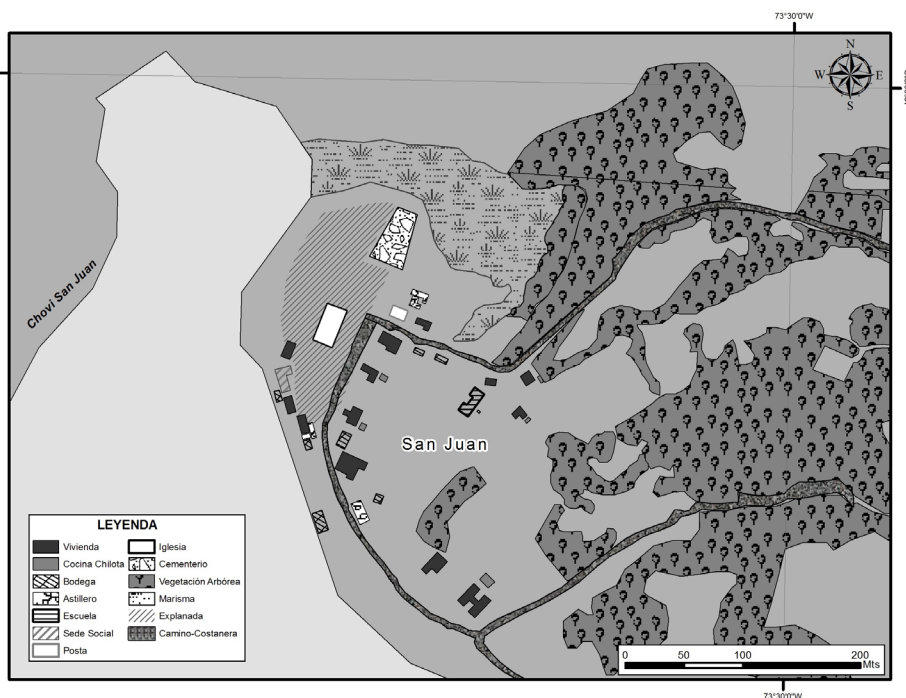


Figura 4. Ocupación del borde costero de San Juan hacia el año 1980 (fuente: Elaboración propia en base a planimetría proporcionada por Hernán Bahamonde).

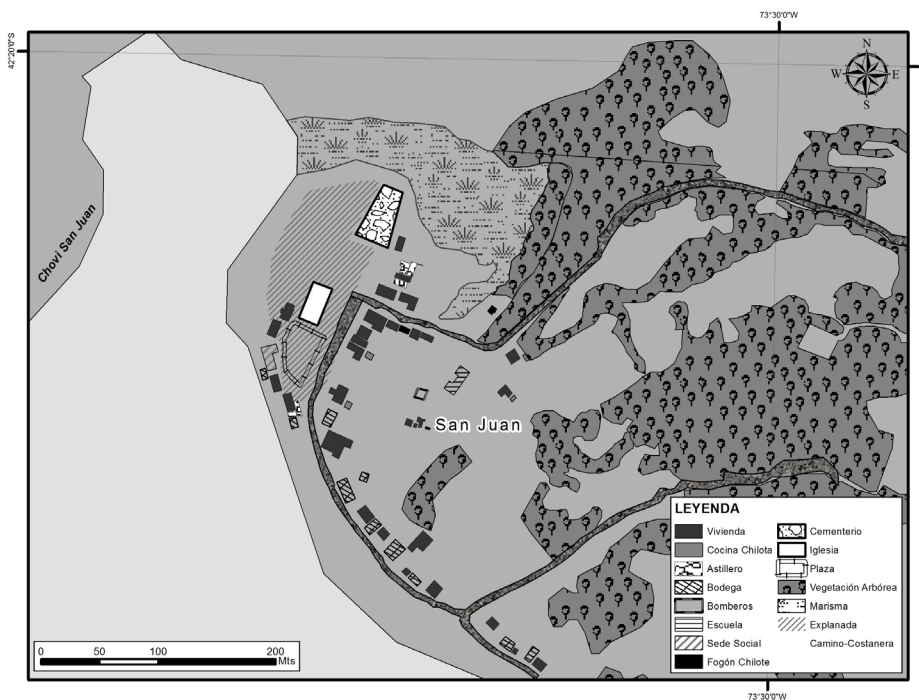


Figura 5. Ocupación del borde costero de San Juan en el periodo 2014-2015 (fuente: Elaboración propia en base a mapeo participativo).

de viviendas y bodegas, lo que se explica por la preponderancia de las actividades productivas ligadas al aprovechamiento (directo o indirecto) de recursos marinos, esto es, recolección y cultivo de moluscos (principalmente choritos), construcción de embarcaciones y una actividad turística en vías de consolidación. Se aprecia una relativa densificación de la zona cercana a la curva entre el camino de acceso a la localidad y la costanera, con la formación de un centro marcado por la construcción de una pequeña plaza que actúa como un nodo que rompe con la explanada hasta esa época desprovista de cualquier artificio u objeto.

En términos de referencias geográficas, la aparición de un nuevo camino en la década de los 80 y su consolidación en las décadas del 90 y 2000, conectado a la costanera al sureste del centro de la localidad, llevó a una extensión de las edificaciones a través del camino costero, siguiendo el mismo patrón de sucesión de viviendas y bodegas. En esta época, el tránsito en embarcación hacia otros centros poblados, Dalcahue

principalmente, es totalmente superado por el tránsito en vehículos terrestres, debido a la buena calidad del ripio del camino y la pavimentación de los primeros 9 kilómetros del camino que une la ciudad de Dalcahue con San Juan. Si bien el mar ya no es tan utilizado como un lugar de tránsito, éste aún continúa satisfaciendo necesidades productivas y de subsistencia, lo que se manifiesta en el cultivo de choritos por parte de algunos habitantes de la localidad y el aprovechamiento de las mareas más grandes (7 veces al año coincidiendo con la luna nueva) para la extracción familiar de moluscos en el lecho marino desprovisto de agua en marea baja.

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN DEL BORDE COSTERO EN SAN JUAN. En la localidad existe, actualmente, una marcada presencia de infraestructura y ocupación del borde costero por parte de viviendas y equipamiento relacionado a actividades productivas ligadas al mar. La figura 6 muestra las construcciones presentes en el borde costero en los cuatro estadios de tiempo antes señalados.

A fin de dar cuenta de mejor forma de la evolución de la ocupación en el borde costero, se ha optado por utilizar una herramienta de clusterización⁴, la cual permite la construcción gráfica de los focos de ocupación y su patrón de relación a lo largo del tiempo, tal como lo muestra la figura 7.

La ocupación anterior a la década de 1960 presenta una ocupación irregular, con tres focos de ocupación separados marcados por la zona central de la localidad, caracterizada por la presencia de su iglesia, punto neurálgico y de encuentro en tal época. La separación del foco de ocupación al sur responde a una incipiente actividad de cultivo y extracción de moluscos, la cual se verá potenciada en los años futuros gracias a la llegada de empresarios españoles a los alrededores, quienes, según los entrevistados, llegaron con nuevas prácticas productivas que se fueron transfiriendo a través de la observación.

La influencia del terremoto de 1960 en el archipiélago, junto con el aumento de la actividad acuícola en toda la isla, hizo que

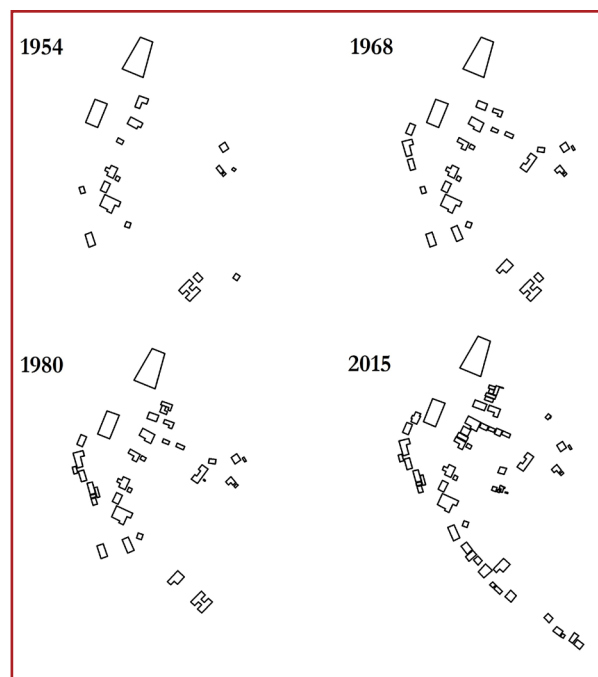


Figura 6. Construcciones y su evolución en el borde costero de San Juan (fuente: Elaboración propia).

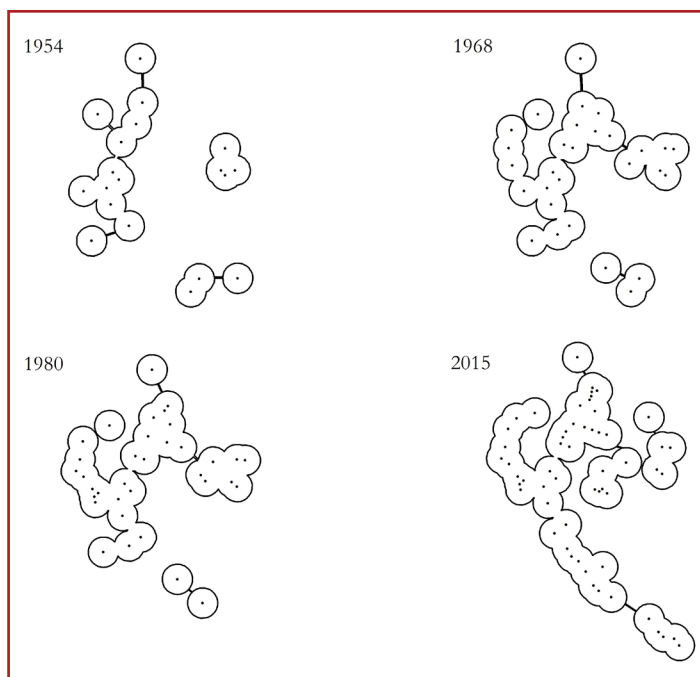


Figura 7. Focos de ocupación y patrones de relación en la ocupación del borde costero en San Juan (fuente: Elaboración propia).

⁴ Del vocablo inglés *cluster*, se refiere a agrupación o conglomeración.

el patrón de ocupación del borde costero fuera mucho más extenso, constituyendo para 1968 tan solo dos focos de ocupación, siguiendo el menor de éstos la misma tendencia mostrada en el patrón anterior, esto es, manifestar la aun mayor presencia de actividades ligadas al mar. La ocupación en el centro de la localidad, en el sector de la iglesia y la explanada, se hace manifiesta, así como también la zona ligada a la vía de acceso a la localidad.

La década de 1980 marca una consolidación de las actividades pesquero-artesanales, siendo reflejo de la situación general del archipiélago, con una alta migración de personas venidas de otras regiones del país. Según los entrevistados, lo que ocurrió en la localidad es que muchos habitantes de la comuna de Dalcahue migraron hacia las localidades costeras, trasladando sus prácticas productivas desde la agricultura a baja escala y subsistencia hacia el aprovechamiento de recursos marinos. Así, la densificación del patrón de ocupación es el fenómeno que marca este período.

Desde la década del 2000 en adelante es posible apreciar una densificación marcada de la ocupación del borde costero en San Juan, ya no existiendo dos polos de ocupación sino un continuo extendido a través de la costanera, el camino principal de acceso y el centro de la localidad marcado por la presencia de la iglesia y la plaza.

CONCLUSIONES. El análisis permite apreciar la evolución y la ocupación del borde costero en la localidad de San Juan, el cual se plantea como un epifenómeno de relaciones socio-territoriales que ocurren al tiempo que se expresa en la expansión de la apropiación del espacio costero. Esto permite evidenciar un fenómeno poco estudiado, como lo es el desarrollo y crecimiento de asentamientos rurales en el archipiélago de Chiloé, en donde se constata la existencia de esfuerzos investigativos centrados en los centros urbanos menores (Barton, Pozo, Román y Salazar 2013; Pozo 2011; Romero, Toledo, Órdenes y Vásquez 2001), invisibilizando, muchas veces, los

nexos entre ambas formas de ocupación espacial, esto es, lo urbano y lo rural y su intrínseca relación de desarrollo en cuanto formas de habitar (Lefebvre 1970). Las dinámicas sociales y económicas que han marcado el desarrollo del archipiélago se manifiestan de forma espacial en la ocupación del borde costero en la localidad de San Juan. De igual manera, las formas de construcción y su cambio en el tiempo dan cuenta de cotidianidades productivas ligadas al uso de la madera, construcción de embarcaciones y su translocación a la construcción de inmuebles. Si bien la actividad pesquera artesanal se produce en el espacio marítimo, también marca la ocupación del litoral en forma de infraestructura destinada al manejo y cuidado de los insumos, dispositivos y artefactos utilizados según las distintas artes de pesca. Se estima una necesidad de avanzar en el análisis espacial de la ocupación de la superficie marina, su relación con las prácticas cotidianas y con la interfaz mar y tierra. ▲■■■

REFERENCIAS

- Álvarez, R., Munita, D., Fredes, J. y Mera, R., 2008. *Corrales de pesca en Chiloé*. Valdivia: Imprenta América.
- Andrade, B., Arenas, F. y Guijón R., 2008. "Revisión crítica del marco institucional y legal chileno de ordenamiento territorial: el caso de la zona costera." *Revista de Geografía Norte Grande*, 4, 23- 48.
- Arenas, F., Andrade, B. y Qüense, J., 2001. "La valorización de un espacio periférico: El caso de la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé." *Revista de Geografía Norte Grande*, 28, 79-90.
- Barragán, J., 2005. *La Gestión de Áreas Litorales en España y Latinoamérica*. Cádiz: Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz.
- Barton, J., Pozo R., Román, Á. y Salazar, A., 2013. "Reestructuración urbana de un territorio glocalizado: Una caracterización del crecimiento orgánico en las ciudades de Chiloé, 1979-2008." *Revista de geografía Norte Grande*, 56, 121-142.
- Bravo, J., 2004. *La cultura Chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía*. Memoria de Título. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago.
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), 2009. *Buenas Prácticas en Cartografía Participativa*. Roma: FIDA.
- Fuentes, J., 2014. "Evolution of the Aquaculture Environmental Regime in Chile." *Revista de derecho*, 42, 441-477.
- Iizuka, M., Roje P. y Vera V., 2016. "The Development of Salmon Aquaculture in Chile into an Internationally Competitive Industry: 1985-2007." En Hosono, A., Iizuka, M. y Katz, J. (Eds.), *Chile's Salmon Industry: Policy Challenges in Managing Public Goods*. JICA Research Institute: Springer.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE), 2002. *Censo de Población y Vivienda 2002*. Santiago de Chile: INE.
- Lefebvre, H., 1970. *Du rural à l'urbain*. Paris: Editions Anthropos.
- Pozo, R., 2011. *Nuevos tipos de crecimiento urbano en ciudades pequeñas Glocalizadas. Reestructuración geográfica del territorio por la salmonicultura y sus consecuencias espaciales en cinco ciudades de Chiloé, 1982-2008*. Tesis de Magíster en Desarrollo Urbano. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Romero, H., Toledo, X., Órdenes, F. y Vásquez, A., 2001. *Ecología urbano y gestión ambiental sustentable de las ciudades intermedias chilenas*. Ambiente y Desarrollo, 17, (4): 45-51.
- Saavedra, G. y Macías, A., 2012. "Tradición e innovación en las comunidades de pesca artesanal del sur de Chile: Hacia un enfoque reflexivo del desarrollo endógeno." *Revista de Antropología Iberoamericana*, 7, (1): 33-64.
- Saavedra, Gonzalo. 2013. "La Pesca Artesanal en las encrucijadas de la modernización. Usos, apropiaciones y conflictos en el borde costero del sur de Chile." *Revista Andaluza de Antropología*, 4, 79-102.
- Skewes, J., Álvarez, R. y Navarro, M., 2012. "Usos consuetudinarios, conflictos actuales y conservación en el borde costero de Chiloé insular." *Magallania*, 40, (1): 109-125.
- Ther, F., 2008. "Prácticas cotidianas e imaginarios en sociedades litorales: el sector de Cucao, Isla Grande de Chiloé." *Chungará*, 40, (1): 67-80.

Ruinación: Un proceso oculto a plena vista

Ruinination: A hidden process in plain sight.

- ▲ **Palabras clave/** Ruina, deterioro, fotografía urbana, vida cotidiana.
- ▲ **Keywords/** Ruin, decay, urban photography, everyday life.
- ▲ **Recepción/** 16 noviembre 2016
- ▲ **Aceptación/** 7 junio 2017

Tomás Errázuriz

Historiador, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Académico, Campus Creativo, Universidad Andrés Bello, Chile.
tomaserrazuriz@gmail.com

Ricardo Greene

Sociólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Magister en Urbanismo, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Académico, Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca, Chile.
ricardogreene@gmail.com

RESUMEN/ Mucho énfasis se ha puesto en discutir las ruinas en su condición de sustantivo, como un escenario, resultado o producto cuya imagen presente contrasta con su forma pretérita. Tomando un camino diferente, este artículo discute las particularidades de la ruina como parte del proceso inevitable de 'ruinación', que afecta sin distinción a todo el entorno construido, logrando, en última instancia, que lo edificado pierda la organización de sus partes, su función original y sus significados. Buscando ampliar el campo de sentido asociado a este concepto, se sugiere revisar las estrategias clásicas de representación que favorecen su objetualización, monumentalización o estetización, y promover representaciones que tengan por objeto la ruina como resultado siempre cambiante de un proceso de permanente deterioro. Para ejemplificar este giro metodológico y conceptual, se discute material producido por el proyecto *Esto es Talca*, iniciativa que busca capturar, en series fotográficas, el avance del tiempo sobre el entorno construido. **ABSTRACT/** Much emphasis has been given to discussing ruins in their fundamental and independent nature, as a scenario, result or output whose image in the present is in contrast with its past shape. Taking a different route, this paper discusses the particular aspects of ruins as part of the inevitable 'ruination' process which has an impact on the entire built environment without distinction, ultimately pushing buildings to lose the organization of their parts, original functions and meanings. Seeking to expand the field of meanings associated to this concept, a suggestion is made to review typical representation strategies that favor its objectification, monumentalizing or aestheticization, and to promote representations that conceive ruins as an ever changing result of endless decaying. As an example of this methodological and conceptual shift, the discussion focuses on the material resulting from the project *This is Talca*, which aims at capturing the course of time on the built environment with photographic series.

El terremoto de 2010 causó una destrucción masiva de la arquitectura del valle central chileno y movilizó una fructífera reflexión interdisciplinaria sobre el entorno construido. Así como ocurre con la muerte de personas cercanas, la producción instantánea y cuantitativa de edificios en ruinas despertó en la arquitectura, la geografía y los estudios urbanos preguntas radicalmente distintas a las que suelen dominar el campo. Recorrer la ciudad 'terremoteada' favorecía una inusual conciencia de la condición temporal de lo edificado, y la interrupción forzosa no solo ponía al descubierto lo perdido, la condición actual y el futuro incierto

(Crispiani y Errázuriz 2015) sino que, además, subrayaba el carácter procesual de toda materialidad. Esto era especialmente latente en una ciudad como Talca, donde la excesiva destrucción causada por el terremoto se explicaba, en gran medida, como la aceleración de procesos de declive y deterioro que ya venían afectando a la arquitectura tradicional durante las últimas décadas (Chamorro, Herrera, Mathivet, Pulgar, Valdivieso y Vergara 2011). La sensibilización frente a estos procesos de cambios cotidianos y excepcionales fueron las bases sobre las que se levantó el proyecto *Esto es Talca*¹ (imagen 1). Inspirado en la obra del fotógrafo Camilo

José Vergara, esta iniciativa consiste en una plataforma digital que produce y pone en línea un catastro crono-fotográfico de las transformaciones que esta ciudad y su arquitectura van experimentando con el paso del tiempo. Las páginas que siguen tienen por finalidad reflexionar sobre aquellos cambios cotidianos –a veces imperceptibles–, que van definiendo la trayectoria material y simbólica de nuestro entorno construido. Esta reflexión se sustenta, por una parte, en la importancia creciente que estas discusiones teóricas están teniendo hoy y, por otra, en el testimonio que ofrecen los primeros resultados del proyecto *Esto es Talca*.

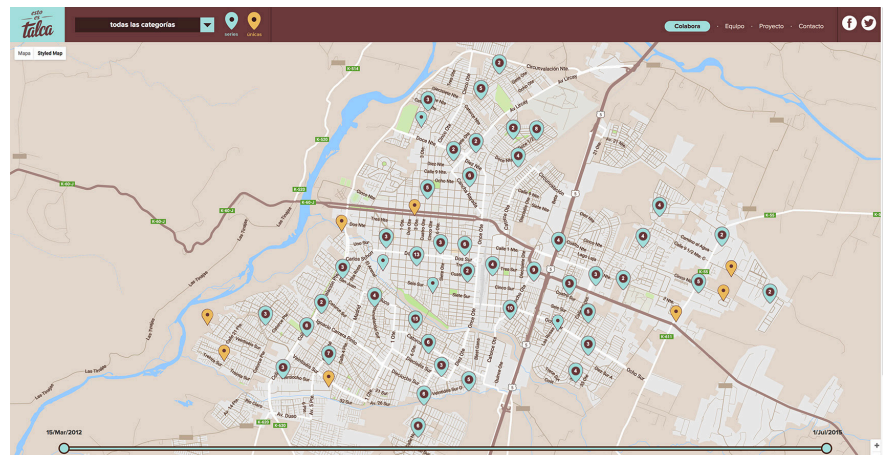


Imagen 1. Página central del sitio Esto Es Talca (fuente: www.estoestalca.cl).

UNA VIDA DE DETERIORO Y RUINA

El reencuentro entre personas que han dejado de verse por años implica, en primera instancia, un reconocimiento del paso del tiempo sobre sus cuerpos. La reacción inicial es habitualmente de sorpresa, ya que las imágenes del otro que se conservan en la memoria raramente coinciden con la persona que se tiene enfrente. Este descalce es aún más claro cuando la persona ha entrado en una edad avanzada: rostros cubiertos de arrugas, ojos pequeños y vidriosos, piel manchada, narices y orejas dilatadas, etc. Reconocer las transformaciones que han operado en el otro nos es relativamente sencillo. En nosotros, sin embargo, la operación cuesta más. El deterioro personal es cotidiano e imperceptible, y no lo vemos hasta que algo particular lo pone, de pronto, frente a nuestros ojos. La muerte sería, bajo este prisma, no un fin sino un proceso constante que transcurre a lo largo de la vida. Esta misma reflexión puede trasladarse al entorno construido de nuestras ciudades. Si volviésemos, por ejemplo, al barrio de la niñez luego de años fuera, los invisibles cambios que en él se han sucedido se nos revelarían de golpe, evidenciando aquello

que se ha perdido (Greene y Caballero 2008). Lo mismo ocurriría con nuestro antiguo hogar, que de permanecer en pie mostraría los signos del tiempo sobre sus materiales y espacios; las huellas del desgaste, del deterioro y la eventual modificación, reemplazo o demolición de sus partes. En palabras de Kevin Lynch (2005), “[l]os edificios se abandonan, se trasladan, se destruyen; zonas enteras se despejan y se reconstruyen. Los materiales se deterioran y envejecen, se rompen y se reutilizan” (p. 92). Aunque muchos arquitectos y planificadores, mientras proyectan, sueñan con la trascendencia de sus formas e ideas, los edificios, como el cuerpo humano, están destinados a mutar, sea en respuesta a los requerimientos y formas de vida de sus habitantes, a las demandas del mercado inmobiliario, a los efectos del clima y la geografía, a las intrusiones del mundo animal y vegetal o, antes que todo, al simple pero inescapable paso del tiempo: la ‘ruinación’. El edificio como situación estática solo existe y se reproduce a partir de sus atractivas representaciones en la fotografía y en el espacio euclídeo del dibujo técnico (Latour y Yaneva 2008). La

obsolescencia y destrucción son procesos constantes, repetitivos e independientes de aquella fase final de inutilización y abandono que llamamos ruina, y se suceden en distintas intensidades durante toda la existencia del edificio. Incluso su construcción hace referencia al proceso reverso y devela su ciclo vital desde el momento que implica demolición de formas preexistentes (Sato 2005). Edensor (2015) nos recuerda que la mejor prueba de que todo entorno está en constante proceso de ruina se observa en la centralidad que le otorgamos a la mantención, como un mecanismo que contrarresta el natural desgaste y obsolescencia de los materiales. Mediante actos cotidianos, como la limpieza y el ajuste de piezas sueltas, y de otros ocasionales, como el reemplazo o arreglo de partes dañadas, vamos insertando energía al sistema para resistir su colapso, aunque, como el mismo Edensor (2015) advierte, estas operaciones no lograrán nunca frenar el deterioro sino solo disminuir su velocidad. Un par de décadas antes, Stewart Brand (1994) advertía sobre la importancia de la mantención preventiva y correctiva, y de considerar un diseño arquitectónico que

disminuyera las labores de mantenimiento, aspectos clave para evitar que el edificio entrara en lo que el autor llamó “un espiral de dilapidación y deterioro” (p. 112).

Esta preocupación por las prácticas que mantienen un sistema funcionando ha sido un tema de interés creciente en las ciencias sociales durante la última década, y revela una consciencia creciente sobre el ciclo de vida de las cosas en un contexto de crisis ambiental (Graham y Thrift 2007; Mol 2008).

Guiado por preguntas similares, pero para el campo de la arquitectura, Lebbeus Woods (2012) dedica gran parte de su carrera a reflexionar sobre cómo se pueden proveer espacios que en su diseño incorporen los procesos inevitables de deterioro y destrucción. Inspirado por los paisajes de posguerra, el autor señala que en todo material y sistema existe una tendencia inherente a la decadencia, que ni el mejor diseño o el más cuidado mantenimiento podrían revertir. Frente a este destino infranqueable, Woods (2012) llama al arquitecto a incorporar nuevos niveles de complejidad en sus diseños. Lynch (2005), por su parte, habla de “obsolescencia planificada”, y sugiere la posibilidad de exigirle al arquitecto que prevea usos distintos, como ampliaciones, reducciones y reutilizaciones e, incluso, la eventual demolición dentro de sus diseños. Ahora bien, si se considera el deterioro como un proceso continuo que acompaña la vida de todo edificio, ¿en qué medida es productivo hablar de la ruina como un estado distinto y/o posterior? ¿Cuándo podemos decir que una construcción transita de una situación de deterioro a otra de ruina? Si bien los primeros términos aluden a procesos genéricos que afectan a todos los elementos existentes –naturales y artificiales, orgánicos y contruidos, en eso que la Segunda Ley de la Termodinámica ha llamado ‘entropía’–, cuando se habla de ruinas, nuestro primer pensamiento pareciera trasladarnos a los escenarios de catástrofes o a sitios y construcciones específicas cuyo deterioro los ha vuelto inhabitables; espacios que han sido dotados de una carga simbólica y un valor histórico-cultural particular, de derrota u olvido. Como objeto, estado o proceso, la ruina suele capturar la atención de la arquitectura

en la medida que aún sugiera en sus formas aquello que ya no está, y cuya ausencia sea percibida como una pérdida para el entorno construido. En otras palabras, la ruina solo pareciera tener valor como único vestigio y símbolo de autenticidad de un pasado perdido (Zucker 1968).

Pero ¿por qué recortar la ruina del fondo de lo cotidiano, transformándola en algo excepcional, memorable y conmovedor? ¿Por qué no hablamos también de aquellas ruinas ordinarias, anónimas e irrelevantes para la cultura arquitectónica, que avanzan silenciosas hacia el olvido; o de aquellas en que se aceleran los procesos de deterioro y obsolescencia en miras de su pronto reemplazo y capitalización?

Si atendemos a la estrecha relación que, según Edensor (2016), existiría entre ruina y fracaso, resulta esperable que la reflexión y representación de la ruina en sociedades modernas –cimentadas sobre ideales de progreso–, evite su entendimiento como proceso latente en la vida de todo edificio.

REPRESENTANDO LA RUINA COMO MONUMENTO.

Para entender el predominio de esta mirada parcial sobre la noción de ruina, es fundamental reconocer cómo ciertos discursos y modos de representación han contribuido a invisibilizar los procesos de deterioro y ruina. Se puede decir que el interés por la ruina ha acompañado a Occidente al menos desde el Renacimiento, cuando artistas y mecenas veían en los monumentos una evocación de los triunfos y misterios del mundo antiguo (Borys 2005; Zucker 1968). En el siglo XVII, los restos grecolatinos se masifican en Europa como motivo artístico o de lujo (Stoler 2008) y, el siglo XVIII, aunque su uso en jardines victorianos sigue siendo popular, la ruina comienza a percibirse como símbolo de una nostalgia espacial y temporal; un ruido que interrumpe los ideales de progreso, libertad, tiempo lineal y espacio geométrico, constituyendo una pieza auténtica de un pasado al cual ya no es posible acceder (Huyssen 2006). Reflexionando sobre estos vestigios, Ruskin (1956) concibe la ruina como manifestación de la autenticidad e integridad de un edificio, mientras que para Simmel (1959), ésta es un signo del vuelco de la obra humana hacia la naturaleza, acción que despierta nuestra nostalgia y permite

que la ruina, incluso siendo arquitectura destruida, pueda constituir una obra de arte. El poder evocativo de las ruinas inspiró, incluso, al principal representante del movimiento moderno de la arquitectura, Le Corbusier (1923), quien situó los restos de templos grecolatinos –junto a automóviles y embarcaciones– en la lista de objetos que debían servir de inspiración para la nueva arquitectura. Menos de dos décadas después, aunque de manera distinta, la ruina serviría de inspiración al arquitecto de Hitler, Albert Speer, quien diseñó las obras del Tercer Reich bajo la idea de que su valor siguiera presente incluso cuando éstas estuviesen estropeadas y abandonadas. En la misma línea de monumentalizar la ruina, Camilo José Vergara –fotógrafo que ha hecho una amplia y reconocida carrera documentando los ritmos urbanos, obsolescencias y re-activaciones de las ciudades norteamericanas– sugiere en 1995 un plan radical para la alicaída ciudad de Detroit: en vez de demoler los esqueletos vacíos de las grandes fábricas fordistas, mantenerlos en su obsolescencia, tal y como los griegos contemporáneos conservan la Acrópolis y los italianos su Foro Romano. Su objetivo era utilizar las ruinas como un museo al aire libre que legara a generaciones futuras un testimonio de la caída del capitalismo, al menos en su primera fase industrial. El preservacionismo de Vergara auguraba un creciente movimiento de valoración de estructuras industriales en desuso, aunque en su momento no cosechó más que críticas (Bennet 1995).

La repetición de las imágenes de ruinas clásicas y contemporáneas, la asociación de la ruina con la obra de arte y su entendimiento como monumento único e irreplicable que materializa lo perdido y añorado, refuerzan inevitablemente su objetualización y estetización. Su representación descansa en el diálogo pero, sobre todo, en el contraste con un pasado unívoco y sus vestigios. La pintura, luego la fotografía y las grabaciones del cine, en su intento por fijar en imágenes aquello que en esencia es inestable y cambiante, acaban cristalizando el proceso de ruina en lo que comúnmente reconocemos como ruina y, más aun, idealizándolo.

REPRESENTANDO LA RUINA COTIDIANA: ESTO ES TALCA.

Lejos del conservacionismo exhibido en su propuesta sobre Detroit, el cuerpo principal de la obra de Vergara exhibe una mirada dinámica hacia las ruinas y las transformaciones urbanas. En *Detroit is no dry bone* (2017), por ejemplo, afirma que la ruina no sería necesariamente testimonio de fracaso o destino final sino, más bien, una materia inestable, cambiante, que puede incluso reconvertirse y volver a alojar actividades. Esta conclusión es fruto de la insistencia del lente fotográfico de Vergara quien, durante más de cuatro décadas, ha seguido las mismas fachadas, los mismos barrios y las mismas personas en varias ciudades de Estados Unidos.

Debido a la inspiración provocada por su trabajo y enfoque, el año 2014 Vergara fue invitado a la implementación de la antes mencionada plataforma *Esto Es Talca*, proyecto que busca descomponer el tiempo en instantes para ir capturando, en un trabajo a largo plazo, su silencioso horadar. A través de un exhaustivo trabajo metodológico, se dividió el área urbana de Talca en 15 sectores, y luego se seleccionaron 50 puntos por sector en base a diversos criterios y funciones. El resultado fueron más de 700 puntos que están siendo periódicamente fotografiados, georeferenciados y dispuestos gratuitamente en la plataforma digital para su navegación por línea de tiempo, locación o etiquetas. Este foco sobre lugares 'comunes' y arquitecturas no emblemáticas de una ciudad no metropolitana -objetos habitualmente omitidos en los discursos de transformación urbana-, permite visibilizar la relevancia que adquiere el proceso de ruina en espacios habitualmente sub-representados.

La serie 1 es reflejo vivo de esa idea. La primera fotografía, tomada en mayo de 2014, tiene como protagonista al muro exterior de una casa roja, el que se encuentra semi-derrumbado y parchado con planchas de pizarreño. La segunda imagen, sin embargo, tomada solo seis meses después, revela cómo el invierno ha tenido su efecto y las planchas se han quebrado.

Sobre sus pedazos desparramados, los dueños han clavado tablas de madera, apuntalando lo que queda y cercando su propiedad. La tercera fotografía, que exhibe el muro reconstituido, frena la cadena de pequeñas transformaciones acumulativas e imperceptibles, dando inicio a nuevo ciclo que remarca la condición procesual de la ruina.

Seleccionamos también esta serie como buen ejemplo de otro asunto que ha emergido con mucha frecuencia, y que dice relación con la precariedad con que se suelen mantener las viviendas. Probablemente ligado a los escasos recursos disponibles, pero también a la dificultad de encontrar mano de obra especializada y de calidad, las edificaciones rara vez suelen ser mantenidas², y lo que se hace es, más bien, repararlas solo cuando se estropean. Es en la emergencia que la red de relaciones que le dan sentido y dirección al mundo deja de funcionar, y aquello con lo que se cuenta de por sí, invisible, pasa a ser una preocupación central (Graham y Thrift 2007).

La serie 2 por su parte, nos muestra las transformaciones de un restaurant construido como ampliación de una casa particular. En la primera foto, el local comercial ocupa solo la mitad central de la fachada, mientras que en sus costados vemos panderetas rayadas, sucias, y semi-destruidas. En la segunda foto, en cambio, el local se ha ampliado, y ambos costados han sido incorporados: las panderetas se removieron, se asignó un lugar para las plantas y se buscó una armonía estética de la edificación. Esto releva un punto importante, y es que las refacciones no necesariamente tienen que imitar el proyecto original, ya que en la reparación muchas veces se puede mejorar, ampliar o estropear las características de las construcciones. Por lo demás, un asunto que *Esto Es Talca* nos ha revelado, es que estas diferencias suelen ser mucho más agudas cuando se trata de edificios comerciales, ya que las empresas rara vez tienen en consideración el proyecto original del edificio.



Imágenes 2.1, 2.2, 2.3. Serie 1. Casa esquina Barrio Santa Ana, período 2013-2014, Talca. (fuente: www.estoestalca.cl, Foto 1: Katherine Carrillo; Foto 2: Alfredo Victoriano; Foto 3: Ricardo Greene).

² Esto no es un problema únicamente nacional o regional. Según Brand, solo el 30% de las viviendas de Estados Unidos estaba bien mantenida y, en Inglaterra, el 31% podía ser clasificada como "no-decente" (Brand 1994).



Imágenes 3.1 y 3.2. Serie 2. Casa/restaurant en Lircay (fuente: Fotos de Loyth Verdugo Alegría).



Imágenes 4.1 a 4.4. Serie 3. Local comercial en el centro de Talca, Período 2011-2016 (fuente: www.estoestalca.cl, Fotos de Ricardo Greene).

La condición omnipresente, inevitable y, sobre todo, no-resolutiva del proceso de ruina queda muy bien ejemplificada en la serie 3, que sigue el devenir de un edificio comercial construido en el corazón de Talca para albergar a la tienda de alquiler de películas y videojuegos Blockbuster. La primera fotografía, tomada en 2012, muestra el local aún funcionando, pese a que la cadena ya había quebrado en el país. En la segunda imagen, tomada en 2013, el edificio ya se encuentra vacío y abandonado: los letreros han sido retirados, sus vitrinas se encuentran tapiadas, cuelgan avisos de alquiler en sus paredes y los muros lucen algunos grafitis. Aunque la edificación, en general, se ve en buenas condiciones, la trayectoria que sugiere este proceso podría hacernos esperar que la serie continuaría hacia más deterioro y abandono. Sin embargo, la tercera imagen, de 2014, nos revela que el edificio ha sido re-utilizado por

una cadena nacional de carnicerías; pintado y refaccionado, se encuentra pronto a su re-apertura. La serie cierra, por el momento, con una fotografía de 2016, que viene a cambiar completamente el sentido de la secuencia, ya que el edificio aún no está abandonado pero evidencia las marcas del tiempo: sus cortinas lucen consignas pintadas con *spray* y el color de sus carteles ha sido desgastado por el sol. El proceso de ruina aparece en su silencioso esplendor, mostrándose como un ciclo de constante caída, por un lado, y refacción y reinención, por el otro.

CONCLUSIONES. A comienzos del siglo XXI, el médico Jonas Frisen afirmó que, sin importar la edad de una persona, su cuerpo no podía tener nunca más de 10 años, período en que todos sus componentes se regeneran por completo (en Wade 2005). La famosa Paradoja de Teseo, por su parte, recogida por Plutarco, se pregunta si un barco al cual durante años le han ido reemplazando sus piezas sigue siendo el mismo pese a no tener ya ninguna del ensamblaje original. Nuestras ciudades y edificios experimentan algo similar: la

ruinación, proceso de deterioro constante que gasta y desgasta sus elementos y componentes y que, por su andar pausado, suele pasar desapercibido.

A la par de las transformaciones abruptas relacionadas a guerras, terremotos, vandalismo y demoliciones, transcurre un proceso silencioso por el cual el territorio se deteriora casi sin que nos demos cuenta. Atender esta condición cotidiana y no excepcional de la ruina es una de las lecciones que nos ha dejado la atención diaria a la ciudad de Talca. La arquitectura, el urbanismo y las políticas públicas diseñan casi exclusivamente para el corte de cinta, y rara vez planifican el deterioro de sus edificaciones –menos aún su muerte. Creemos relevante abrir la discusión a estas temáticas, develando pequeñas variaciones cotidianas que usualmente se pasan por alto, a fin de que sean incorporadas en sus oficios y campos de acción. Asimismo, nos interesa analizar cómo esta otra temporalidad puede conducir la forma en que pensamos, practicamos e imaginamos nuestra vida diaria en las ciudades contemporáneas. ▲■■

REFERENCIAS

- Bennet, J., 1995. "A tribute to ruins irks Detroit." En *New York Times*, 10 de diciembre de 1995. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1995/12/10/us/a-tribute-to-ruin-irks-detroit.html>
- Borys, S., 2005. "Documenting and Collecting Ruins in European Landscape Painting." En Borys, S. (Ed.), *The Splendor of Ruins in French Landscape Painting, 1630-1800*. Ohio: Oberlin College, 31-48.
- Brand, S., 1994. *How buildings learn. What happens after they're built*. Nueva York/Londres: Penguin Books.
- Chamorro S., Herrera, H., Mathivet, C., Pulgar, C., Valdivieso, E. y Vergara, P., 2011. *El terremoto-tsunami del 27 de febrero 2010 y los procesos de reconstrucción en Chile*. Disponible en: http://www.hic-net.org/content/Informe_Relatora%20ONU_sept2011.pdf
- Crispiani, A. y Errázuriz, T., 2015. "Espacio público/Espacio privado: Destrucción y reconfiguración de los límites cotidianos del habitar en la experiencia postterremoto." *XIX Bienal de Arquitectura*, Valparaíso, 16-26 de abril de 2015.
- Edensor, T., 2016. "Incipient ruination: Materiality, destructive agencies and repair." En Bille, M. y Flohr, T. (Eds.), *Elements of architecture: Assembling archeology, atmosphere and the performance of building spaces*. Nueva York: Routledge, 348-364.
- _____, 2015. "Ruins are Everywhere." *Seminario Interdisciplinario Patrimonio Industrial. Miradas, Objetos e Intervenciones*, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, 9 de noviembre de 2015.
- Graham, S. y Thrift, N., 2007. "Out of order: Understanding repair and maintenance." *Theory, Culture & Society*, 24, (3): 1-25.
- Greene, R. y Caballero, M., 2008. "Los tiempos del tiempo / Santiago, Chile." En *Bifurcaciones. Revista de Estudios Culturales Urbanos*, 8, s/p.
- Huyssen, A., 2006. "Nostalgia for ruins." *Grey Room*, 23, 6-21.
- Latour, B. y Yaneva, A., 2008. "Give me a gun and I will make all buildings move: an ANT's view of architecture." En Geiser, R. (Ed.), *Explorations in Architecture: Teaching, Design, Research*. Basel: Birkhäuser, 80-89.
- Le Corbusier, 1923. *Vers une architecture*. Collection de "L'Esprit Nouveau". París: Les Editions G.Cres et C.
- Lynch, K., 2005. *Echar a perder. Un análisis del deterioro*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Mol, A., 2008. *The logic of care*. Londres: Routledge.
- Ruskin, J., 1956. *Las siete lámparas de la arquitectura*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Sato, A., 2005. "Demolición y Clausura." *ARQ*, 59, 58-61.
- Simmel, G., 1959. "The Ruin." En Wolff K. (Ed.), *Georg Simmel, 1858-1918: A Collection of Essays*. Columbus: The Ohio State University Press, 259-266.
- Stoler, A., 2008. "Imperial Debris: Reflection on ruins and ruination." *Cultural Anthropology*, 23, (2): 191-219.
- Graham, S. y Thrift, N., 2007. "Out of Order: Understanding Repair and Maintenance." *Theory, Culture & Society*, Vol. 24, (3): 1-25.
- Vergara, C., 2017. *Detroit is no dry bones. The eternal city of the industrial age*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Wade, N., 2005. "Your body is younger than you think." En *New York Times*, 2 de Agosto de 2005. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2005/08/02/science/your-body-is-younger-than-you-think.html>
- Woods, L., 2012. *Inevitable Architecture*. Disponible en: <https://lebbswoods.wordpress.com/2012/07/09/inevitable-architecture/>
- Zucker, P., 1968. *Fascination of Decay: Ruins: Relic-Symbol-Ornament*. Ridgewood, NJ: The Gregg Press.

- ▲ **Palabras clave/** Desplazamiento, reconstrucción post catástrofe, terremoto 27F, Talca.
- ▲ **Keywords/** Displacement, post-catastrophe recovery, 27F earthquake, Talca.
- ▲ **Recepción/** 6 marzo 2017
- ▲ **Aceptación/** 24 julio 2017

Desplazamientos en procesos de reconstrucción post catástrofe: El caso de Talca post-terremoto 27F¹

Displacements in the post-catastrophe reconstruction process: The case of post 27F earthquake Talca¹

Andrea Cárdenas

Arquitecta, Universidad de Chile, Chile.
Colaboradora Observatorio de la Reconstrucción, Instituto de la Vivienda Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile, Chile.
andrecardenas28@gmail.com

Xenia Fuster Farfán

Trabajadora Social, Universidad Alberto Hurtado, Chile.
Magister en Hábitat Residencial, Universidad de Chile, Chile.
Coordinadora Observatorio de la Reconstrucción, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile, Chile.
xenia.fuster@gmail.com

RESUMEN/ El presente artículo estudia el desplazamiento de habitantes del Barrio Norte del centro histórico de Talca (ciudad chilena de escala intermedia ubicada en la Región del Maule), poniendo énfasis en el estudio de los efectos socio-espaciales del desplazamiento de habitantes originarios hacia la periferia, los cuales van desde la pérdida de sus redes sociales hasta el tener que adaptarse a una nueva morfología de vivienda que difiere totalmente de sus viviendas de origen. La investigación permitió afirmar que el modelo de reconstrucción basado en una lógica cuantitativa de recuperación de daños generó el desplazamiento de población de bajos ingresos de áreas centrales de la ciudad hacia la periferia. Bajo esta premisa, se propone una discusión en torno a los cambios en la vida de las personas desplazadas y las transformaciones urbanas y sociales, tanto en los barrios de origen como de destino, que se generaron como consecuencia del desplazamiento a la periferia. **ABSTRACT/** This article addresses population displacements from the Norte quarter in downtown Talca (a middle-sized Chilean city located in the Maule Region), with an emphasis on the social-spatial impacts of the original dwellers' displacement to peripheral areas. These impacts include from the loss of the social fabric to the need to adapt to new housing morphologies which were totally different from the original houses. The research revealed that the reconstruction model based on a quantitative damage recovery rationale resulted in the displacement of low-income populations from the city's downtown to peripheral areas. Under this premise, a discussion is proposed concerning the changes in lifestyle of displaced populations as well as urban and social transformations –both in the original and destination quarters– that resulted from the displacement.

DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO Y DESPLAZAMIENTO EN TALCA POST 27F DE 2010.

El terremoto y tsunami del 27 de febrero del año 2010 en Chile² construyó verdaderos paisajes en ruinas en las principales ciudades del país. La Región del Maule se caracterizaba por poseer gran cantidad de construcciones en adobe en los cascos antiguos de las ciudades, construcciones que, como consecuencia del terremoto, quedaron devastadas³. Al respecto, Letelier y Boyco (2011) indican: “[e]n total, se estima que

76.581 viviendas quedaron dañadas en la región, desglosándose en 23.879 destruidas y 52.702 con daños mayores, lo que corresponde al 21% del total de viviendas dañadas del país. Según estimaciones oficiales, en la región existen alrededor de 65.000 familias damnificadas.” (p.11). Estos valores dan cuenta de la envergadura de los efectos del terremoto en la región y explica por qué de las 28 comunas afectadas a nivel nacional, 12 se encuentran en la Región del Maule. Asimismo, permite entender la importancia del análisis de las ciudades

que conforman esta región y los efectos o cambios que se generaron en las mismas. Talca no fue la excepción de esta devastación, evidenciando la destrucción de su centro histórico patrimonial envuelto de adobe y técnicas vernáculas, donde el 60% de las viviendas sufrió daños importantes y aproximadamente la mitad de ellas fueron demolidas (Letelier y Boyco 2011). De acuerdo al catastro municipal del Plan de Reconstrucción de Talca (Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] 2010), la mayor concentración de daños en vivienda

¹ Los resultados de esta investigación se enmarcan en el proyecto FONDECYT N°11140356 “Diseño cívico resiliente en la ciudad intermedia frente a procesos de gentrificación y reconstrucción. Estudio de barrios históricos en Talca, Chile y del Observatorio de la Reconstrucción de la Universidad de Chile.

¹ The findings of this research are part of the FONDECYT Project No. 11140356 “Resilient Citizen Design in Middle-Sized Cities Facing Gentrification and Reconstruction Processes. Study of Historic Quarters in Talca, Chile and the Reconstruction Observatory of the University of Chile.

² En adelante 27F. El 27F trajo como consecuencia gran devastación en el país, sobre todo en el Valle Central y la Costa, afectando una extensión de 630 kilómetros y 12.800.000 personas, lo que representa un 75% de la población del país. Los daños más graves se generaron en las regiones de O’Higgins, Maule y Bio Bio (MINVU 2010).

³ La cantidad de viviendas con este sistema constructivo antes del desastre era de 53.000 edificaciones, habitadas aproximadamente por 230.000 personas (MINVU 2010).

se presentó en el centro histórico de la ciudad⁴. El centro histórico está conformado por diez barrios, donde el 66,1% de las viviendas sufrieron daños, mientras que el 33,9% fueron demolidas (Inzulza 2014). En la actualidad, la ciudad de Talca se rige bajo la actualización del Plan Regulador Comunal (PRC) aprobado el año 2011⁵. Esta medida fue aprobada posteriormente al terremoto de 2010, y ha sido el mecanismo encargado de regular el crecimiento de la ciudad desde el inicio de su reconstrucción hasta la actualidad.

Una de las medidas que más ha llamado la atención del PRC es la triplicación de la zona urbana en 6.000 nuevas hectáreas, la autorización de construcciones en altura de acuerdo a la ubicación y características del terreno y el aumento de la densificación en los terrenos baldíos generados por el terremoto, con el objetivo de atraer a inversionistas que generen proyectos inmobiliarios y de servicios.

Es así como el paisaje urbano de Talca pasa de calles con viviendas de fachada continua a un continuo de terrenos eriazos (imagen 1) y viviendas de distintas tipologías que no responden a la arquitectura histórica de los barrios. En efecto, la mayor concentración de construcciones nuevas (edificaciones en altura, condominios cerrados, entre otros) se ha desarrollado en el sector norte del centro histórico, según los permisos de edificación aprobados entre los años 2010 y 2015 (Letelier y Boyco 2011). Mientras tanto, las soluciones de vivienda para los habitantes originarios de los barrios históricos centrales se produce alejada de los centros que tradicionalmente ocupaban, aprovechando 'la oportunidad' para desarrollar una nueva morfología urbana y preparar esta área de la ciudad, que cuenta con valores como la centralidad y cercanía a equipamientos (Borsdorf 2008), para habitantes con mayor capacidad de pago.

En razón de los datos antes expuestos, esta investigación se concentró en los barrios ubicados en el sector norte de Talca.

LA RECONSTRUCCIÓN EN EL BARRIO NORTE DE TALCA.

Post 27F los terrenos eriazos se masificaron en el Barrio Norte, como consecuencia de la demolición de viviendas, debido a que muchos de sus propietarios no tuvieron la capacidad monetaria para reconstruir sus casas en sus sitios. Por ese motivo, en algunos casos dichos terrenos se encuentran en venta y, en otros, los propietarios han optado por no vender el terreno y mantenerlo hasta poder construir nuevamente.

Estos sitios baldíos se presentan como vacíos en las manzanas y, en variadas ocasiones, se encuentran cerrados con cercos, zinc y distintos materiales que generan una pérdida del carácter patrimonial del barrio (imagen 2). Además, al estar desprovistos de iluminación, generan en los vecinos y visitantes una sensación de inseguridad.

Para los habitantes del Barrio Norte de la ciudad de Talca, la vivienda tiene una significancia mayor que solo ser el techo que los cobija: ésta es parte de la historia de su vida, sus costumbres y dinámicas sociales. Para ellos, la casa y el barrio son uno solo; un elemento del cual ellos son parte y en el cual se formaron. Además, debido a la localización céntrica de estos barrios, significa movilidad y accesibilidad a las oportunidades que ofrece la ciudad. En este sentido, "el barrio opera, para ellos, como una fuente de recursos central en sus estrategias de integración a las oportunidades de la ciudad" (Rasse y Letelier 2013: 146).



Imagen 1. Terrenos eriazos (fuente: Los autores 2015).



Imagen 2. Viviendas con carácter patrimonial destruidas por el terremoto (fuente: Los autores 2015).

⁴ En esta zona el "50% de los habitantes pertenece a los estratos socioeconómicos E y D, es la única donde familias de bajos ingresos pueden disfrutar de estándares urbanos adecuados y ocupar suelos de alto valor" (Letelier y Boyco 2011: 9).

⁵ El que era discutido nueve años antes de su aprobación.



desplazamiento de una gran cantidad de habitantes hacia los sectores periféricos de la ciudad.

El desplazamiento es originado como consecuencia del proceso de transformación del barrio, el cual gatilla el desplazamiento de los residentes originarios, quienes se desligan de sus redes sociales. Además, promueve la llegada de nuevos residentes, lo que no solo genera cambios en la morfología del barrio sino también en las formas de habitarlo. Dicha situación es ratificada por Letelier y Boyco (2011), quienes afirman que como consecuencia del proceso de reconstrucción, en Talca ha habido un fuerte impacto en las dinámicas socio-culturales a nivel de barrio y ciudad, el cual ha afectado las redes sociales y empeorado la calidad de vida a nivel de ciudad.

En este contexto, se hace necesario explorar tan importante proceso y observar de qué manera éste se evidencia en los barrios talquinos post-terremoto, en la medida que las políticas de reconstrucción han desencadenado el desplazamiento de los habitantes de sus barrios y ciudades. De esa forma, la pregunta que guía el presente artículo es: ¿Cuáles son los efectos socio-espaciales generados a partir del desplazamiento de residentes originarios del Barrio Norte del centro histórico de la ciudad de Talca? Esta pregunta fue abordada a través de una metodología de trabajo con un enfoque mixto, que combina análisis cualitativo, el cual deviene del relato de los habitantes, con cuantitativo, el cual se realiza por medio del análisis espacial de los barrios, los datos oficiales de reconstrucción y las medidas normativas que formaron parte del mismo.

NUEVAS CONFIGURACIONES ESPACIALES Y SOCIALES EN LOS BARRIOS CENTRO NORTE Y PERIFERIA DE TALCA.

De acuerdo al catastro realizado por la Escuela de Líderes de Ciudad (2010), los Barrios Chorrillos y Las Heras fueron los más afectados por el terremoto, donde el porcentaje de viviendas dañadas alcanzó el 77% y el 72,9 % respectivamente, lo que significó una pérdida importante para el patrimonio arquitectónico y social del lugar. Ante esta situación, muchas viviendas debieron ser demolidas: en Chorrillos un 46,3% y en Las Heras un 49,7%, lo que implicó, además, la aparición de terrenos disponibles para la construcción.

Por ello, bajo la premisa del proceso de reconstrucción y regeneración del barrio, se construyeron distintas tipologías arquitectónicas de proyectos habitacionales, como condominios de mediana altura (figuras 1 y 2).

Dichos barrios, de acuerdo a los permisos de edificación otorgados por la Municipalidad de Talca desde 2010 a la fecha, son los que abarcan la mayor cantidad de construcciones nuevas post-terremoto, lo que significó grandes cambios físicos y sociales en el barrio. Uno de ellos fue el cambio en la morfología y el paisaje urbano, el que se transformó de viviendas de adobe y fachada continua a una tipología de carácter moderno (imágenes 3 y 4).

Otro fue el aumento en el valor del suelo del mismo, el que se generó como consecuencia de la aceptación y auge que tomó el barrio después de su regeneración. El último fue el recambio de habitantes y, en consecuencia, el desplazamiento de los mismos.

Bajo esta premisa, se estudia el desplazamiento de habitantes como proceso territorial, el cual tiene alcances que van desde cambios en la vida del desplazado hasta repercusiones físicas y sociales en la vida de barrio. Esto se evidencia especialmente en ciudades de escala media como Talca, pues como consecuencia de la reconstrucción, se encuentra en un proceso de renovación urbana que está generando el



Figura 1. Localización Nuevas tipologías arquitectónicas Barrio Chorrillos (fuente: Elaboración propia).

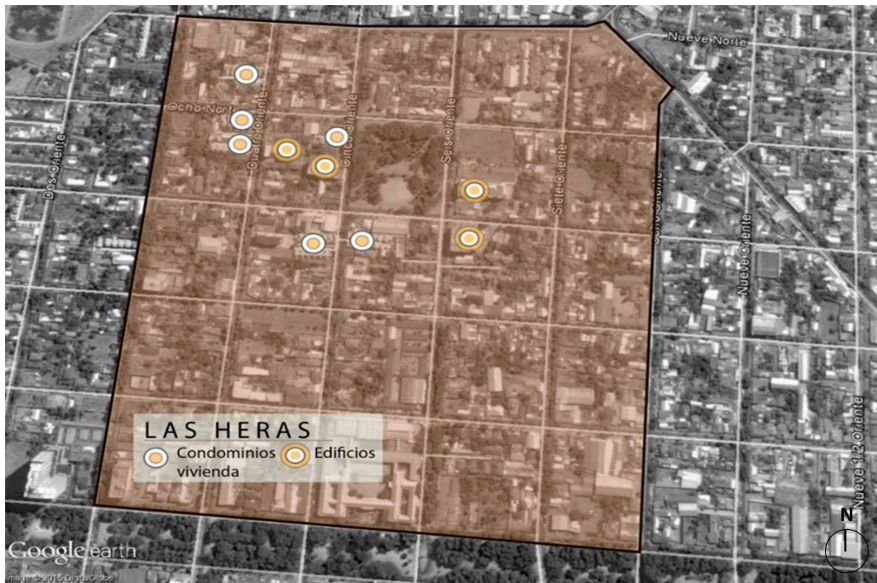


Figura 2. Localización Nuevas tipologías arquitectónicas Barrio Las Heras (fuente: Elaboración propia).



Imagen 3. Viviendas de adobe post-terremoto Barrio Chorrillos (fuente: Fernanda Fica Ávila 2010).



Imagen 4. Nuevas viviendas en barrio Las Heras (fuente: Suazo 2016)



Figura 3. Densificación Barrio Chorrillos 2002-2015 (fuente: Elaboración propia).

Los barrios Chorrillos y Las Heras tienen en conjunto una población de 3.530 habitantes según el Censo de 2002. Si bien no se conoce en la actualidad la cantidad exacta de personas que habitan los barrios, al observar la morfología de la ciudad se evidencia un proceso de densificación en las manzanas, por lo que, por ejemplo, en lugares donde antiguamente existían 2 casas, en la actualidad se encuentra una torre con 180 departamentos, lo que da cuenta de una densificación que aumenta en más de 100% la población por manzana (figuras 3 y 4).

La construcción de estas edificaciones trajo consigo la llegada de un nuevo habitante, en su mayoría familias jóvenes con niños pequeños, el cual denota un cambio socio-cultural (Letelier y Boyco 2011) que fue percibido por muchos habitantes del barrio, como positivo, pues reactiva el sector y hace que en los espacios públicos haya más personas durante el día. Si bien esto es positivo, y la mayoría de los habitantes están de acuerdo con la construcción de estos edificios, pues consideran que generaron cambios en el barrio, existe otro grupo de residentes

que manifiesta temor a que el crecimiento comience a ser desmedido y que las alturas de las nuevas edificaciones sobrepasen a las ya existentes, porque consideran que aumentar la altura significaría un cambio mayor para el barrio y pérdida de su valor patrimonial: “*Todo se modernizó, desde el material de construcción hasta el diseño, aprovechando el espacio edificando en altura, yo espero poder seguir teniendo la dicha que desde mi segundo piso pueda ver los árboles, los pájaros, el cielo, ojala que este normada la altura de las propiedades que estén acá para poder seguir disfrutando de eso*” (Residente antiguo, 46 años).



Figura 4. Densificación Barrio Chorrillos 2002-2015 (fuente: Elaboración propia).

De este modo, el aumento de población en el Barrio Norte también trajo consigo el desarrollo de un proceso de desplazamiento de los habitantes⁶ que residían antiguamente en dichos terrenos. En este mismo sentido, cabe destacar que, como consecuencia de la destrucción generada por el terremoto, las personas que se vieron obligadas a abandonar el barrio no fueron solo aquellas desplazadas por la construcción de nuevas tipologías arquitectónicas, sino también aquellas cuya vivienda presentaba daños graves.

Dichas personas fueron localizadas en barrios construidos para aquellos que se quedaron sin vivienda en el contexto del terremoto, cuya localización variaba de acuerdo al condominio en el que les fuese otorgada la vivienda (Villa El Parque, Nuevo Amanecer, Las Araucarias, Altos del estero, entre otros). La figura 5 da cuenta de la localización de dichas viviendas, las cuales, en su mayoría, estaban ubicadas en la periferia de la ciudad, muy alejadas del centro y, para los habitantes de Chorrillos y Las Heras, de su lugar de origen.

Debido a que las viviendas de la reconstrucción fueron ubicadas en los sectores periféricos de la ciudad Talca, se obligó a los damnificados a abandonar sus barrios y, por tanto, los tejidos sociales establecidos en el mismo (Gómez, Micheletti y Letelier 2011). Las personas desplazadas enuncian lo problemático que fue este proceso, principalmente por los efectos personales que significó desplazarse hacia la periferia de la ciudad. Además, este proceso puede ser considerado como frustrante, debido a la falta de control que las personas

⁶ En total 125 familias desplazadas en el Barrio Norte según los datos del SERVIU Maule (2015).

tienen ante las dinámicas de mercado: *“Nosotros no tuvimos la oportunidad de elegir dónde vivir, ellos nos impusieron los desplazamientos, era eso o nada, a mí por lo menos me hubiese encantado vivir toda mi vida aquí, pero los terrenos según ellos eran muy caros”* (Habitante desplazado, 53 años). Delgadillo (2015) afirma que mediante el desplazamiento se destierra a los habitantes de sus barrios y sus redes sociales. Esta característica en particular se evidencia de manera clara en los barrios Chorrillos y Las Heras, donde las personas, al ser desplazadas a la periferia, perdieron en alguna medida el contacto y las relaciones que habían establecido en su barrio (Espinoza, Vieira y Garibay 2015): *“Aquí hay otro nivel de confianza, solidaridad, respeto, los hábitos son otros”* (Habitante desplazado, 42 años). La cita precedente pone en evidencia uno de los valores en los que los habitantes desplazados ponen mayor énfasis, como lo son las relaciones sociales. Este es uno de los aspectos que los habitantes extrañan de manera generalizada: la confianza entre los

vecinos, los lazos vecinales que hacían del lugar un 'barrio', y es una situación que se contrapone con la realidad que acontece en sus lugares de residencia actuales, donde los vínculos vecinales son muy pocos. Otro aspecto importante es el uso que le daban a la vivienda. Ésta era más que el lugar donde vivían; también se transformó, para muchos, en su lugar de trabajo y el sustento económico del día a día. Este aspecto no es común en todos los barrios, por lo que es una característica propia del barrio que fomenta la identidad en el mismo: *“Antes aquí cada uno en su casa. Nosotros aquí teníamos un mundo como el barrio Yungay, teníamos emprendimientos en la casa, la gente aquí arrendaba a estudiantes universitarios y con eso vivía, o hacia artesanías, todos teníamos en nuestras casas como una parte donde producir nuestras lucas (dinero) para vivir y no tener que salir a trabajar afuera y eso allá no lo podemos tener porque el terreno no te permite agrandarte”* (Habitante desplazado, 53 años).

Al analizar el discurso del habitante, se puede evidenciar por qué las personas se encuentran descontentas con el desplazamiento y qué añoran su antiguo barrio. Abandonar el barrio, significó tener que dejar de lado las actividades económicas que habían practicado durante años y comenzar a trabajar de distintas maneras. En este punto, es crucial la morfología de la nueva vivienda (imagen 5), cuyas dimensiones, al ser muy reducidas, no posibilitan la realización de actividades extra en la misma, es decir, está pensada solo para ser habitada. Así, se pone en evidencia la afirmación de Espinoza et al. (2015), quienes defienden que la vivienda antigua formaba parte de la vida cotidiana de los desplazados y que tanto la ubicación como la morfología influyen de manera directa en su forma de habitar el espacio. Los desplazados extrañan su casa, las características de la misma, incluso aspectos característicos como su materialidad, la cual, al ser de adobe, les brindaba mayor protección ante el frío y al calor. Extrañan sus actividades cotidianas, el trabajar desde la casa, poder caminar al centro y, por sobre todo, el ver diariamente a sus amigos, familiares, las personas con las que crecieron y con quienes ahora solo pueden compartir algunos días de la semana. Entendiendo esto, se puede decir entonces que el desplazamiento de habitantes trae consigo efectos (espaciales y sociales) que influyen directamente en el desplazado, pero que, de igual manera, repercuten en el barrio y, por tanto, en sus actuales pobladores (residentes antiguos y habitantes nuevos).

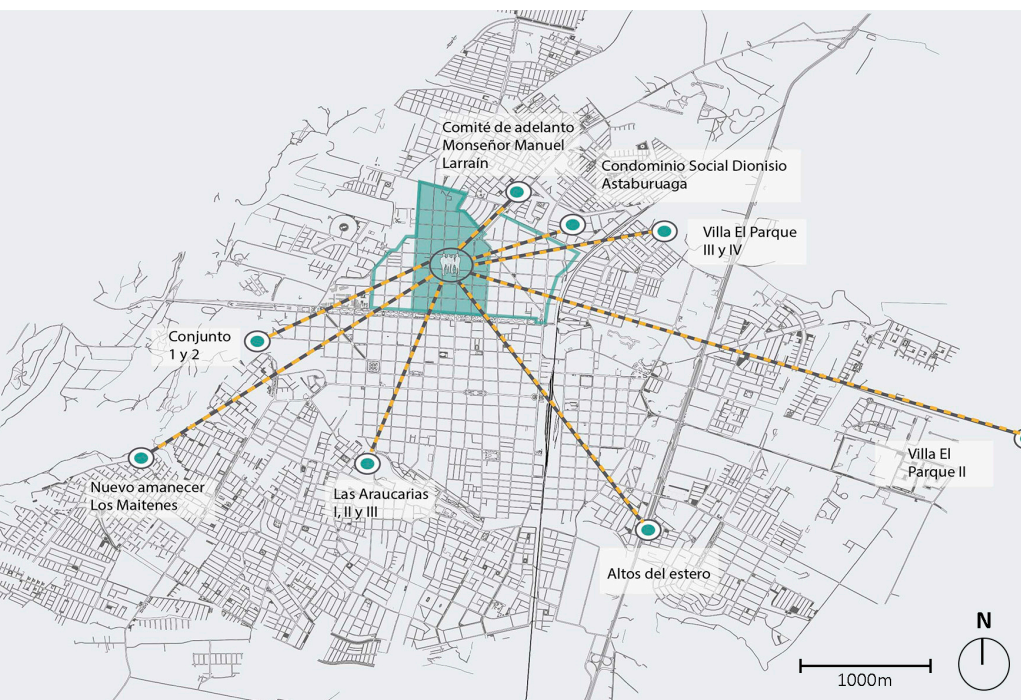


Figura 5. Barrios de Viviendas con subsidios Habitacionales (fuente: Elaboración Propia en base a datos SERVIU 2014).



Imagen 5. Módulo de vivienda en Villa El Parque IV (fuente: Suazo 2016).

CONCLUSIONES. A cinco años de la catástrofe del 27 de febrero de 2010, se pueden comenzar a observar sus repercusiones en la ciudad, las cuales generaron importantes cambios que se evidencian en las transformaciones en su morfología y el desplazamiento de sus habitantes desde el centro de la ciudad hacia sectores periféricos.

La investigación develó diversos efectos socio-espaciales del desplazamiento de residentes del Barrio Norte del Centro Histórico de Talca.

En primer término, el proceso de reconstrucción ejecutó una respuesta física al problema habitacional, sin considerar la reconstrucción de los barrios y tejidos sociales que los conformaban. Este aspecto tiene mayor impacto en las ciudades intermedias, sobre todo en sus barrios históricos, pues debido a que la mayoría de ellos se consolidaron por su vocación residencial, tienden a concentrar a la población con mayor antigüedad en la ciudad y, por tanto, con mayor arraigo en los sectores.

La implementación de un plan de reconstrucción que es pensado a nivel nacional y, por ende, no responde a las necesidades locales de cada ciudad (Fuster 2017), genera como consecuencia que las 'soluciones' brindadas a los poblados no den cuenta de las características propias del territorio. Esto es aún más claro en las ciudades intermedias como Talca, las cuales cuentan con características como la accesibilidad y la escala humana, entre otras, que difieren completamente de las metrópolis, por lo que los efectos ante eventuales catástrofes no son los mismos y, por lo tanto, las respuestas a ellas tampoco debiesen serlo.

Debido al funcionamiento del sistema de subsidios, se puede evidenciar que el Estado proporcionó soluciones genéricas a la problemática habitacional ante la catástrofe, por lo que aspectos como la calidad de vida, el arraigo, tejidos sociales y redes vecinales no fueron considerados al momento de plantear los mecanismos de reconstrucción. Este aspecto denota la presencia de una política que busca dar soluciones individuales a nivel de vivienda y no parece considerar como esencial la conformación de los barrios.

Los efectos para los desplazados se generaron en dos niveles: a nivel social, lo que significó la pérdida de sus redes y tejidos sociales; A nivel económico, que conllevó un aumento en los gastos asociados a la movilidad por los continuos traslados para ir a los centros de servicios. Además, muchos habitantes realizaban, desde su casa, actividades que les proporcionaban beneficios económicos (venta de alimentos, reparaciones varias, talleres de costura, entre otros), las que tuvieron que dejar de practicar al cambiarse de residencia, debido a las condiciones físicas de la nueva vivienda (tamaño reducido).

Bajo esta premisa, se plantea que los planes de reconstrucción debiesen estar orientados a solucionar los problemas de déficit cualitativo pos-catástrofe al mismo nivel que aquel generado a nivel urbano-territorial que denota el déficit cuantitativo. Es decir, se hace necesario que las políticas de reconstrucción futuras no dejen de lado la reconstrucción social, sino que ésta sea trabajada como un componente fundamental y prioritario, al igual que la reconstrucción física. ▲▲▲

REFERENCIAS

- Borsdorf, A., 2008. "Aprendiendo de los errores: La necesidad de cambios a la política nacional de vivienda en ciudades intermedias chilenas." *Scripta Nova*, 12, (270).
- Delgadillo, V., 2015. "Desafíos para el estudio de desplazamientos sociales en los procesos de gentrificación." *Working Paper Contested Cities*, Serie III.
- Escuela de Líderes de Ciudad, 2010. *Mapas de daños post-terremoto*. Disponible en: http://elci.sitiosur.cl/mapa_dano_postterremoto/mapas.htm
- Espinosa, F., Vieira, A. y Garibay, C., 2015. "Narrativas sobre el lugar. Habitar una vivienda de interés social en la periferia." *INVI*, 30, (84): 59- 86.
- Fuster, X., 2017. "Participación y planificación territorial estratégica: Reflexiones y desafíos del caso de Constitución post 27F." En Imilan, W., Larenas, J., Carrasco, G. y Rivera, S. (Eds.), *¿Hacia dónde va la vivienda en Chile? Nuevos desafíos en el hábitat residencial*. Santiago de Chile: Adrede, 147-158.
- Gómez, J., Micheletti, S. y Letelier, F., 2011. *Informe Pos terremoto Tipología Urbana el Modelo de Reconstrucción en Asentamientos Urbanos de Cuatro Regiones de Chile: Políticas Públicas, Instrumentos, Actores, Tensiones y Efectos*. Santiago de Chile: Habitat para la Humanidad Chile
- Inzulza, J., 2014. "La recuperación del diseño cívico como reconstrucción de lo local en la ciudad intermedia: el caso de Talca, Chile." *AUS*, 15, 4-8.
- Letelier, F. y Boyco, P., 2011. *Talca pos terremoto: Una ciudad en disputa: Modelo de reconstrucción, mercado inmobiliario y ciudadanía*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), 2010. *Plan de Reconstrucción 2010. Chile unido reconstruye mejor*. Santiago de Chile: MINVU. Disponible en: http://www.minvu.cl/opensite_20100827194336.aspx
- Rasse, A. y Letelier, F., 2013. "El proceso de reconstrucción de viviendas en el centro de Talca: fotografía a dos años de la catástrofe." *INVI*, 26, (77): 139-164.
- Servicios de Vivienda y Urbanización (SERVIU) Maule, 2015.
- Suazo, V., 2016. *Morfología de la gentrificación: Las dos caras del proceso en contextos de reconstrucción post-desastre. El caso de Talca post-terremoto 27/F de 2010 en Talca*. Tesis de título inédita para optar al grado de Licenciado en Arquitectura. Universidad de Chile, Chile.

- ▲ **Palabras clave/** Contexto, vacío urbano, desplazamiento, desmaterialización.
- ▲ **Keywords/** Context, urban void, displacement, dematerialization.
- ▲ **Recepción/** 5 abril 2017
- ▲ **Aceptación/** 3 julio 2017

Evocando a Bunshaft: Vacío intersticial y diálogo urbano como herramientas compositivas

Evoking Bunshaft: Interstitial void and urban dialogue as composition tools

Pablo Campos

Doctor Arquitecto, Universidad Politécnica de Madrid, España.
 Doctor en Educación, Universidad de Salamanca, España.
 Académico, Real Academia de Doctores de España, España.
 pacampos@ceue.es

Carlos Sancho

Arquitecto, Universidad de Valencia, España.
 carlos@sanchoyproyectos.com

RESUMEN/ El vacío intersticial o 'silencio urbano', manejado como herramienta de diálogo en la composición urbana, ha estado presente a lo largo del devenir de la arquitectura cuando se ha buscado una vinculación directa y eficiente con el lugar. Al hilo de esta lectura conceptual, el presente artículo se ocupa de interpretar algunas obras significativas de Gordon Bunshaft, en las cuales se constatan alternativas a la relación dialógica entre un proyecto y sus preexistencias. Se trata, principalmente, de analizar el proyecto de la *Lever House* (1952), comparándolo con otros dos proyectos: el edificio *Pepsi-Cola* (1959) y la ampliación de la Galería de Arte *Albright Knox* (1962); tres obras situadas en el ámbito de la metrópoli neoyorquina. Las propuestas espaciales de esta tríada arquitectónico-urbana emplean sutil y diversificadamente el vacío intersticial urbano como elemento compositivo e ingrediente dialógico, situándose entre cada una de las nuevas piezas arquitectónicas y los respectivos lugares donde se integran. Esta herramienta compositiva se traduce a dos formatos básicos de elaboración, sustentada en elementos geométricos: en primer término, el desplazamiento y giro del plano vertical de la obra con respecto a la línea de fachada urbana; en segundo, la disolución volumétrica en el plano horizontal inferior, resuelta en clave de continuidad espacial respecto al contexto inmediato. **ABSTRACT/** The interstitial void, or 'urban silence', managed as a dialogue tool in urban composition, has been present throughout the development of architectural projects every time a direct and efficient link with the location has been sought. Following this conceptual view, the present article discusses some significant works by architect Gordon Bunshaft, which provide options to the dialogical relationship between a building and the previous environment. The main goal is to study the *Lever House* (1952) project, comparing it with two other projects: the *Pepsi-Cola* building (1959), and the expansion of the *Albright Knox Art Gallery Museum* (1962); the three works are located within the New York Metropolitan Area. The spatial proposals of this architectural-urban triad subtly and diversely employ urban silence as a compositional element and a dialogical ingredient, placing itself between each new architectural piece and existing locations. This compositive tool translates into two basic forms of elaboration based on geometric elements: First, the displacement and rotation of the work's vertical plane with respect to the urban façade line; and second, the volumetric dissolution in the lower horizontal plane, solved in a spatial continuity key with respect to the immediate context.

PREÁMBULO TEÓRICO: REFLEXIONES EN TORNO AL VACÍO INTERSTICIAL COMO ELEMENTO DE COMPOSICIÓN.

En su trabajo "La forma visual de la Arquitectura", Arnheim introducía el concepto de relación dialógica entre pieza arquitectónica y lugar: "[e]l espacio está creado como una relación entre objetos. Estas relaciones persisten en la experiencia perceptiva, aunque el hombre de la calle no pueda reconocerlas de forma espontánea

[...] El espacio entre las cosas no parece simplemente vacío" (Arnheim 2001: 19). Semejante concepto es reconocible en tres de los proyectos que catapultaron a Gordon Bunshaft como maestro de la arquitectura del siglo XX: la *Lever House*, el edificio *Pepsi-Cola* o la ampliación de la galería de Arte *Albright Knox*¹, trabajos que, desde ópticas proyectuales y contextuales diversas, dieron respuesta formal al referido vínculo dialógico.

Al reflexionar sobre la composición de una obra, debe abarcarse el sentido general de la misma, incluyendo el impacto perceptivo: "[...]o que se transmite en arte no es una enseñanza ni un contenido específico, sino una elaboración que compromete al espectador a sentir y actuar, a configurar y completar la obra, pues el arte transmite también la conmovión, la naturaleza incompleta del conocimiento –el no saber– que convierte a las obras en perpetuas incógnitas" (Moraza y Cuesta 2010: 9).

¹ La ampliación de la Galería de Arte *Albright Knox* se encuentra ubicada en el extrarradio de la ciudad de Buffalo, que pertenece al Estado de Nueva York, la segunda ciudad más grande de ese estado después de la ciudad de Nueva York. El edificio *Pepsi-Cola* y la *Lever House* se ubican en el área metropolitana de Manhattan, en pleno centro; los dos se encuentran en Park Avenue, en el nº 500 y en el nº 390, respectivamente.

Toda melodía se compone de notas, ensambladas en resultados armónicos para el oído; algo semejable acontece en la arquitectura, cuyas piezas construyen entornos urbanísticos ordenados, estimulando relaciones dialógicas –de percepción psicológica– con sus usuarios; un universo temático que continúa generando aportaciones relevantes (Brigas 2012). Paralelamente, dichas realidades arquitectónicas articulan diálogos que enlazan sociedad y territorio (Muntañola 2004). El vacío intersticial musical se comporta como una nota más que provoca una sutil y placentera conmoción afectivo-sensorial. Tal estrategia compositiva puede extrapolarse a la arquitectura cuando se proyecta un ‘vacío intersticial’ entre un edificio de nueva planta y sus preexistencias; el resultado es un acuerdo dialógico entre determinados elementos, a través de un vacío urbano. Este vínculo ‘proyecto-lugar’ mediante términos relacionales implícitos aparece nítidamente en las referidas tres obras de Bunshaft, donde el concierto entre lo nuevo y lo viejo integra el ‘vacío intersticial urbano’.

Partiendo de lo teorizado por Arnheim, podría juzgarse apriorísticamente que cualquier ‘instante’ temporal con ausencia de notas o de entidades físicas está ‘completamente vacío’. Pero no es así. El carácter de estas ausencias (sonoras o espaciales) reviste, en incontables ocasiones, una sobresaliente riqueza y complejidad. Tales ‘instantes’ pueden estar privados de sonido o de *corpus* material, pero no están completamente ‘vacíos’. Citando a Maderuelo (2008): “[e]l espacio no son los cuerpos materiales, sino el intervalo que existe entre ellos o el hueco que llenan”. Esta aproximación conduce al ámbito temático del terreno ‘*in-between*’ que defendiese Aldo Van Eyck (2008) y a los límites del espacio, materia tratada

por autores como Hilberseimer (1956). Introducir la noción de límite abre la puerta a la de umbral, sobre lo que Hertzberger (2005) anotaba: “[p]roporciona la llave de la transición y conexión entre áreas con diferentes demandas, como un espacio que en sí mismo constituye, esencialmente, la condición espacial de reunión y diálogo” (p. 32).

A ello cabría añadir la interpretación del vínculo perceptivo, la cultura y lo proxémico que establecía Edward T. Hall (1972): “[I] a relación entre el hombre y la dimensión cultural es tal que tanto el hombre como su medio ambiente participan en un moldeamiento mutuo” (p. 10).

LA MANIPULACIÓN DE ELEMENTOS GEOMÉTRICOS COMO HERRAMIENTAS COMPOSITIVAS EN BUNSHAFT.

La relación de un proyecto con el lugar, mediante la incorporación dialógica del ‘vacío intersticial urbano’, puede articularse manipulando determinados elementos geométricos. Entre otros mecanismos de composición, pueden emplearse dos: el desplazamiento y giro del plano vertical, y la desmaterialización del plano horizontal. Ambos pueden identificarse en obras de Bunshaft, especialmente en el edificio del nº 390 de *Park Avenue*.

LECTURAS COMPOSITIVAS DE LA LEVER HOUSE: EL DESPLAZAMIENTO Y GIRO DEL PLANO VERTICAL CON RESPECTO A LA LÍNEA DE FACHADA URBANA.

El edificio que se encontraba al otro lado de la calle 53 (en *Park Avenue*), era el *Racquet and Tennis Club*. El ‘vacío intersticial urbano’ entre el emergente volumen vertical de la *Lever House* finalizado en 1952 y dicho Club (imagen 1) adquirió gran importancia en el resultado del conjunto, pues sirvió como estrategia compositiva para alcanzar un sutil equilibrio espacial.



Imagen 1. Marilyn Monroe en un balcón en el Hotel Ambassador en 1955 (fuente: Ed Feingersh).

La presencia del *Racquet and Tennis Club* influyó fehacientemente en el diseño de la *Lever House*. La posición definitiva de la torre no solo estuvo condicionada por su adaptación al soleamiento, sino por responder espacialmente en clave de dialógica arquitectónica a la preexistente obra de William S. Richardson; ello supuso que la pieza se desplazase en dirección opuesta, hasta un tercio del frente de fachada, alcanzando la línea medianera del edificio colindante que más interesaba a Bunshaft.

Esto dotó al conjunto de un equilibrio inteligente, tanto en sí mismo², como con el entorno inmediato del que formaría parte. Una operación relativamente comparable con el ‘vacío intersticial urbano’ que generaría el *Seagram Building* de Mies Van der Rohe, al otro lado de *Park Avenue*. Seguidamente, se analizan 4 diferentes alternativas compositivas que la *Lever House* podría haber adoptado para la posición de su cuerpo vertical, concluyéndose que la solución realizada fue la más acertada.

² El equilibrio visual y compositivo entre los volúmenes que componen el edificio, torre-plataforma, responde también a la relación implícita entre las partes mediante el ‘silencio urbano’: “Al incluir ausencias en las superficies con el objeto de enfatizar y poner en valor jerárquico determinados puntos a destacar frente al resto [...] reduciendo e intensificando el problema formal mediante la supresión de fragmentos de los volúmenes, se resuelve el encuentro de cada una de las piezas del conjunto edificado mediante la manifestación de un vacío, una separación, un silencio. Cada elemento se distingue por aparentar no estar en contacto directo con ningún otro, su unión es aquella que se manifiesta por la ausencia de materia [...] perforación vacía, oscurecida, que ponía en eficaz tensión la totalidad” (De Miguel 2015: 194).

PRIMERA ALTERNATIVA COMPOSITIVA: Paralela a Park Avenue y enrasada con la línea de fachada.

La primera estrategia proyectual de Bunshaft fue plantear un paralelismo entre la torre y *Park Avenue*. Sin embargo, pronto reconocería que no era la mejor solución, como explicó años después: “[u]n día hicimos una maqueta de un volumen alineado a Park Avenue de doce plantas, la mayor altura que nos permitía la normativa si lo enrasábamos con la línea de fachada, pero nos dimos cuenta que el edificio se orientaba hacia los testeros de los edificios vecinos, y esto provocaría una vista desagradable desde el puesto de trabajo, y desechamos la idea” (Blum 1990: 163-164). En este punto, es pertinente anotar que la referencia a la normativa aporta igualmente un matiz sobre el aprovechamiento económico-inmobiliario en este momento. Si se hubiera emplazado la torre paralela a la avenida, enrasada con la línea de fachada (figura 1), su imagen habría emergido como una gran pantalla, dando la sensación de ocupar toda la parcela. Pero habría supuesto un error conceptual plantear la propuesta en clave bidimensional, como si de un alzado se tratara, frente a una interiorización espacial tridimensional, perceptible desde una multiplicidad perspectiva. Al colocar en el extremo la pieza vertical, el conjunto entre la plataforma y la torre se habría leído a modo de ‘pescante invertido’, carente del equilibrio adecuado, lo que provocaría sensaciones perceptivas de ‘vuelco visual’ hacia la avenida (figura 2).

SEGUNDA ALTERNATIVA COMPOSITIVA: Paralela a Park Avenue y desplazada hasta el fondo de la parcela.

Si se hubiese trasladado la pieza hasta el fondo, la imagen recordaría a la torre-plataforma que realizó Nathaniel A. Owings (*Tomorrow’s Office Building*). Se conseguiría tapar los testeros de los edificios vecinos (imagen 2), pero siendo un solar en forma de L, la línea del muro medianero del edificio ubicado en la calle 53 no estaría alineado con la del emplazado en la calle 54. El consiguiente problema es que el cuerpo vertical se desplazaría hasta la línea de la obra orientada a la calle 53, dejando un hueco en fachada entre el Hotel Elysee y la nueva intervención, de inconsistente justificación arquitectónica. Surgiría otro inconveniente al contemplar el proyecto desde la calle 53, pues el encuentro entre la torre de la *Lever House*, de 24 plantas, y el volumen contiguo, de baja altura y esquema piramidal (desarrollado escalonadamente desde la décima planta), provocaría un encuentro arquitectónico desprovisto de un diálogo espacial correcto (figura 3). A ello se habría sumado el problema de la pérdida de luz y vistas desde dentro de las plantas inferiores de la torre, al no estar exentas. Natalie de Blois explica cómo se eludió esta solución, comparándola con el *Seagram Building*: “[s]i se hubiese diseñado con la misma estrategia que el edificio *Seagram* de Mies habría sido una mala solución, dado que la ocupación en planta sólo podía ser un cuarto de la superficie del

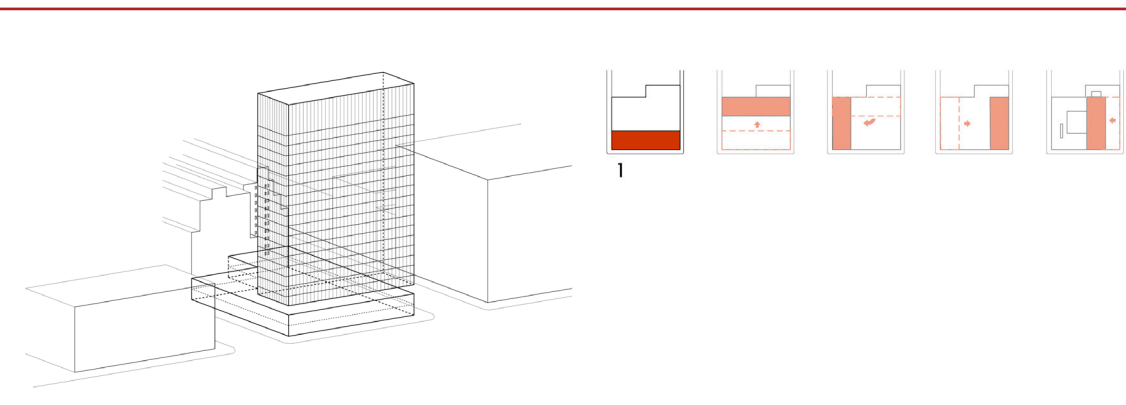


Figura 1. Primera alternativa compositiva (fuente: Elaboración propia).

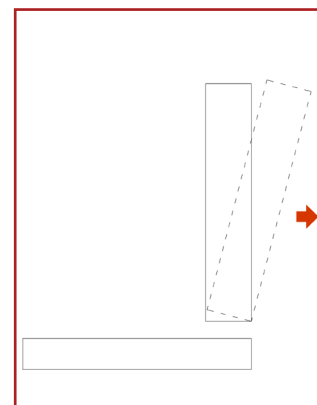


Figura 2. Vuelco visual (fuente: Elaboración propia).

solar y nuestro solar no era tan profundo como el de Mies, además de que si el edificio se hubiese colocado paralelo a Park Avenue, el resultado habría sido bastante patético” (en Blum 2004: 46).

TERCERA ALTERNATIVA COMPOSITIVA: Giro en ángulo recto a Park Avenue y ajuste a la línea de fachada de la calle 53.

Si se hubiese girado la pieza en ángulo recto, para ajustarla al lateral de la calle 53 (figura 4), se habría generado un problema de soleamiento, ya que la torre arrojaría sombra al cuerpo bajo de la plataforma. Como apuntaba Bunshaft en su entrevista con Blum (2010): “[e]n la arquitectura hay que diferenciar entre dos cosas: ver un

montón de edificios y luego saber cómo verlos [...] Un arquitecto o un artista ha entrenado y está capacitado en tonos y sombras. Cuando ve algo, puede ver la forma de la sombra y qué es lo que la causa” (p. 62).

Existiría un problema de ‘vuelco visual’, similar al de la hipótesis 1, pero ahora hacia el referido Club: “[h]ay un edificio justo al sur de la Lever House, se trata del edificio Racquet Club, al otro lado del edificio Seagram. Pensábamos en ese edificio, y la mejor manera de colocar el volumen de la torre sin que le perjudicase, no sabíamos lo que iba a ocurrir, y el edificio se colocó en el otro extremo” (Blum 2004: 47).



Imagen 2. Los testeros de los edificios contiguos (fuente: Imágenes elaboradas por el autor sobre fotografías de Ezra Stoller (derecha) y Lechner 2009 (izquierda)).

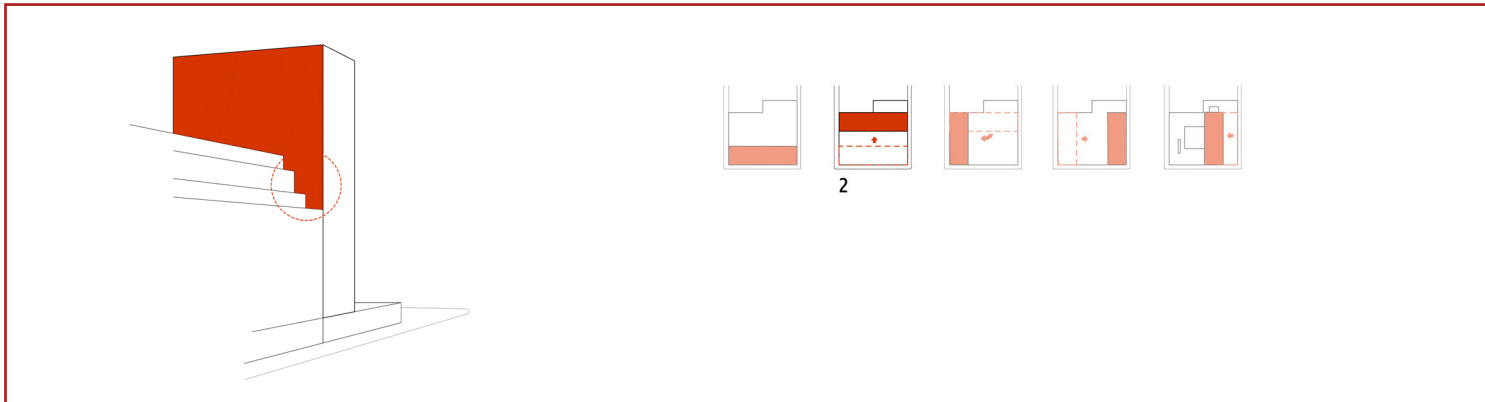


Figura 3. Segunda alternativa compositiva (fuente: Elaboración propia).

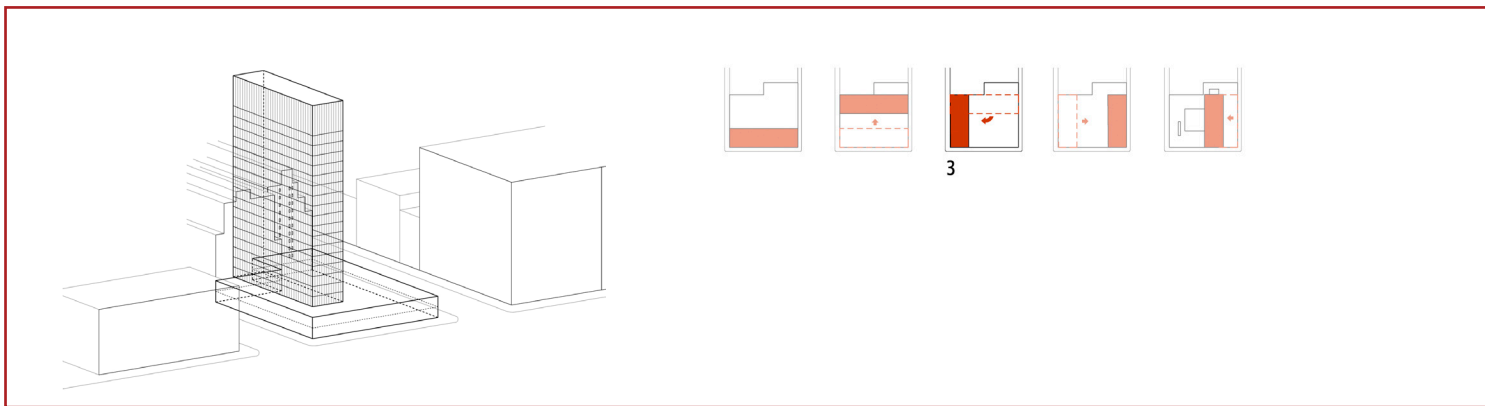


Figura 4. Tercera alternativa compositiva (fuente: Elaboración propia).

CUARTA ALTERNATIVA COMPOSITIVA: Giro en ángulo recto a Park Avenue y ajuste a la línea de fachada de la calle 54. Podría haberse ubicado la torre en el borde norte, alineada con la fachada de la calle 54 (figura 5). Pero ello implicaría problemas de encuentro con el vecino Hotel Elysee (imagen 2), al existir muros medianeros escalonados. Además de mermar el equilibrio visual y arquitectónico entre la plataforma horizontal y la torre (a modo de ‘pescante invertido’), se sumaría el problema de las restricciones de la normativa, la que permitía alcanzar solo doce alturas si la fachada se enrasaba a línea de fachada. Bunshaft anotaba: “no podíamos enrasar la torre vertical con la calle 54 por las restricciones de la Normativa; por tanto, al desplazarla hacia el interior podíamos llegar hasta el eje central de la parcela, pero no nos interesaba, ya que queríamos huir de la simetría” (Blum 1990: 161).

OPCIÓN COMPOSITIVA DEFINITIVA. El cuerpo vertical de la *Lever House* adoptó, finalmente, una disposición lateral, a veinte metros de la calle 54 desde su eje y a cuarenta metros desde éste hasta la calle 53, recurriendo a la asimetría para conseguir el equilibrio volumétrico. Bunshaft consideró que la silueta de los volúmenes del fondo ‘escenográfico’ no afectaría al resultado. La posición definitiva de la torre (figura 6), otorgó al conjunto el anhelado equilibrio arquitectónico, activando un inteligente diálogo espacial con el entorno. Al girar en ángulo recto dicha torre desde su hipotética posición inicial, se enriquecieron las vistas desde el interior, provocando sugerentes fondos perspectivos. La distribución interna incorporaría espacios abiertos, con intensa iluminación natural, que liberarían atractivas visuales hacia las calles transversales y *Park Avenue*, donde entrarían en escena dos significativas piezas: *Grand Central Station* y la torre Pan Am, que diseñó Gropius en 1963.

ANALOGÍAS COMPOSITIVAS ENTRE LA LEVER HOUSE Y LA AMPLIACIÓN DE LA ALBRIGHT KNOX ART GALLERY
 En esta otra obra de 1962, Bunshaft proyectó un gran patio en planta baja, en la unión con el edificio antiguo, construyendo en el otro extremo una sala elevada en planta primera. Esta metodología compositiva guarda paralelismos con la *Lever House* (figura 7). Su análisis comparado muestra la estrategia compartida: una aproximación dialógica a lo preexistente por medio del ‘vacío intersticial urbano’. Intervienen 4 elementos básicos: El elemento A sería el edificio preexistente (en la *Lever House*, es el *Racquet and Tennis Club*; en el otro, el Museo Albright). El elemento B representa la plataforma en la *Lever House* y, en el caso del *Albright Knox*, la plataforma estaría unida al elemento A mediante estrategias topológicas y morfológicas apoyadas en una pieza horizontal cerrada y opaca. El elemento C

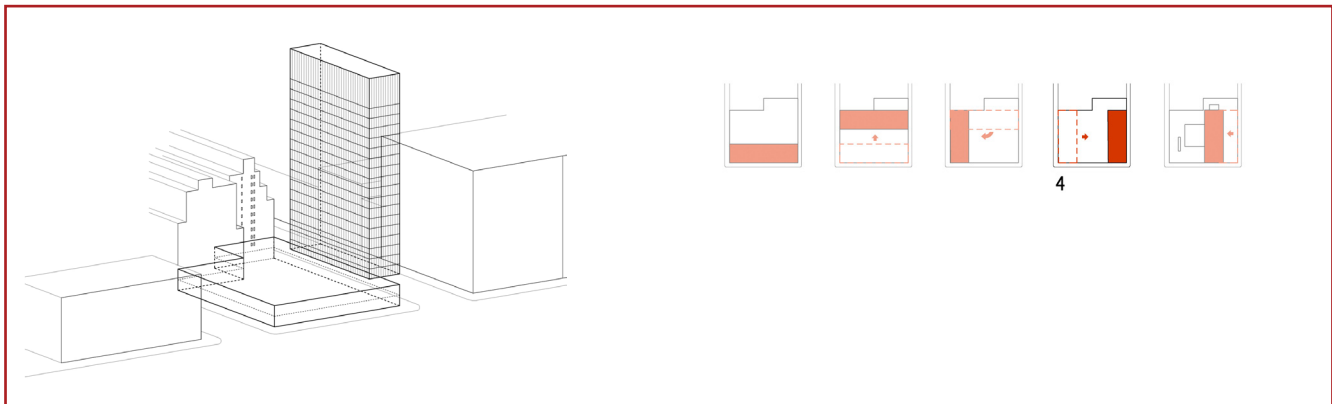


Figura 5. Cuarta alternativa compositiva (fuente: Elaboración propia).

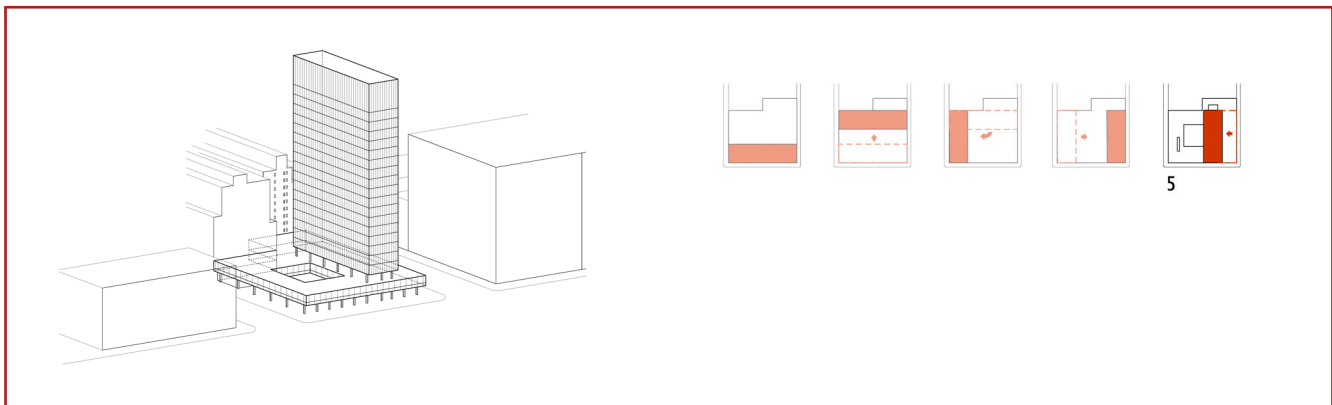


Figura 6. Resultado final (fuente: Elaboración propia).

encarna las piezas que emergen en los dos edificios: la torre en la *Lever House*, y el negro prisma vítreo en el Museo Albright Knox. Finalmente, el elemento D simboliza el 'vacío intersticial urbano' (figura 8) que se posiciona entre el elemento A y el elemento C.

ESTRATEGIAS COMPOSITIVAS IDENTIFICABLES ENTRE LA LEVER HOUSE Y EL EDIFICIO PEPSI-COLA: La disolución volumétrica en el plano horizontal inferior.

El tratamiento del plano horizontal inferior con respecto al lugar urbano comenzó a reflejarse en los nuevos edificios en altura de Chicago y Nueva York, planteando la planta baja como conexión espacial con la ciudad. Esto resulta incipiente en *Lake Shore Drive* de Mies en 1949, y en la *Lever House* y el *Seagram*; también es ejemplar la solución de Bunshaft para *Pepsi-Cola*.

Estas formulaciones responden a premisas proyectuales comunes para la planta baja: desligar la piel de la estructura, quedando desplazados de la línea de fachada los planos del cerramiento, y consiguiendo que el elemento de transición entre el nivel del suelo y el nuevo edificio se diluya en el diálogo visual. El retranqueo en el plano inferior suponía que el espacio exterior resultante pertenecía tanto a la ciudad como al edificio³. Procede aquí subrayar una diferencia entre la *Lever House* y el edificio

para la empresa *Pepsi-Cola* (figuras 9 y 10). El planteamiento del primero de ellos para su unión con el suelo (figura 9) es muy diferente: se deja gran parte de la planta baja libre, configurando toda la fachada del primer nivel continua sobre el perímetro de la parcela. De este modo, la pieza construida presenta un carácter más reconocible en términos topológicos y geométricos.

Semejante solución, de cierta complejidad, mantiene el equilibrio entre sus componentes. El plano vítreo se traslada hasta la base de la torre, creando dos espacios exteriores: una gran plaza cubierta y abierta mediante un patio, y otro ámbito cubierto que provoca que la estrecha calle 54 se ensanche. Ambos espacios exteriores activan diálogos visuales, ya que el *hall* de entrada de la torre contiene planos de vidrio de suelo a techo; los elementos cerrados son adyacentes a la medianera de los edificios vecinos para dejar el resto de la parcela abierta.

En el proyecto para *Pepsi-Cola* (figura 10), la relación con el contexto en el plano inferior la resuelve mediante estrategias proyectuales similares, aunque con determinados matices subrayables. Existe una relación directa con el desplazamiento del plano vertical con respecto a la línea de fachada urbana, ya que en el edificio *Pepsi-Cola* el diálogo urbano con el contexto se

resuelve mediante una táctica específica: el edificio se desplaza hacia el interior de la parcela desde la línea de fachada que vuelca a la calle 59, creando así un ámbito ajardinado. Este desplazamiento, al igual que ocurre con la *Lever House*, provoca una reacción de 'curiosidad visual' en el observador, al intercalar un vacío en la secuencia urbana, que rompe la rítmica sucesión de fachadas alineadas del contexto. En el plano inferior, puede reconocerse una relación directa con la solución adoptada en la *Lever House*, ya que también cristaliza una relación visual entre las dos calles, desmaterializando la esquina con planos de vidrio que se trasladan media crujía hacia el interior. Así, se genera un conjunto diverso y sugerente de percepciones visuales, como flotación, desunión, desmaterialización o transparencia.

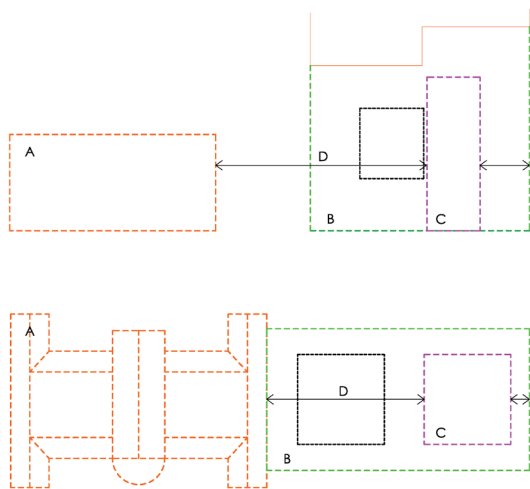


Figura 7. Análisis comparativo entre la *Lever House* y la Galería de Arte Albright Knox (fuente: Elaboración propia).

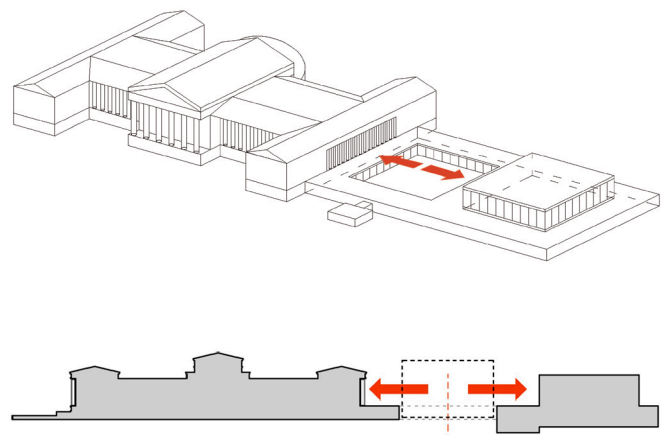
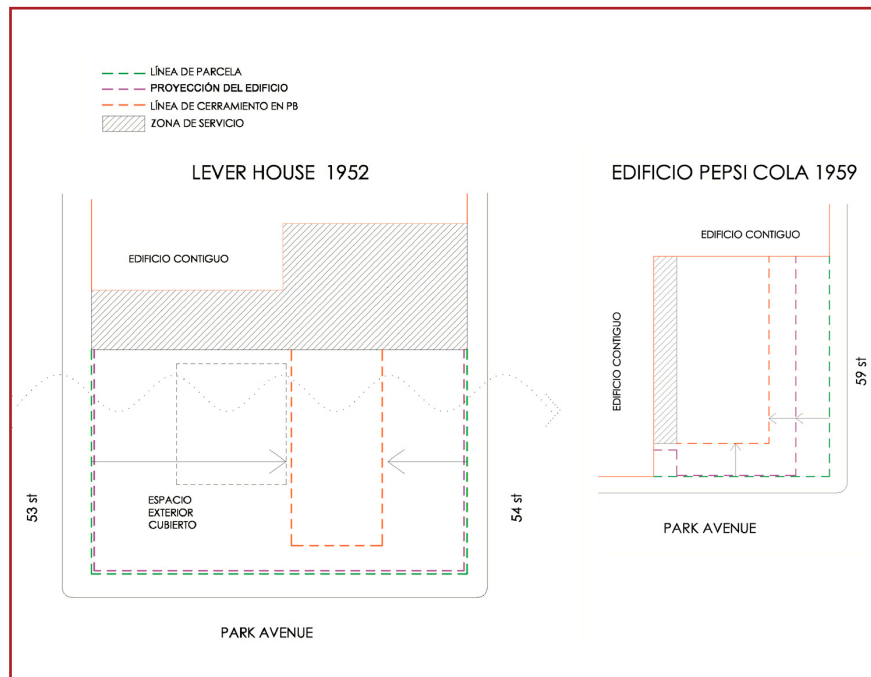


Figura 8. Esquema del 'vacío intersticial urbano' en la Galería de Arte Albright Knox (fuente: Elaboración propia).

³ Resulta ilustrativa en este punto la siguiente cita de Arnheim (2001): "Mientras la base de un edificio esté en contacto con el suelo, la necesidad de espacio visual 'respirable' no afecta a su parte inferior. Sin embargo, cuando es concebido como una masa suspendida sobre el suelo (descansando sobre columnas, pilotes o arcos), se requiere un adecuado ámbito aéreo para que cristalice esta dimensión adicional" (p. 27).



Figuras 9 y 10. Análisis comparativo entre la Lever House y el edificio Pepsi-Cola (fuente: Elaboración propia).

OBSERVACIÓN FINAL. Tras haber desplegado un análisis sobre tres obras significativas de Gordon Bunshaft (la *Lever House*, el edificio *Pepsi-Cola* y la ampliación de la Galería de Arte *Albright Knox*), puede confirmarse que este arquitecto norteamericano -cuya obra aún no ha sido debidamente reconocida-, emplea el vacío intersticial como eficaz instrumento dialógico y estrategia de composición urbana. Integrándose con la necesaria intencionalidad y ejerciendo una extraordinaria sensibilidad para con las preexistencias del lugar, el 'silencio urbano' pasa a emplazarse inteligentemente entre cada una de las piezas ideadas y sus respectivos escenarios urbanos. Tal mecanismo compositivo acabó incidiendo directamente en la percepción de la arquitectura desde el lugar metropolitano a pie, asumiendo la interiorización de lo construido desde la escala humana y su interacción con el ambiente. Bunshaft escogió acertadas decisiones proyectuales, cuyas consecuencias redundaron en el enriquecimiento de la identidad espacial de cada proyecto. Finalmente, procede subrayar que el presente trabajo desea generar sucesivas aproximaciones investigativas, dada la importancia histórica y el interés temático que confiere carácter a los matices proyectuales de este arquitecto. ▲●●

REFERENCIAS

- Arnheim, R., 2001. *La Forma visual en la Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Blum, B., 2004. *Oral History of Natalie de Blois* (Entrevista). Chicago: Department of Architecture, The Art Institute of Chicago.
- _____, 1990. *Oral History of Gordon Bunshaft* (Entrevista). Chicago: Department of Architecture, The Art Institute of Chicago.
- Brigas, A., 2008. *Psicología. Una ciencia con sentido humano*. Naucalpan: Editorial Esfinge.
- De Miguel, S., 2015. *Donde se rompen las nubes: La Lever House, Nueva York 1950*. Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, España.
- Hall, E., 1972. *La dimensión oculta*. México: Editorial siglo Veintiuno.
- Hertzberger, H., 2005. *Lessons for Students in Architecture*. Rotterdam: 010 Publishers.
- Hilberseimer, L., 1956. *Mies Van der Rohe*. Chicago: Academy Editions Ltd.
- Lehnerer, A., 2009. *Gran Urban Rules*. Rotterdam: 010 Publishers.
- Maderuelo, J., 2008. *La idea de Espacio en la Arquitectura y el arte contemporáneos. 1960-1989*. Madrid: Akal.
- Moraza, J., Cuesta, S., 2010. *El Arte como criterio de excelencia. Campus de Excelencia Internacional*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Muntañola, J., 2004. "Arquitectura, Educación y dialogía social." *Revista Española de Pedagogía*, LXII, (228): 221-228.
- Stoller, Ezra, s/f. *Lever House*. Disponible en: http://www.som.com/projects/lever_house
- Van Eyck, A., 1962. "The In-between Realm." En Ligtelijn V, y Strauven, F. (Eds.), *The Child, the City and the Artist*. Amsterdam: SUN Publishers.

- ▲ **Palabras clave/** Asentamientos humanos, participación comunitaria, hábitat, diseño urbano.
- ▲ **Keywords/** Human settlements, community participation, habitat, urban design.
- ▲ **Recepción/** 18 abril 2017
- ▲ **Aceptación/** 12 julio 2017

Ciudades de barro. Asentamiento informal Fundadores Bajo de Armenia, Colombia¹

Mud cities. Fundadores Bajo informal settlement in Armenia, Colombia¹

Yonier Castañeda-Pérez

Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Magister en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Manizales, Colombia.

Docente investigador, Facultad de Arquitectura Universidad La Gran Colombia seccional Armenia, Colombia.

castañedapyonier@miugca.edu.co

RESUMEN/ Se presenta una investigación participativa entre academia y comunidad con el fin de encontrar posibles acciones de mejoramiento urbano-arquitectónico para el asentamiento informal Fundadores Bajo en la ciudad de Armenia, Colombia, que propicien la transformación de un territorio en el que habitan más de cincuenta familias. La investigación se enfoca en el estudio, diagnóstico, formulación y propuesta, considerando características sociales, económicas y de infraestructura presente. Para ello, se llevaron a cabo entrevistas, encuestas, fichas de recolección de datos y ejercicios de cartografía social en los que los habitantes del asentamiento expusieron las deficiencias en su hábitat y, a su vez, sueños e ideales colectivos para el mejoramiento del mismo. El estudio permitió conocer las condiciones de vida de los habitantes, quienes son víctimas de la exclusión social y de falta de planeación gubernamental. Asimismo, se produjo un diagnóstico situacional comunitario y dos propuestas urbano-arquitectónicas planteadas de forma participativa para el corto y largo plazo. **ABSTRACT/** This work presents a participatory research involving the academia and the community aimed at finding potential urban-architectural improvement measures for the Fundadores Bajo informal settlement in the city of Armenia, Colombia. The goal is to promote the transformation of an area home to more than 50 families. The research consists on a study, diagnostic, formulation and proposal, also addressing existing social, economic and infrastructure characteristics. For this purpose, interviews, surveys, data sheet collection and social mapping exercises were conducted whereby the settlement's inhabitants explained the habitat's weaknesses and, at the same time, their common dreams and expectations regarding its improvement. The study provided insights on the living conditions of a population subject to social exclusion and lack of government planning. Likewise, a community situational diagnostic was made and two long and short-term urban-architectural proposals were submitted in a participatory fashion.

INTRODUCCIÓN. Se presentan resultados investigativos de las condiciones físicas y de habitabilidad presentes en el territorio del asentamiento humano informal Fundadores Bajo en Armenia, Colombia, que sirvieron como base para la formulación de dos propuestas urbano-arquitectónicas dirigidas al mejoramiento barrial en dicho lugar. Todo ello a partir del diagnóstico y diseño participativos con la comunidad, iniciativa surgida desde la fundamentación metodológica y conceptual de la Facultad de Arquitectura de la Universidad La Gran

Colombia Seccional Armenia, Colombia, con el aporte de las identidades, necesidades y sueños de los habitantes del lugar, liderados por la Junta de Acción Comunal (JAC) del asentamiento.

Fundadores Bajo está ubicado en un sector que cuenta, en su contexto urbano, con equipamientos de educación, comercio y salud, situación que históricamente ha favorecido su consolidación urbanística. El mismo está compuesto por cerca de cincuenta familias y hace parte de la creciente problemática de habitabilidad

informal que se identifica en el Municipio de Armenia, donde existen más de 40 asentamientos informales y alrededor de 14.000 personas que se localizan principalmente en zonas de riesgo de desastres por remoción de masa o de protección ambiental (Alcaldía de Armenia 2008). Fundadores Bajo posee infraestructura física deficiente, no cuenta con zonas para la divulgación sociocultural de la población, carece de regulación necesaria para una adecuada relación con el entorno y se encuentra vulnerable ante la posibilidad de deslizamientos de tierra.

¹ Este artículo es producto del proyecto de investigación: "Alternativas de mejoramiento urbano incluyente del asentamiento humano informal Fundadores Bajo de la ciudad de Armenia"; financiado por la Universidad La Gran Colombia Seccional Armenia y desarrollado en el 2016 con el apoyo de María del Mar Cancino y Yenny Yulieth Suarez, de la Facultad de Arquitectura de la mencionada universidad. Así mismo, hace parte de los resultados que se arrojan en uno de los sectores de estudio del proyecto de investigación doctoral "Interpretaciones desde abajo. Una lectura a la lógica de la ciudad informal presente en intersticios urbanos conquistados", que el autor adelanta en el Doctorado en Estudios Territoriales de la Universidad de Caldas - Colombia.

¹ This article is the result of the research project called: "Urban improvement options including the informal human settlement Fundadores Bajo in the city of Armenia", funded by the La Gran Colombia University, Armenia Campus, and developed in 2016 with the support of María del Mar Cancino and Yenny Yulieth Suarez, members of the Department of Architecture of the same university. Similarly, it is part of the findings of one of the study areas of the Ph.D. research project called: "Interpretations from beneath: Insights on the informal city rationale present in conquered urban interstices", being followed by the author in a Ph.D. in Territorial Studies at Caldas University, Colombia.

La presente investigación tuvo como objetivo proponer acciones enfocadas al mejoramiento integral del asentamiento humano informal Fundadores Bajo por medio de la descripción, análisis y formulación participativa de estrategias dirigidas al desarrollo urbano y la transformación del territorio. En su desarrollo metodológico se utilizó el método *Territorii* (Bozzano 2009) para el abordaje de realidades territoriales, y el método *Change by Design* (Apsan, Anthony y Nuñez 2011) en la formulación participativa y sostenible de propuestas. De esa manera, se aplicaron técnicas mixtas, ya que se utilizaron indicadores numéricos e interpretativos en tres fases: (1) *Identidades*, donde se realizó una aproximación y documentación del sector, con la que se logró conocer su contexto histórico y su situación actual aplicando entrevistas y recorridos de campo con los habitantes del lugar, permitiéndole al equipo investigador reconocerlo y ser reconocidos por la comunidad (imagen 1); (2) *Necesidades/Oportunidades*, durante la cual se realizó un diagnóstico situacional del asentamiento informal por medio del análisis de información primaria y secundaria, a partir de fichas de recolección de información, encuestas y talleres participativos donde se analizaron aspectos normativos, sociales y de infraestructura física; y (3) *Sueños de la comunidad y su entorno*, generando una simbiosis entre las distintas variables y resultados previos, y donde se formularon de manera colectiva ideas y criterios de diseño urbano-arquitectónico que concibieran la apropiación y mejoramiento del asentamiento.



Imagen 1. Socialización inicial del proceso investigativo con la comunidad (fuente: El autor).

El desarrollo de las fases mencionadas contó con la participación activa de la comunidad, siendo esta fuente primaria de información y con quien se realizaron jornadas de ejercicios participativos y devolución permanente de resultados, en consonancia con los postulados metodológicos de la Investigación-Acción-Participación (IAP), en donde se genera conocimiento que promueve los cambios que las comunidades requieren (Fals Borda 1993). Con el estudio se establecieron las condiciones de vida de los habitantes; se produjo un diagnóstico situacional comunitario y dos propuestas urbano-arquitectónicas planteadas de forma participativa para el corto y largo plazo.

IDENTIDADES. Localización.

El asentamiento humano informal Fundadores Bajo está ubicado en la zona centro-norte de la ciudad de Armenia, entre la carrera 18 con calle 2 (imagen 2). Perteneció a la comuna 10, cuenta con accesibilidad desde las calles 1 y 2 (imagen 3) y se localiza cerca de vías principales de la ciudad, situación que favorece la interacción de sus habitantes con el contexto y ha propiciado históricamente la consolidación del mismo.

Historia. Los primeros habitantes de Fundadores Bajo llegaron en los años 50 y provenían del departamento del Tolima. El sector era conocido, en esa época, como las 60 casas sobre la calle 2 con carrera 18, por donde se trazó la vía férrea para conectar la ciudad con el centro del país, la misma que nunca pudo entrar en funcionamiento generando espacios de ciudad que posteriormente fueron apropiados por nuevos habitantes. En 1963 se construyó, cerca del lugar, el Parque Fundadores, un espacio público que se convirtió en punto de referencia para la ciudad y, a partir de ese momento, el asentamiento se consolidó y reconoció como Fundadores Bajo. Hacia el año 1970, con ayuda de la alcaldía de Armenia y la JAC, algunas familias fueron reubicadas en otras zonas de la ciudad.

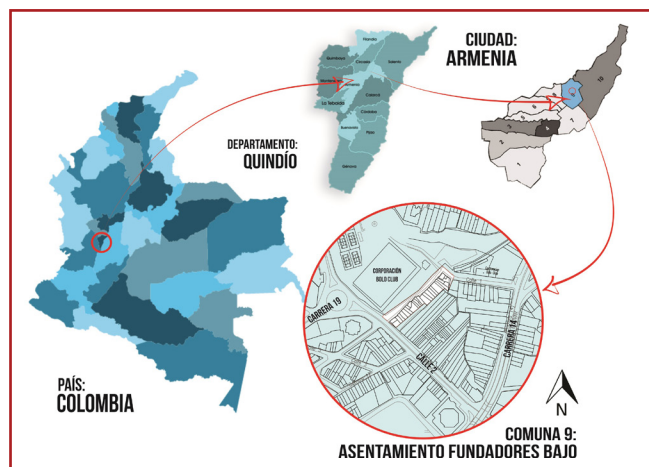


Imagen 2. Localización general del asentamiento (fuente: Elaboración propia).

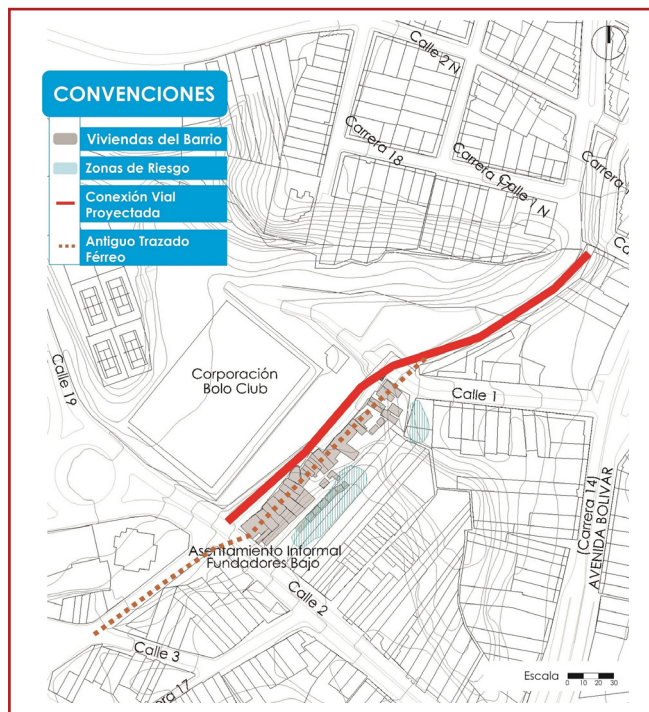


Imagen 3. Condiciones urbanísticas presentes en el asentamiento (fuente: Elaboración propia).

Quienes se quedaron continuaron con el crecimiento inadecuado del asentamiento. Actualmente existen en el lugar 35 edificaciones (imagen 3), y en ellas habitan 52 familias sobre un área aproximada de 5.410 m², un reflejo de la búsqueda de sus habitantes a ejercer su derecho a la ciudad.

NECESIDADES Y OPORTUNIDADES. Diagnóstico normativo.

A partir de la revisión normativa realizada, se identificó que el suelo donde se localiza el asentamiento hace parte de la antigua línea férrea, propiedad del Fondo Pasivo Social de Ferrocarriles Nacionales. En la ciudad de Armenia, gran parte de este tipo de predios que entraron en desuso han dado lugar al surgimiento espontáneo de asentamientos humanos, situación que dificulta la titulación de viviendas y la aplicación de una política clara en materia de mejoramiento barrial.

Se encontró también que en el actual Plan de Ordenamiento Territorial (POT) (Concejo Municipal de Armenia 2009) se establece el sector del asentamiento dentro del tipo Residencial cotidiano de redesarrollo y el Redesarrollo como el tratamiento urbanístico al que se debe acoger cualquier iniciativa que allí se plantee. De igual manera, el POT define que al interior de los predios que conforman el asentamiento existe un porcentaje bajo demarcado como Zona de Riesgo de Deslizamiento Cualitativamente Moderado, es decir, se deben ejercer acciones previas de mitigación para realizar cualquier actuación urbanística sobre el mismo.

La mayoría de las familias no cuentan con un título de propiedad del terreno, solo tienen boletos de compraventa y constancia de posesión de mejora, lo que no otorga titularidad sobre el predio ni su edificación. Sin embargo, para las empresas que proveen servicios básicos en la ciudad, esta tenencia informal no ha sido impedimento para la instalación de algunos de los servicios públicos domiciliarios.

Diagnóstico multidimensional².

A partir de la aplicación de entrevistas y encuestas en las viviendas del asentamiento, se resalta, entre otros, que los niveles de escolaridad de sus habitantes son en un 4% técnico, 5% tecnológico y 3% universitario; el porcentaje restante tiene hasta educación secundaria. Un 75% de la población encuestada manifestó que habita este lugar por la necesidad de contar con una vivienda propia, sin ser conscientes de que dicha ocupación es ilegal y dicen no contar con los recursos para vivir en un lugar mejor; el 25% de la comunidad es consciente de que habita el asentamiento de manera ilegal y manifiesta que entre las razones para estar allí se encuentran la cercanía de las familias y la cercanía del lugar con respecto al centro de la ciudad y a sitios de trabajo, estudio, salud y diversión.

Una de las problemáticas principales manifestada por los habitantes es la situación de empleabilidad presente en la población laboralmente activa, donde solo el 22% de los encuestados dice tener un empleo fijo. Por otra parte, se encontró que en el 47% de los hogares los ingresos oscilan entre los 201.000 y 400.000 pesos mensuales, evidenciando baja capacidad de ahorro de las familias. Los medios de transporte más utilizados hacia sus lugares de estudio o trabajo son, en orden de preferencia, a pie, bicicleta y bus, lo que denota la cercanía a sus destinos de mayor frecuencia.

Asimismo, se evidenció que tan solo el 31% de las familias participa de las actividades que se desarrollan con promoción de la JAC, siendo ésta la única organización comunitaria reconocida por los encuestados. Los estudios realizados indican que el 63% de los habitantes de Fundadores Bajo considera la relación con sus vecinos como buena. Sin embargo, cerca del 42% no se siente acogido por el resto de la comunidad. Entre los habitantes se encuentran agricultores, jardineros, artesanos, obreros, estilistas, vendedores, entre otros. El 61% de ellos dijo tener la intención de generar su propio emprendimiento con el fin de aumentar sus ingresos económicos.

Diagnóstico de infraestructura física.

En este componente del diagnóstico se tomó como referente metodológico el programa de Mejoramiento Integral del Hábitat para la Región Metropolitana del Valle de Aburrá (Colombia), elaborado entre la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín (UPB) y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá (2007)³. De esa manera, se pudo determinar, entre otros aspectos, que gran parte de las viviendas de Fundadores Bajo se encuentran construidas con materiales provisionales como guadua, esterilla, madera y zinc. Aunque en su mayoría se identificaron como en riesgo medio en cuanto a vulnerabilidad física, la característica de sus materiales hace contemplar la posibilidad de incendios para un 79% de las viviendas (imagen 4).

Los resultados también arrojaron que el 66% de las viviendas se encuentran con posibilidades de colapso y, en ese mismo porcentaje, de sufrir fuertes consecuencias en caso de vendavales. Se concluye que los principales factores de vulnerabilidad frente a un posible riesgo son la materialidad de las construcciones, la falta de acceso vehicular adecuado en casos de emergencia junto con la ausencia de planes preventivos comunitarios y, en casos aislados, la cercanía a zonas de ladera.



Imagen 4. Panorámica del asentamiento Fundadores Bajo (fuente: El autor).

² Se encuestaron 52 hogares en 35 viviendas. Se identificaron 544 personas que habitan el asentamiento.

³ Complementariamente, se diligenció el formato para evaluar la vulnerabilidad física de las edificaciones en zonas de riesgo proporcionado por el Departamento Administrativo de Planeación Municipal del Armenia, Colombia.

El tipo de vivienda⁴ predominante que habitan las familias encuestadas es el de casa en un 90% y habitación en un 10%, y en promedio las familias están conformadas por 4,5 personas. Con relación al hacinamiento habitacional⁵, éste ocurre en el 19% de las viviendas. Además, el 39% de ellas cuenta con espacios compartidos para sanitario, cocina, lavar ropa y dormitorio. Asimismo, en el 39% de las viviendas no existe una ventana en cada cuarto destinado para dormir, lo que dificulta una adecuada ventilación, propicia escenarios de violencia doméstica y expone a la población a enfermedades, disminuyendo así la calidad de habitabilidad y el desarrollo adecuado de los niños.

El servicio público de recolección de basuras, al igual que el suministro de energía eléctrica, se encuentra en el 100% de los hogares del asentamiento, de los cuales el 78% tiene contador de energía individual y el 22% comparte el suministro. El servicio de acueducto solamente está instalado de manera individual en el 68% de las viviendas, el 29% lo recibe de manera compartida y el 3% no tiene este servicio. La red de alcantarillado cubre el 97% de las viviendas. En cuanto a espacios libres y de uso común, se identificaron 360 m² de espacios libres y una caseta comunal construida de manera improvisada. Asimismo, se evidencia la ausencia de alumbrado público en varias zonas del asentamiento, lo que ha generado focos de inseguridad.

Diagnóstico participativo. Se aplicaron métodos de diseño participativo tomando como referencia la metodología Change by Design (Apsan, Anthony y Nuñez 2011) propia de la Organización No Gubernamental Arquitectos Sin Fronteras del Reino Unido (ASF-UK). A partir de ejercicios dialógicos con grupos focales de la comunidad y actividades como el taller Dibujo y Color: Cómo quiero mi barrio (imagen 5) y el ejercicio de "Deseos para el Barrio en Navidad", realizados con niños, sumado al Taller de Cartografía Social desarrollado con adultos (imagen 6), fue posible establecer, entre otros aspectos, que los lugares favoritos de los niños son la calle principal, la caseta comunal y el polideportivo del barrio vecino. Se evidencia, a partir de lo anterior, la deficiencia de espacios de esparcimiento y recreación para la comunidad, limitándose a los mencionados y a sus viviendas. Con la actividad de Cartografía Social realizada con 12 adultos habitantes del asentamiento, se logró identificar que en los últimos 20 años éste ha mejorado sus condiciones físicas. Como ejemplos de ello mencionaron el acceso principal sobre la calle 2 (que aún sigue siendo restringido para vehículos de mediano tamaño), la calidad constructiva de algunas viviendas y el suministro de servicios públicos. Ellos son conscientes de que estas mejoras se han dado de manera irregular.

De la misma forma, manifestaron que la legalización del asentamiento es una prioridad, que lleva un largo tiempo sin lograrse, dado que aún no se cuenta con los estudios urbanísticos necesarios ni con espacios adecuados para uso comunitario, y es por esto último que se manifiesta la necesidad de construir una caseta comunal que les permita llevar a cabo diferentes actividades. Otras falencias evidenciadas en dicha actividad son la falta de comunicación entre vecinos que fortalezca la convivencia, la inexistencia de alumbrado público por uno de los accesos, la deficiente materialidad de algunas viviendas que expone a algunas familias a condiciones de riesgo, la falta de canalización de aguas lluvia y la necesidad de reforzamiento de estructuras en viviendas.

Sueños. Finalmente, con este proceso de diseño participativo por medio de actividades de dibujo, juegos, diálogos, entrevistas y el vínculo comunitario, se logró trabajar en propuestas proyectuales a través de planos imaginarios que permitieron identificar ideas urbano-arquitectónicas, en las cuales se incluyeron: mejoras estructurales de las viviendas, diseño de la caseta comunal, implementación de juegos infantiles y mobiliario urbano, prevención del riesgo a deslizamientos, adecuación de recorridos naturales, pavimentación de vía peatonal, integración de los sectores del asentamiento con zonas verdes, estancias de descanso y señalización.

Para ello, luego del análisis de resultados obtenidos, se elaboraron técnicamente las propuestas urbano-arquitectónicas, las cuales están concebidas con la temporalidad y posibilidad de su ejecución por parte de diferentes actores en programas de mejoramiento integral de barrios. Las mismas se concibieron teniendo como referencia la norma urbana establecida para la ciudad y se plantearon tanto para espacios colectivos como para espacios privados en dos escenarios de ejecución: el primero, a corto plazo, con el fin de viabilizar la legalización del asentamiento y, el segundo, a largo plazo, una vez que se puedan realizar intervenciones en el lugar.



Imagen 5. Taller de dibujo y color (fuente: El autor).



Imagen 6. Taller de cartografía social (fuente: El autor).

⁴ Esta puede ser tipo casa, si es una edificación con acceso y espacio para cocinar independiente para cada familia, o tipo habitación, si la familia comparte dichos espacios con otra.

⁵ Entendido éste como la situación en donde más de 2,5 personas duermen en un mismo cuarto.



PROPUESTAS. Corto plazo.

Esta propuesta contempla la relocalización de algunas viviendas por hallarse en zonas de riesgo, aumentando así el área destinada para equipamientos colectivos. Esta medida facilita el proceso de legalización, dado que permite la adecuación de 507 m² de espacios públicos superando el porcentaje mínimo exigido por la normativa para tales efectos. Asimismo, esta propuesta plantea un jardín lineal con arborización característica de la región de forma paralela a la futura vía que se construirá. Esto permitirá cambiar la imagen del lugar (imagen 7).

Complementando las zonas mencionadas, y con el fin de fomentar la apropiación del lugar, se plantea una huerta comunitaria que permita satisfacer algunas necesidades alimentarias de los hogares, dispuesta al lado de la caseta comunal, en la cual será posible el desarrollo de actividades barriales, reuniones educativas, salón de emprendimiento, fiestas y eventos, entre otros. Además, se propone un parque infantil contiguo (imagen 8).

Imagen 7. Planta general criterios de intervención propuesta 1 (fuente: Elaboración propia).



Imagen 8. Perspectivas de la caseta comunal propuesta (fuente: Elaboración propia).

Largo plazo. La segunda propuesta plantea (de manera complementaria a la anterior) la adecuación del acceso vehicular y parqueaderos para el uso de la comunidad, según la normativa urbana que rige al sector (imagen 9). Además, algunas de las viviendas serán mejoradas en aspectos estructurales y de fachada, mientras que otras serán relocalizadas dentro del mismo asentamiento facilitando su densificación habitacional. Para ello se proponen nuevas edificaciones de cinco niveles de altura con apartamentos de 70 m², que alberguen de manera digna a todos los actuales habitantes de la comunidad. A nivel urbano, esta propuesta promueve la creación de zonas que fortalezcan la conectividad entre los habitantes y espacios de estancia que complementen recorridos naturales. De manera similar, se sugiere la ubicación del salón comunal en un área central, con capacidad para más de 50 personas, dispuesto para múltiples eventos. A su alrededor se plantea la ubicación de la huerta comunitaria y un parque infantil, los cuales permitirán que las personas se involucren en las dinámicas del lugar y adquieran mayor apropiación. Finalmente, para conservar la memoria del lugar, se propone recuperar antiguas zonas de siembra, cultivadas anteriormente por algunos pobladores.



Imagen 9. Planta general propuesta proyectada (fuente: Elaboración propia).

CONCLUSIONES. La producción social del hábitat (Ortiz 2012), entendida como aquellos procesos generadores de espacios habitables, en ocasiones de forma individual y espontánea, que para este caso de estudio se realizó de manera informal sobre un terreno de ciudad en desuso, ha sido el elemento fundamental en la vida de los habitantes de Fundadores Bajo. Todos, de una u otra forma, han sido víctimas de algún tipo de desplazamiento, bien sea por conflicto o por falta de recursos económicos. Por lo tanto, las decisiones de diseño propuestas se han tomado teniendo en cuenta la familiaridad de las personas con su actual entorno de vida en el que han obtenido protección y bienestar.

A lo largo de su historia, la localización de Fundadores Bajo ha facilitado la inclusión de sus habitantes en las dinámicas urbanas. Éstos consideran que su hábitat no se limita solo a su lugar de residencia sino a los espacios y equipamientos que la ciudad ofrece y a los que pueden acceder –en un hecho de equidad frente a la ‘ciudad formal’

que los circunda–, razón por la cual los planes de reubicación del asentamiento que han promovido algunas entidades no son considerados por ellos como una acertada solución a su situación de ilegalidad. Por otra parte, las alternativas y estrategias de mejoramiento urbano y barrial propuestas a lo largo del proyecto, responden a las necesidades expresadas por la comunidad a través de la comunicación, el diálogo e inclusión, para así posibilitar impactos positivos en el sector. Sin embargo, la falta de responsabilidad social en los profesionales involucrados en las condiciones de hábitat humano para capacitar y acompañar a las comunidades en los procesos internos, sumada a la ausencia de operatividad de los entes territoriales para afrontar la problemática de ilegalidad del asentamiento, ocasionan baja efectividad en los instrumentos de gestión contemplados en la Ley 388 de 1997 (Congreso de la República de Colombia 1997), que permitirían la ejecución y sostenibilidad de las mismas.

Finalmente, para fortalecer este tipo de emprendimientos sociales, se considera necesario contar con el apoyo, inclusión y participación de la academia desde diversas disciplinas, contribuyendo no solo a la comunidad del asentamiento sino a otros sectores de la ciudad en condiciones similares, aunando esfuerzos que fomenten el mejoramiento de la calidad de vida y la sana convivencia. De la misma forma, es importante promover la comunicación entre los habitantes y el gobierno local, de manera tal que estudios sobre las dinámicas territoriales se hagan con mayor profundidad, dada la falta de promoción de los programas de apoyo desde los organismos del Estado, los que podrían ser destinados al mejoramiento de barrios de origen informal con posibilidades de legalización, como es el caso de Fundadores Bajo. ▲■

REFERENCIAS

- Alcaldía de Armenia, 2008. "Diagnóstico municipal". En Alcaldía de Armenia, *Plan de Ordenamiento Territorial de Armenia 2009-2023*. Armenia: Alcaldía de Armenia.
- Apsan, A. Anthony, M. y Nuñez, I., 2011. *Change by design. Building communities through participatory design*. Nueva Zelanda: Urban Culture Press.
- Bozzano, H., 2009. "El Método Territorio. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales." 8th International Conference of Territorial Intelligence. ENTI. 4-7 de noviembre de 2009, Salerno, Italia.
- Concejo Municipal de Armenia, 2009. *Acuerdo Municipal N° 019 de Noviembre de 2009 por medio del cual se aprueba el Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Armenia, para el periodo 2009-2023*. Armenia: Gaceta Municipal de Armenia.
- Congreso de la República de Colombia, 1997. *Ley 388*. Bogotá D.C.: Diario Oficial No 43127, de 24 de julio de 1997.
- Fals Borda, O., 1993. "La investigación participativa y la intervención social." *Documentación social*, 92, 9-22.
- Ortiz, E., 2012. *Producción social de la vivienda y el hábitat. Bases conceptuales y correlación con los procesos habitacionales*. Mexico D.F.: Habitat International Coalition.
- Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y Área Metropolitana del Valle de Aburrá, 2007. *Mejoramiento Integral del Hábitat para la Región Metropolitana del Valle de Aburrá. Consolidación de una metodología*. Medellín: UPB.

- ▲ **Palabras clave/** caletas, patrimonio, vulnerabilidad, Provincia de Elqui.
- ▲ **Keywords/** fishing coves, heritage, vulnerability, Elqui Province.
- ▲ **Recepción/** 31 mayo 2017
- ▲ **Aceptación/** 2 octubre 2017

Caletas de la Provincia de Elqui. Patrimonio acumulativo en la ocupación del borde costero

Coves in the Elqui Province. Cumulative
heritage in the occupation of the coastal edge

Alejandro Orellana

Arquitecto, Universidad de La Serena, Chile.
Académico, Departamento de Arquitectura,
Universidad de La Serena, Chile.
aorellana@userena.cl

María Macarena Díaz

Arquitecto, Universidad de Los Lagos, Chile.
Magister en Urbanismo, Universidad de Chile,
Chile.
mmdiaz@userena.cl

RESUMEN/ Las caletas de Elqui constituyen la evolución de un modo de ocupación de origen prehispánico. Consolidadas con la industrialización decimonónica, y en un progresivo proceso de urbanización, ven amenazadas sus dinámicas sociales y patrimonio cultural por la ocupación extensiva del borde costero y las relaciones con núcleos urbanos mayores. Sin embargo, la complejidad de las relaciones establecidas y sus manifestaciones temporales han ido acumulando herencias territoriales que son parte del patrimonio de las caletas. En el presente artículo, se estudian las caletas de la provincia de Elqui, indagando en los procesos acumulativos configurantes del patrimonio actual de su modo de ocupación. Se evidencia una gran capacidad de adaptación en las comunidades, que han integrado los impactos externos a tal punto que su identidad no se entiende sin estos hechos, pero evidenciando una vulnerabilidad ante impactos ambientales con el potencial de destruir los equilibrios territoriales, haciendo imposible cualquier adaptación. **ABSTRACT/** Elqui's coves represent the evolution of the pre-Hispanic way of using the coastal edge. Consolidated with the 19th century industrialization, and undergoing an increasing urbanization process, they see their social development and cultural heritage under threat due to the extensive use of the coastal edge and relationships with larger urban areas. Due, however, to the complexity of the relations established and their temporary manifestations, territorial inheritances that are part of the coves' heritage have been building up. This paper discusses the coves in the Elqui Province, probing into cumulative processes that shape the current heritage of their mode of occupation. The communities have shown great resilience, however, by integrating external impacts to the point that their identity cannot be understood without them. Notwithstanding, vulnerability to environmental impacts that have the potential of destroying territorial balance is apparent, making any adaptation impossible.

LAS CALETAS COMO SISTEMA DE OCUPACIÓN DEL LITORAL.

En la costa chilena se reconocen 240 caletas. Caleta se puede entender como concepto geográfico -entrada de mar- o como centro productivo de extracción, procesamiento y venta de recursos marinos, con actividades desarrolladas a escala artesanal con carácter local, diferenciándose de un puerto pesquero de escala industrial. Dichos centros productivos habitualmente están asociados a pequeños poblados,

también llamados caletas, configurando unidades sociales, espaciales y económicas que entrelazan trabajo, residencia y habitar comunitario. Esta configuración marca su identidad, valores y patrimonio cultural (Marcucci 2014; Kosamu 2015; Zúñiga, Ramírez y Valdebenito 2010). Su emplazamiento presenta rasgos distintivos, tienen a localizarse en laderas o terrazas costeras, en bahías abiertas al norte, con presencia de sistemas dunarios y próximas a un humedal (figura 1).

Existen registros de ocupación prehispánica de estos lugares por parte de comunidades que se desplazaban por la costa, configurando el territorio como un itinerario con las caletas como estaciones de parada (Castillo 1989; Ampuero 1978). Este modo de habitar fue interactuando con agentes exógenos desde la conquista española en el siglo XVI, mostrando una alta capacidad de adaptación y resiliencia (Saavedra y Macías 2012).

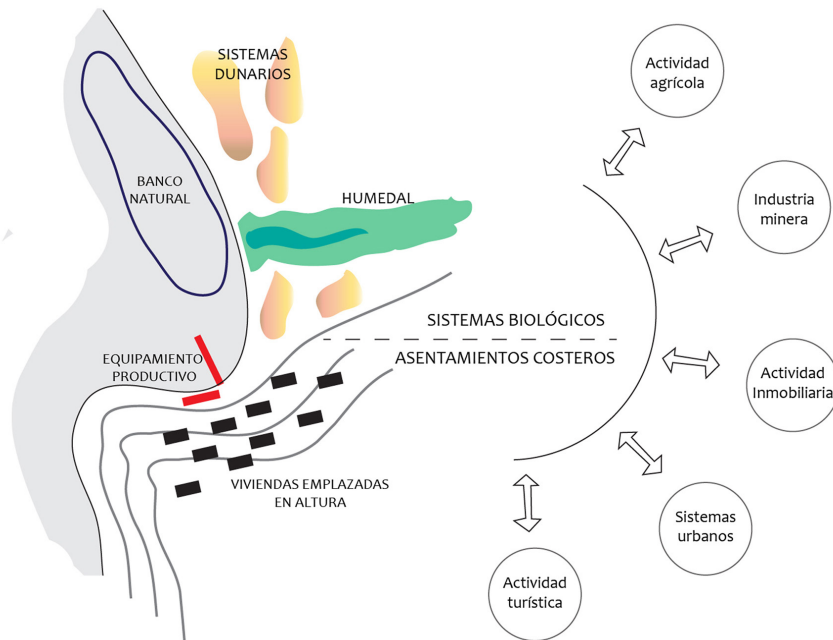


Figura 1. Esquema tipológico de las caletas y sus relaciones (fuente: Elaboración propia en base a Marcucci 2014 y Gobierno Regional de Coquimbo 2015).

En el territorio contemporáneo, las caletas establecen relaciones económicas, sociales y administrativas con núcleos urbanos y otras actividades productivas. Frecuentemente, presentan conflictos culturales y ambientales que amenazan la prevalencia de sus valores patrimoniales, basada en tres aspectos fundamentales:

- Estrecha relación entre residencia y actividad productiva.
- Tradición familiar de ocupación espacial con medios de producción asociados a las relaciones de parentesco.
- Transformación continua del espacio habitado, autoconstruido, complejo y diverso.

Perder uno de estos factores amenaza tanto la actividad productiva como el modo de habitar de la comunidad (Orellana y Díaz 2016).

Enmarcado en una línea de investigación que considera el modo de habitar de las caletas de la Región de Coquimbo como un rasgo patrimonial del territorio, este artículo estudia sus relaciones con otras actividades antrópicas, productivas y de ocupación, identificando qué factores amenazan o fortalecen este patrimonio (tabla 1). En particular, el objetivo de esta investigación es indagar en la conformación histórica de este modo de habitar, tomando como caso de estudio la Provincia de Elqui y profundizando en tres caletas suburbanas: Chungungo, Totoralillo Norte y Hornos. Estas tres caletas, próximas al polo de desarrollo minero de La Higuera (figura 2), dan cuenta

de las relaciones de dependencia y conflicto con otras actividades, en particular con la minería. Se eligen estos tres asentamientos debido a su origen, su permanencia en el tiempo y la divergencia de sus realidades contemporáneas.

Inicialmente, en base a archivos fotográficos, cartografía histórica y las investigaciones históricas realizadas por diversos autores sobre el área de estudio, se hace una revisión evolutiva de sus modos de ocupación, dando cuenta del origen y transformaciones de las caletas de la provincia de Elqui. Una segunda etapa, basada en la observación en terreno y análisis espacial, identifica las trazas históricas del territorio donde asientan su herencia patrimonial y las vulnerabilidades que presentan frente a intervenciones territoriales contemporáneas.

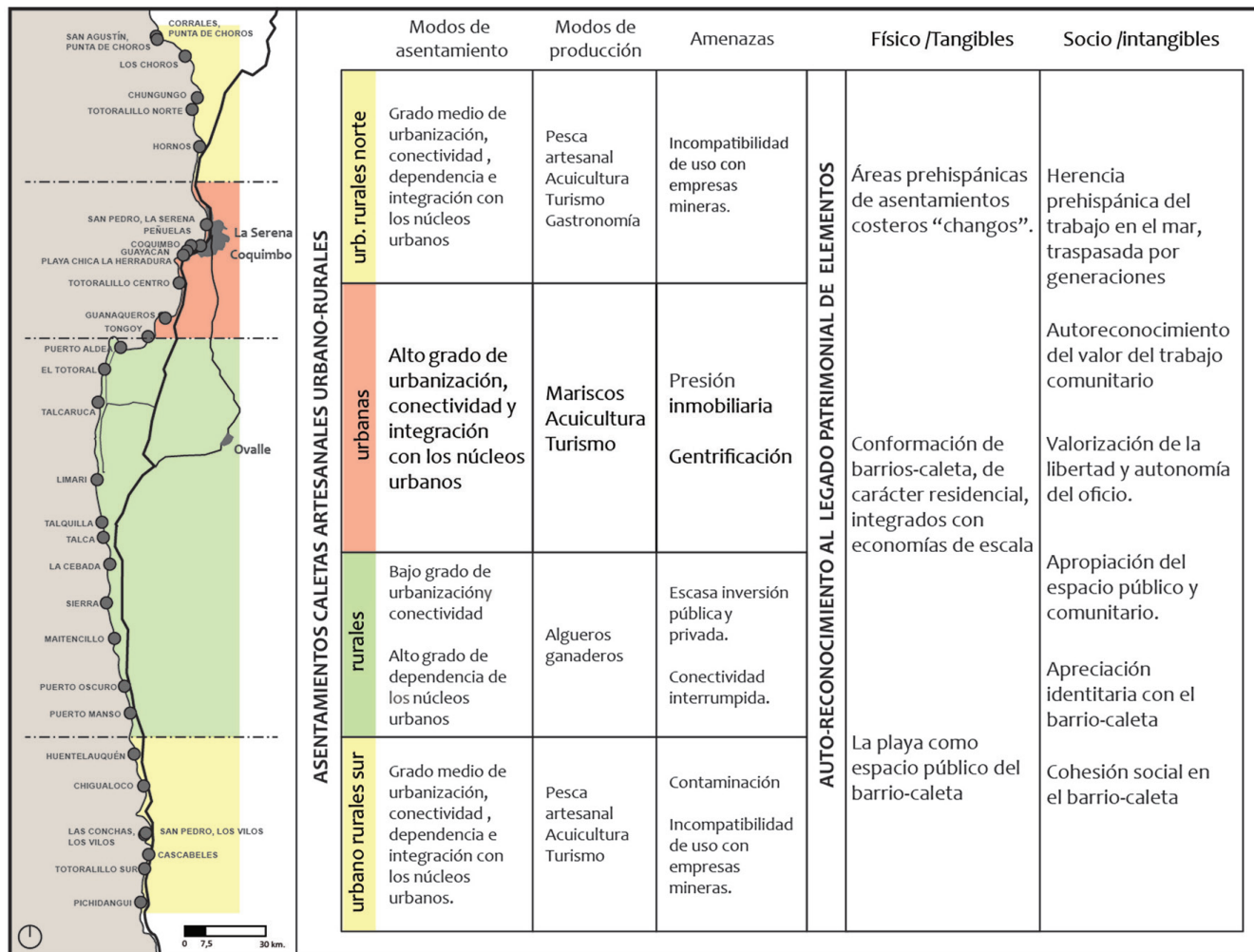


Tabla 1. Sistema de ocupación del borde costero regional (fuente: Elaboración propia en base a Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (SERNAPESCA) 2008 y Gobierno Regional de Coquimbo 2015).

EL CASO DE ESTUDIO. El litoral de la provincia de Elqui es un sistema de bahías, islas e islotes desarrollado entre Punta de Choros por el norte y península Lengua de Vaca por el sur (figura 2), e incluye las comunas de La Higuera, La Serena y Coquimbo. En su costa se emplazan 15 caletas con un total de 3.242 pescadores asociados (tabla 2), quienes trabajan, principalmente, la extracción y cultivo de mariscos. En la bahía de Coquimbo y La Herradura existen 5 caletas, fuertemente integradas en las dinámicas urbanas.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA OCUPACIÓN COSTERA

• Orígenes prehispánicos.

Los emplazamientos de las caletas fueron utilizados por pueblos prehispánicos desde hace siglos (Castillo 1989). Evidencias de ocupaciones de la cultura Ánimas desde Copiapó hasta el Limarí datan de entre 800 y 1200 d.C. (Ampuero 1978). Escritos coloniales registran asentamientos de origen prehispánico cerca de esteros y humedales (Ampuero y Vera 2011). Sus viviendas eran de troncos, revestidos con ‘totora’, especie vegetal tipo junquillo. Sus habitantes manejaban técnicas de pesca y recolección traspasadas por tradición oral generacionalmente. Su estructura social, basada en clanes familiares, distribuía el trabajo entre mujeres, hombres y niños

de forma solidaria, lo que se denominaba ‘mita’ o ‘mingaco’ (Cerdeña 2013). Desde un modo de supervivencia, configuraron un sistema socio-cultural de extracción local de recursos marinos, dando origen y forma a un modo de habitar la costa (Zúñiga 1986). La colonización española absorbió gran parte de la etnia local como mano de obra –encomiendas– para los conquistadores y misiones de la iglesia Católica (Concha 1871). Así, el litoral mantuvo baja densidad poblacional con leves actividades de intercambio comercial con centros urbanos interiores y ocupación alternada entre agricultura y ganadería, en los valles, y pesca, en el mar, siendo el pescador también agricultor en épocas de siembra o cabrero en tiempos de majadas, siguiendo los ciclos de lluvia y sequía de la región.

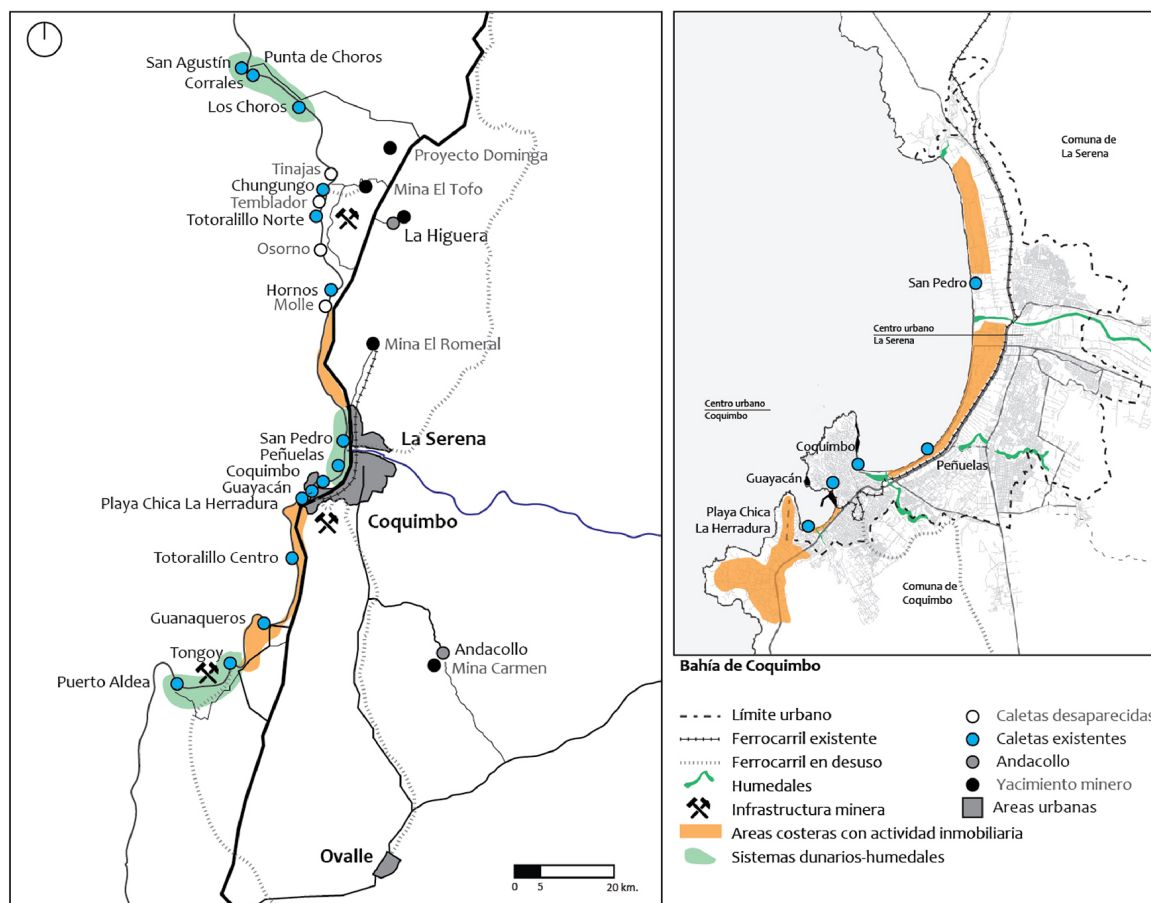


Figura 2. Sistema de ocupación del borde costero de la Provincia de Elqui (fuente: Elaboración propia en base a imagen satelital; Aguilera 2014; Orellana y Díaz 2016; Orellana, Díaz y Fierro 2016).

NÚMERO DE PESCADORES						
Comuna	Caleta	Hombres	Mujeres	Total	Tipo	Residencia asociada a la caleta
La Higuera	Punta de Choros (San Agustín y Los Corrales)	185	3	188	Urbano-rural	Permanente
	Los Choros	57	2	59		
	Chungungo	105	8	113	Rural	Temporal
	Totoralillo Norte	32	0	32	Urbano-rural	Permanente
	Hornos Molle	126	4	130		
La Serena	San Pedro	139	49	188	Urbana	Permanente
Coquimbo	Peñuelas	227	1	228	Urbana	Sin residencia
	Coquimbo	1061	13	1074		
	Guyacán	166	8	174		
	La Herradura	54	9	63	Urbano-rural	Permanente
	Totoralillo Centro	53	0	53		
	Guanaqueros	215	6	221	Urbana	Permanente
	Tongoy	599	55	654	Rural	
Puerto Aldea	83	10	93			

Tabla 2. Caletas de la Provincia de Elqui (fuente: Elaboración propia en base a SERNAPESCA 2008 y Gobierno Regional de Coquimbo 2015).

La ocupación española fue, principalmente, mediterránea y sus herencias en la costa son escasas, con ciudades fundadas lejos del mar y actividades económicas asociadas a la agricultura, ganadería y minería. Las costas eran territorios hostiles y, mayoritariamente, fueron zonas rurales solo habitadas por pescadores desplazándose estacionalmente por el territorio.

• **La minería y la construcción de puertos.**

La independencia y conformación republicana a comienzos del siglo XIX conllevan un importante desarrollo minero de carácter industrial estrechamente, asociado con capitales extranjeros, reconfigurando la costa de Chile. Se construyeron puertos, fundiciones y ferrocarriles para exportar el mineral. En relación simbiótica, surgen las caletas como asentamientos permanentes, vinculados a infraestructuras portuarias y al auge económico de la minería (Aguilera 2014). En 1839 se habilitó el puerto de Tongoy para el mineral de cobre de Tamaya (Villalobos 1986). En 1844, en la bahía de Totalillo Norte se construye un importante embarcadero, al que se sumaron hornos de fundición, otras instalaciones y un nuevo camino de acceso.

Con la construcción del ferrocarril, y un puerto en la península de Coquimbo, comienza la ocupación de la actual ciudad portuaria. En 1850, durante la administración de Manuel Bulnes, se aprobaron los planos de la que en 1979 sería la ciudad de Coquimbo.

A mediados del siglo XIX el sector norte de la provincia experimenta un explosivo crecimiento de la actividad minera en el departamento de La Higuera, con un conjunto de yacimientos pequeños y medianos que conformaban un importante sistema productivo.

Sin embargo, este impulso decayó rápidamente, tanto por las oscilaciones del mercado mundial, como por el escaso desarrollo tecnológico de las empresas locales (Aguilera 2014).

Un nuevo ciclo aparece hacia fines del siglo XIX, cuando se inicia la explotación de hierro en El Tofo. Se construyó un campamento en las serranías costeras, un ferrocarril y un puerto mecanizado en Cruz Grande, que llegó a ser de los más importantes del país. Integrada a este sistema industrial, se consolida la caleta de Chungungo. Con el tiempo, las instalaciones industriales fueron desmanteladas, dejando trazas de patrimonio industrial minero, configurando huellas de infraestructuras incompletas en el territorio costero regional. Este nuevo contexto incidió en el estancamiento económico de las caletas pesqueras (Zúñiga 1986).

• **La acción del Estado y la urbanización del borde costero.**

La Gran Depresión de 1929 afectó a Chile violentamente. El modelo político-económico implantado para sortear la crisis fue la industrialización por sustitución de importaciones. Este período se caracteriza por un Estado desarrollista (Riesco 2006), que estimulaba la industrialización, el crecimiento del Estado, profundas reformas sociales y políticas para generar una base de infraestructura para la producción. En este contexto, en 1934, se crea la primera legislación del sector pesquero a cargo Ministerio de Agricultura, en la División de Protección Pesquera.

En la Región de Coquimbo se implementa el Plan de Fomento y Urbanización para las Provincias de Chile (Presidencia de la Republica Chile 1951), un conjunto de proyectos para reorganizar funciones, construir infraestructura pública y fomentar el desarrollo económico local (Fierro 2015). Este plan cambió la estructura territorial de la Bahía de Coquimbo, reubicando asentamientos de pescadores y dotándolos de nuevas tecnologías para la producción. A nivel regional, impactó en todo el borde costero con la construcción de la carretera Panamericana, propiciando el desarrollo de centros poblados costeros contiguos al trazado (González 1975). El

territorio costero fue adquiriendo grados de urbanización e influencia de los núcleos urbanos centrales, según la intensidad de sus interacciones urbanas detonadas por obras de infraestructura.

Las reformas de la década de 1970 –liberalización económica, cambios al rol y estructura del Estado– cambian la institucionalidad pesquera, creándose en 1978 la Subsecretaría de Pesca y el Servicio Nacional de Pesca, dependientes del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción. Entre otras medidas, el Estado se deshace de importantes reservas de suelo costero, que se incorporaron progresivamente a dinámicas inmobiliarias de urbanización (Garretón 2009). La mayor accesibilidad y conectividad, sumado a los cambios de uso de suelo en la costa, propiciaron el aumento en la actividad turística, estival y temática, contribuyendo a modificar el paisaje y las dinámicas sociales de las localidades costeras (Orellana, Díaz y Fierro 2016).

En medio de estos cambios, el entorno de las caletas se ha modificado de modo diferencial de acuerdo a la proximidad a centros urbanos e inversiones inmobiliarias (tabla 3).

Desde inicios del siglo XXI se han detonado intensos procesos de suburbanización entre Tongoy y Caleta Hornos y, en las bahías de Coquimbo y La Herradura, urbanizaciones de alta densidad con edificación en altura y equipamiento turístico especializado. Al norte de la provincia se evidencia el surgimiento de un nuevo ciclo minero, habiéndose presentado a tramitación ambiental en los últimos diez años tres proyectos de centrales termoeléctricas y dos puertos mineros: Cruz Grande y Totalillo Norte. Estas intervenciones producirían importantes cambios, tensiones y conflictos, dada su escala mucho mayor que las infraestructuras de los siglos XIX y XX. Surge la interrogante respecto a la capacidad de adaptación tanto del medio biológico como de las comunidades de las

Caleta	Actividad turística	Actividad gastronómica	Actividad inmobiliaria	Instalaciones portuarias
Punta de Choros (San Agustín y Los Corrales)	Turismo internacional asociado a Reserva Nacional	Baja	Suburbanización	
Los Choros				
Chungungo				Proyecto puerto minero. Alcaldía de mar
Totalillo Norte				Proyecto puerto minero
Hornos	Turismo local gastronómico	Media	Suburbanización	
San Pedro		Media	Urbanización de media densidad	
Peñuelas	Turismo internacional con todos los servicios	Alta	Urbanización de alta densidad	
Coquimbo				Puerto pesquero industrial, de carga y naval
Guyacán				Puerto pesquero industrial y minero
La Herradura				Club de yates
Totalillo Centro	Turismo nacional de playa	Baja	Suburbanización	Puerto pesquero industrial
Guañeros		Alta		
Tongoy		Alta	Urbanización de media densidad y suburbanización	
Puerto Aldea				Alcaldía de mar

Tabla 3. Interacciones con otras actividades de las caletas de la provincia de Elqui (fuente: Elaboración propia en base a SERNAPECSA 2008, Gobierno Regional de Coquimbo 2015 y Servicio Nacional de Turismo (SERATUR) 2014).

caletas ante esta escala de transformación. Si bien los proyectos de termoeléctricas no han prosperado, uno de los puertos ya obtuvo la resolución de calificación ambiental y la construcción de otras zonas portuarias está incorporada en el proyecto de planificación intercomunal en tramitación.

• **Patrimonio acumulativo de la ocupación costera.** Las tres caletas estudiadas se desarrollan entre 1840 y 1875, apareciendo en relatos posteriores a 1850 en pleno auge minero de la zona (Páez 1986). Surgen por el intercambio económico y venta de productos marinos con las poblaciones cercanas, llegando posteriormente, a las ciudades de La Serena, Coquimbo y Ovalle.

El intercambio comercial con los asentamientos interiores es trascendental en el desarrollo de las caletas, ya que transforma su vocación original de pequeños asentamientos de carácter estacional y de subsistencia a localidades permanentes que van adquiriendo infraestructura pública, pasando a ser a centros poblados menores reconocidos como tales en los censos de población desde 1865 en adelante. No obstante, la inversión en infraestructura es consecuencia de la industrialización, no de políticas de desarrollo local. Esto hace que asentamientos aparezcan y desaparezcan con los vaivenes del mercado internacional.

Totalillo Norte fue el primer puerto de la zona, pero tenía escasos niveles tecnológicos; todas las faenas se realizaban en base a fuerza humana o animal –‘carros de sangre’–. Esta precariedad incidió en el despoblamiento y decadencia del asentamiento (Aguilera 2014). Hoy tiene solo 8 habitantes. Los pescadores que trabajan en el lugar residen en La Serena y la ocupación de las viviendas se da solo en los meses de verano. Sin embargo, las trazas de sus ocupaciones pasadas –ruinas de la fundición– aún determinan el modo de ocupación (figura 3). Chungungo se desarrolló en el segundo auge minero al final del siglo XIX, con la explotación de la mina el Tofo por la



Figura 3. Plano y fotografía de la Caleta Chungungo (fuente: Elaboración propia en base a imagen satelital y planos del proyecto Dominga obtenidos de <http://www.sea.gob.cl/>).

Bethlehem Chile Iron Mines Corp., en las serranías entre La Higuera y la costa. Se construyó un puerto de embarque, Cruz Grande, con el primer ferrocarril eléctrico de Sudamérica, de 24 kilómetros de recorrido que comunicaba el yacimiento con el puerto; fue una notable obra de ingeniería que implicó la transformación de los roqueríos costeros para la dársena y la edificación de una imponente estructura de acero en el año 1915.

En el apogeo de la actividad minera, Chungungo contó con una escuela, un teatro y electricidad gratuita. Con un servicio de buses, se mejoró la conectividad con La Serena. En la década de 1960, la baja demanda internacional implicó el declive

de la minera. Fue nacionalizada en los años 1970, pasando a depender de la Compañía Minera del Pacífico (CAP). En el año 1978 cierra sus operaciones y se desmantelan el ferrocarril y las estructuras portuarias ubicadas en la dársena, quedando solo las fundaciones de hormigón, la huella del trazado del ferrocarril y algunas ruinas industriales en el borde costero.

En las últimas décadas, Chungungo mantuvo su población ligada a la pesca artesanal, principalmente a la extracción de mariscos. El equipamiento productivo se desplazó a la antigua dársena minera, un espacio ideal para proteger sus embarcaciones. Este caso evidencia mecanismos de adaptación a fuertes

cambios por desindustrialización, integrando en su hacer las huellas que dejó la actividad minera y prevaleciendo en la ocupación del territorio (figura 4).

Caleta Los Hornos nunca estuvo asociada a un puerto, pues surge como un lugar de parada y abastecimiento entre La Serena y los yacimientos y puertos ubicados al norte. Sus inicios estuvieron vinculados a las minas de cobre de La Higuera y al puerto de Totalillo Norte, pero su consolidación se produjo con la explotación del Tofo. La mayor actividad económica y el constante flujo de trabajadores, potenció la caleta y la convirtió en un pequeño centro de servicios gastronómicos y hoteleros. Factor fundamental en su devenir fue la



Figura 4. Plano y fotografías de la caleta Chungungo y puerto Cruz Grande (fuente: Elaboración propia en base a imagen satelital y plano del proyecto Puerto Cruz Grande obtenidos de <http://www.sea.gob.cl/>).



Figura 5. Plano y fotografía de la Caleta Hornos (fuente: Elaboración propia en base a imagen satelital).

construcción de la carretera Panamericana a mediados del siglo XX, mejorando la conectividad de las localidades del territorio y convirtiendo a la caleta en una parada de carretera tradicional (figura 5). Recientemente, la localidad de Hornos ha crecido por la construcción de viviendas sociales e infraestructura relacionada tanto por su actividad productiva local como por otras de escala nacional, favorecidas por la ampliación de la Ruta 5 Norte. Se observa que la comunidad ha integrado sus dimensiones como caleta costera y estación de ruta a través de la actividad gastronómica, como proceso adaptativo e integrador de escalas territoriales.

REFLEXIONES FINALES.

Las transformaciones de los territorios en que se emplazan las caletas y las interacciones entre ellas, las actividades industriales y los sistemas urbanos, han dejado trazas que, a modo de capas, han sumado nuevas dimensiones al habitar de sus comunidades. Una red de relaciones diversas desarrolladas en el tiempo ha ido acumulando herencias y huellas en el territorio costero. La minería es, probablemente, la actividad que mayor impacto ha ejercido en el litoral a través de la localización de fundiciones, puertos y otras instalaciones industriales. El Estado, a través del impulso modernizador y, más recientemente, los fenómenos de

urbanización y especulación inmobiliaria, también ha incidido en la forma de los asentamientos y en el modo de habitar. Las caletas de Chungungo y Hornos han soportado períodos de fuertes crisis económicas. Con el auge de las actividades mineras disfrutaron de impulsos modernizadores y en su declinación fueron capaces de reciclar vestigios de la actividad industrial para adaptar su modo de habitar. Esta gran capacidad de adaptación les ha permitido aprovechar los beneficios y mitigar los impactos negativos derivados de las intervenciones de la minería, las políticas públicas y el desarrollo urbano, de modo que su identidad actual no se entiende sin estos hechos.

Caleta Hornos es un interesante ejemplo de cómo las grandes acciones sobre el territorio, con una escala incluso internacional, moldean la identidad de una pequeña localidad. Existen, por tanto, relaciones de escala que cuidar al momento de proyectar intervenciones que las afecten. Las caletas son altamente vulnerables, tanto por la concurrencia de fenómenos naturales –tsunamis o inundaciones–, como por la disolución de sus dinámicas comunitarias.

Tal es el caso de Totoralillo Norte que, dado el quiebre entre residencia y actividad productiva, y no existiendo estructuras familiares que hereden tradiciones y oficios, se expone a desaparecer ante la llegada de instalaciones mineras de gran escala. Por otra parte, el patrimonio de ocupación costera se sustenta en el equilibrio de los ecosistemas naturales. El patrimonio medioambiental está directamente relacionado con la escala de producción

artesanal que mantiene este equilibrio. La inminente llegada de un nuevo ciclo minero en la zona presenta posibilidades de desarrollo económico para dichas localidades, pero también amenazas medioambientales que suponen estos procesos mineros, advirtiéndose un evidente conflicto inter-escalar con las actividades de extracción artesanal. **AUS**

REFERENCIAS

- Aguilera, J., 2014. "Auge y declive del Mineral de La Higuera y sus efectos en las caletas de los Distritos de Totoralillo y Quebrada Honda (1850-1930)." *Revista Norte Histórico*, 2: 45-81.
- Ampuero, G., 1978. "Notas para el estudio de la Cultura Diaguita." *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*, 16: 111-124.
- Ampuero, G. y Vera, R., 2011. *Noticias Del Pasado. La Región De Coquimbo 1540-1940*. La Serena: Editorial Universidad de La Serena.
- Castillo, G., 1989. "Agricultores y pescadores del Norte Chico: El Complejo Las Ánimas (800 a 1200 d.C.)." En Hidalgo J., Schiappacasse, V., Niemeyer, H., Aldunate, C. y Solimano, I. (Eds.), *Culturas de Chile. Prehistoria*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 265-76.
- Cerda, P., 2013. *Patrimonio Cultural Indígena: Norte Semiárido de Chile*. La Serena: Editorial Universidad de La Serena.
- Concha, M., 1871. *Crónica de La Serena, desde su fundación hasta nuestros días, 1549-1870*. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Chile.
- Fierro, M., 2015. "Primer ensayo urbanístico regional, modernidad en La Serena, 1946-1952." *Revista de Urbanismo*, 32, 32-53.
- Garretón, M., 2009. *Transformación de la Matriz Sociopolítica y Desarrollo Económico en Chile*. Disponible en: www.manuelantonioigarretón.cl/documentos/04_09/matrizesp.pdf
- Gobierno Regional de Coquimbo, 2015. *Zonificación del borde Costero de la Región de Coquimbo*. Chile: Comisión Regional de Usos del Borde Costero Región de Coquimbo. Disponible en: <https://www.gorecoquimbo.cl/zonificacion-del-borde-costero/gorecoquimbo/2015-05-15/083839.html>
- González, G., 1975. *Memorias. Tomo 2*. Santiago de Chile: Editorial Gabriela Mistral.
- Kosamu, I., 2015. "Conditions for sustainability of small-scale fisheries in developing countries." *Fisheries Research*, 161: 365-73.
- Marcucci, D., 2014. "Coastal resilience: new perspectives of spatial and productive development for the Chilean caletas exposed to tsunami risk." *Procedia Economics and Finance*, 18, 39-46.
- Orellana, A. y Díaz, M., 2016. "Las Caletas de Chile: Integración urbana y prevalencia de sus valores patrimoniales. El caso de la bahía de Coquimbo." *Revista de Urbanismo*, 34: 55-72.
- Orellana, A., Díaz, M. y Fierro, M., 2016. "De ciudad mediterránea a metrópolis costera." *Revista Urbano*, 33: 30-43.
- Páez, R., 1986. "Balsas de cueros de lobo en la segunda mitad del siglo XIX: Antecedentes cuantitativos para el norte de Chile." *Revista Chungará*, 16-17, 421-28.
- Presidencia de la República de Chile, 1951. *Plan de Fomento y Urbanización para las Provincias de Chile*. Disponible en: <http://www.museohistoricolaserena.cl/633/w3-article-50291.html>.
- Riesco, M., 2006. "¿Un Nuevo Estado de Bienestar Desarrollista en Formación? Chile en América Latina." Ensayo presentado en el *Foro Internacional acerca del nexo entre Ciencias Sociales y Políticas Sociales*, 21-22 de febrero de 2006, Buenos Aires, Argentina.
- Saavedra, G. y Macías, A., 2012. "Tradicición e innovación en las comunidades de pesca artesanal del sur de Chile: Hacia un enfoque reflexivo del desarrollo endógeno." *Revista de Antropología Iberoamericana*, 7: 33-64.
- Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (SERNAPESCA), 2008. *Informe Artesanal 2008 Coquimbo*. Chile: Ministerio de Economía, Fomento y Turismo.
- Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), 2014. *Plan de acción Región de Coquimbo sector turismo 2014-2018*. Chile: Ministerio de Economía, Fomento y Turismo.
- Villalobos, S., 1986. *Historia del Pueblo Chileno, Tomo III*. Santiago de Chile: Editorial Zig-Zag.
- Zuñiga, J., 1986. "Evolución de los géneros de vida de un sector costero del norte semi-árido de Chile." *Revista Chungará*, 16-17, 437-46.
- Zuñiga, S., Ramírez, P. y Valdebenito, M., 2010. "Medición de los impactos socio-económicos de las Áreas de Manejo en las comunidades de pescadores del norte de Chile." *Latin American Journal of Aquatic Research*, 38: 15-26.

- ▲ **Palabras clave/** proceso proyectual, preexistencias, metodología, patrimonio arquitectónico.
- ▲ **Keywords/** design process, pre-existences, methodology, architectural heritage.
- ▲ **Recepción/** 7 junio 2017
- ▲ **Aceptación/** 29 agosto 2017

Evaluación de preexistencias en el proceso proyectual: Consideraciones, metodologías y experiencia docente¹

Evaluation of pre-existing forms in the design process: Considerations, methodologies and teaching experience¹

Gabriela Muñoz-Sotomayor

Arquitecta, Universidad de Chile, Chile.
Doctorado Mecánica de las Estructuras Antiguas (DEA), Universidad Politécnica de Madrid, España.
Máster en Restauración Arquitectónica, Universidad Politécnica de Madrid, España.
Académica, Departamento de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Chile.
gamunoz@uchile.cl

Mauricio Sánchez-Faúndez

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
Máster en Restauración Arquitectónica, Universidad Politécnica de Madrid, España.
Académico, Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
mauricio.sanchez@mop.gov.cl

RESUMEN/ Hace más de una década nuestro país se vuelca con más atención a la rehabilitación de las ciudades desde una perspectiva más reflexiva del pasado, procurando poner en valor la historia y una mayor cautela al realizar actuaciones pertinentes con nuestros centros históricos. Este cambio ha sido impulsado a nivel público y privado por diversas acciones, como las declaratorias de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por su nombre en inglés), el Programa de Puesta en Valor del Patrimonio y otras iniciativas patrimoniales. Este artículo muestra la experiencia docente de los autores y sus resultados, exponiendo un proceso de enseñanza que evalúa sistemáticamente el estado de conservación de los edificios. Así, la aplicación de métodos de levantamiento, diagnóstico y definición de criterios de intervención, se considera indispensable en la formación de generaciones que valoricen las preexistencias. Por último, se plantean desafíos futuros de aplicación, junto a la revisión de intervenciones recientes, considerando las dificultades en un escenario de recursos restringidos. **ABSTRACT/** For more than one decade our country has been focusing more closely on the rehabilitation of cities. This implies looking into the past with a more reflexive point of view, seeking to place value on history and exercising greater caution when conducting actions related to our historic centers. This shift has been promoted at the public and private levels and includes several actions, among them the declarations of World Heritage Sites by the United Nations Education, Science and Culture Organization (UNESCO), the Heritage Value Placement Program and other heritage-related initiatives. This article shares the authors' teaching experience and findings revealing a teaching process that systematically assesses the state of conservation of buildings. Hence, the use of surveying, diagnostic and definition of intervention criteria is considered essential in the training of new generations that can value pre-existing elements. Finally, future application challenges are shared along with a revision of recent interventions and considering the difficulties in a scenario of restricted resources.

INTRODUCCIÓN. El señalar el cambio de siglo como período clave en la renovación del entendimiento del patrimonio tiene como base tres hitos fundamentales. El primero lo constituye la definición de los Sitios de Patrimonio Mundial, considerando que hacia el año 2000 Chile solo contaba con el Parque Nacional Rapa Nui (declarado en 1995). El compromiso del Estado con la UNESCO, por contar con nuevos sitios de estándar internacional, condujo a valorar e invertir de manera más sistemática en el patrimonio, consiguiendo igual categoría para las Iglesias de Chiloé (2000), el Área

Histórica de Valparaíso (2003), las Oficinas Salitreras de Humberstone y Santa Laura (2005), el Campamento Minero de Sewell (2006) y, recientemente, el Camino Principal Andino - Qhapaq Ñan (2014), declaratoria conjunta con Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú (CMN s/fi). Un segundo hito relevante fue instaurar la celebración del Día del Patrimonio Cultural, decretado por el presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle en 1999, y puesto en marcha al año siguiente, donde se señala que se abrirán al público todos los monumentos nacionales el último domingo del mes de mayo. Esta iniciativa, que en

sus inicios convocó a 44.493 visitantes en la Región Metropolitana, para el año 2015 contó con la participación de 307.356 en la misma región, y más de 520.300 personas a lo largo de todo el país (CMN s/f2), adhiriéndose numerosos organismos públicos, privados y organizaciones sociales. Como tercer hito se encuentra la creación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) el año 2003 por el presidente Ricardo Lagos Escobar, cuya misión fundamental es fomentar la creación artística y difundir el patrimonio cultural chileno.

¹ Agradecemos al Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), Ministerio de Educación, Gobierno de Chile.

¹ We wish to thank the National Monuments Council (CMN), Ministry of Education, Government of Chile.

En la misma línea, el Programa Puesta en Valor del Patrimonio (PPVP), muestra el interés gubernamental por preservar el patrimonio protegido. Su objetivo fue proteger y recuperar edificios y áreas declaradas como Monumento Nacional, en cuyo marco la Subsecretaría de Desarrollo Regional (SUBDERE), dependiente del Ministerio del Interior, financió en conjunto con los gobiernos regionales iniciativas de recuperación del patrimonio protegido del país. Lo anterior motivó, además, un préstamo de US\$100 millones aportado por el crédito del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que se realizó entre los años 2008 y 2013 (Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo [SUBDERE] s/f) y financió un número aproximado de 60 iniciativas.

Por otro lado, la sociedad civil se empoderó del tema patrimonial, tomando como bandera de lucha la protección de sus barrios. Esta acción fue consecuencia del creciente aumento de la densidad poblacional con edificios en altura que se propagaron en barrios de baja altura, avalada por la modificación del plano regulador comunal e incentivado por subsidios habitacionales. Posteriormente, el desarrollo de nuevas infraestructuras viales (autopistas urbanas, ensanches de vías para transporte público) destruyó y/o alteró ambientalmente sectores de tradición histórica en nuestras ciudades. Producto de lo anterior, las comunidades urbanas se organizaron y formaron agrupaciones ciudadanas que, por distintas vías de acción, han buscado salvaguardar barrios amenazados por el desarrollo y crecimiento de la ciudad.

En paralelo, las instituciones públicas y municipalidades están formando sus propios departamentos de patrimonio, buscando proteger sus identidades locales y dejando de manifiesto la evolución que ha experimentado el país en la forma de abordar los temas patrimoniales.

Todo este proceso ha sido llevado adelante a la luz de las experiencias internacionales. Así como la Conservación Monumental de la Guerra Civil Española, antecesora de la Convención de La Haya, sirvió de modelo teórico para el CMN en la aplicación efectiva de medidas de protección para

bienes inmuebles y muebles afectados por el terremoto del 2010 (Sánchez 2012), las Normas de Quito (International Council on Monuments and Sites [ICOMOS] 1967), primeras recomendaciones relacionadas directamente al patrimonio latinoamericano, han sido pertinentes respecto a la conciliación entre áreas protegidas y planificación y regulación del desarrollo urbano. Similar situación acontece respecto al surgimiento de normas que protegen estructuras históricas, como la Norma Chilena 3332 (Instituto Nacional de Normalización [INN] 2013), asociada a la intervención de construcciones patrimoniales de tierra cruda y muy ligada a los preceptos de la Carta de Burra (ICOMOS 1979) y, especialmente el Documento de Nara (ICOMOS 1994), en cuanto a preservar la tradición y las técnicas constructivas como fuente de autenticidad. En suma, hablamos de referentes que detonan una evolución y aceptación pragmática del pensamiento internacional acerca del patrimonio.

METODOLOGÍA DE ANÁLISIS Y CASOS DE ESTUDIO.

En dicho contexto, vemos la necesidad creciente en el país de comprender el patrimonio y abordarlo profesionalmente, interés que se refleja en las más antiguas universidades del país – Universidad de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile– por incorporar el tema de la intervención en patrimonio en la formación de pregrado y postgrado como una herramienta necesaria para el actual rol del arquitecto. De acuerdo a esto, ha sido nuestro interés expandir los conocimientos sobre la materia y la experiencia acumulada, colaborando en la formación de nuevos profesionales en el área que apoyen los labores de las instituciones públicas a nivel nacional, regional y comunal.

Por consiguiente, nos hemos propuesto transmitir a las nuevas generaciones que intervenir en el patrimonio arquitectónico requiere de un rigor, entendimiento y perfeccionamiento que se ha incrementado a través del tiempo, y se refleja en la redacción de cartas y documentos afines, que van desde las primeras bases de la conservación de monumentos planteadas en la Carta de Atenas de 1931 hasta textos con temáticas patrimoniales particulares.

Para ello, un primer aspecto relevante es entender que “[c]ada monumento deberá ser visto como un caso único, porque tal es en cuanto obra de arte y tal deberá ser también su restauración” (Pane 1948: 12). Esta idea ha sido desarrollada dentro de los principios fundamentales de la restauración crítica (Brandi, Carbonara, Bonelli), tal como es el ‘caso a caso’, donde se establece que cada obra a restaurar es distinta de otras y no se pueden aplicar reglas generales a las intervenciones, sino que éstas se deben analizar de manera específica. Por lo tanto, cada intervención patrimonial es única: edificios de distintas épocas, materialidades, sistemas constructivos, usos, estados de conservación, etc. Frente a esto, aplicar un modelo de análisis estándar se vuelve complejo, pero resulta clave contar con una metodología que oriente el trabajo. Una de las referencias más próximas en cuanto a intervención en el patrimonio arquitectónico la situamos en el año 2014, en la segunda edición del documento emanado de la I Conferencia Internacional sobre Criterios de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico del Siglo 20, realizada en Madrid el año 2011. En ese documento se plantea la importancia de aplicar una metodología apropiada al desarrollo del plan de conservación, al señalar que: “[c]ualquier intervención precisa una rigurosa investigación, documentación y análisis históricos previos” (ICOMOS 2014: 16).

En consecuencia, al abordar el desafío de enseñar sobre el patrimonio es de suma importancia contar con una metodología de evaluación de edificios que permita intervenir una preexistencia de forma responsable, ética y pertinente y que, además, sea flexible para acoger las variaciones que requieran los proyectos de intervención. Hacia dicho fin consideramos fundamental determinar ‘el encargo’, nuestra propia definición de lo que se debe evaluar en función de objetivos que esclarezcan la historia del edificio, su calidad constructiva y su estado de conservación más allá de los requerimientos específicos de un mandante, lo que llevará al ajuste de la metodología al caso a caso, adaptándose a las necesidades que presente el edificio y su contexto. Esta etapa es clave en la metodología, ya que orientará el análisis hacia la definición de



Figura 1. Proyecto original y sucesivas ampliaciones a lo largo del tiempo. Historia constructiva de la Universidad Técnica del Estado - USACH (1958-2014) (fuente: Alumnos PUC Leoz y Pimentel 2014).

critérios de intervención con la información necesaria para el desarrollo de un proyecto consistente y eficiente, y que prolongue la vida útil del edificio repercutiendo en la ciudad con una arquitectura coherente (Muñoz y Sánchez 2013).

Así, se plantea una forma de aproximación a través del 'estudio patológico' o análisis secuencial de lesiones, su evolución y las causas de éstas, con fin de evaluar el estado de conservación de un edificio (Monjo 1999), orientando al estudiante, a partir del significado del caso de estudio -valores y atributos del bien-, a plantear una hipótesis de intervención estableciendo previamente su estado de conservación, por medio del registro sistemático de sus antecedentes históricos, uso original y actual, historia constructiva, sistema constructivo original e intervenciones posteriores, análisis de daños

y sus causas, todo con el fin de determinar un diagnóstico e indicar los criterios de intervención.

Para el caso del curso Conservación y rehabilitación arquitectónica: Una mirada al patrimonio moderno en Chile, dictado en la Pontificia Universidad Católica de Chile desde el año 2013, se analizan casos de arquitectura moderna, dado que ésta: "[s]e impuso en Chile como proyecto de transformación cultural que asumió condiciones más allá de la disciplina, en relación al desarrollo del país y su gente" (Torrent 2010: 26), y ya que la Escuela de Arquitectura cuenta con un amplio fondo de antecedentes de este período. Se han elegido, principalmente, edificios de envergadura o conjuntos urbanos que orienten el análisis, diagnóstico y criterios de intervención a plantear acciones de

recuperación de elementos unificadores del conjunto o a rehabilitar un edificio representativo del caso de estudio. Es así como en el caso de la Universidad Técnica del Estado, actualmente Universidad de Santiago, se realizó una evaluación del conjunto incorporando la antigua Escuela de Artes y Oficios al análisis urbano. La evaluación relevó el crecimiento evolutivo del Campus (figura 1); la organización preexistente de la Ex Escuela de Artes y Oficios y su integración con el proyecto Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro (1957-1967); la expansión no planificada y la inadecuada intervención de edificios que alteran la autenticidad del proyecto moderno. Los criterios de intervención fueron enfocados en una escala macro, para lo cual se recomienda áreas de protección restringiendo la construcción de edificios

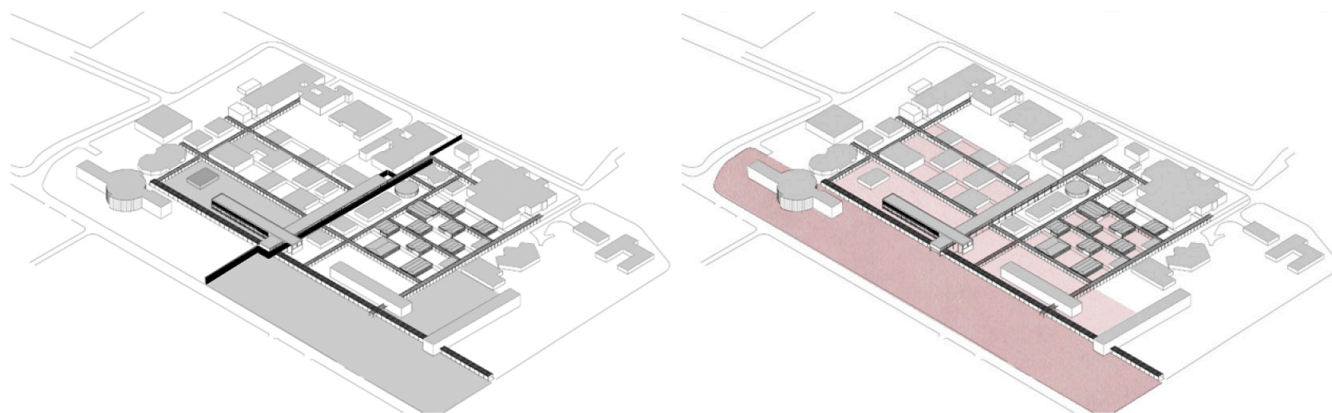


Figura 2. Situación actual y propuesta general para el campus, donde se jerarquiza el Edificio de Logias y propone restringir las intervenciones que alteran los patios de pabellones (fuente: Alumnos PUC Leoz y Pimentel 2014).

al interior de los patios de los pabellones y las aulas, promoviendo el crecimiento en la periferia del conjunto (figura 2). En la escala micro, se establecieron lineamientos para una intervención local referida al edificio de Logias (Ingenieros y Técnicos), que señala la consolidación estructural del edificio dañado por el terremoto del 2010, recuperación de la cubierta manteniendo las características morfológicas del estado original y mejoramiento de las condiciones de acondicionamiento térmico sin alterar la imagen arquitectónica del edificio (imagen 1). De la misma forma, en la carrera de Arquitectura de la Universidad de Chile se dicta la asignatura Análisis patológico del edificio, “[c]uyo objetivo fundamental es compartir un espacio para la construcción y generación de conocimientos a partir del interés personal de cada alumno y del compromiso de aportar, desde la arquitectura, a la solución de una necesidad real” (Goldsack, Muñoz y Veas 2006). Éste se desarrolla desde el año 2005 a partir de convenios con el CMN, municipalidades,

ministerios, etc., trabajando casos de estudio insertos en la realidad, sobre edificios patrimoniales que requieren de apoyo concreto. La finalidad es generar expedientes técnicos que establezcan el estado de conservación, criterios de intervención y aporten antecedentes para la postulación a fondos de rehabilitación por parte de las comunidades involucradas. Esta experiencia ha sido enriquecida por la diversidad de proyectos, entre los que se encuentran: el sector industrial de la oficina salitrera de Humberstone, Iquique 2005; el conjunto de casas y azudas en Larmahue, Pichidegua 2006; viviendas en la Zona Típica San Pedro de Alcántara dañadas por el terremoto del año 2010; y el edificio Vicuña Mackenna 20, Santiago 2014. A lo anterior se suma el trabajo realizado más recientemente en conjunto con la Ilustre Municipalidad de Santiago en el Pasaje Rosenblitt (imagen 2), inserto en el Programa de Recuperación de Cités y Pasajes 2015 desarrollado por la Corporación para el Desarrollo de Santiago

(CORDESAN). Este caso, se trata de un proyecto de vivienda social de principios de 1900, que atraviesa el ancho de manzana y se articula en base a un pasillo central. El trabajo involucró a la comunidad que habita hoy el conjunto y, además del estudio histórico y tipológico de la vivienda colectiva, contempló una descripción técnica constructiva y un levantamiento de daños y mapeo de lesiones (figuras 3 y 4), antecedentes que, al contrastarse, permiten definir criterios de intervención coherentes con la investigación realizada. Un aspecto interesante de la metodología presentada es su flexibilidad, que permite su aplicación a cualquier preexistencia, sea un edificio único o un conjunto de ellos, con diversidad de usos, materialidades y estados de conservación, incluso independiente del mandante y sus intereses con el caso. La clave está en su correcta adaptación de acuerdo a los objetivos definidos para el estudio y en no olvidar el necesario cruce con los valores y atributos patrimoniales del objeto de análisis.



Imagen 1. Imagen objetivo de la propuesta de Edificio de Logias la cual recupera la condiciones morfológicas originales y mejora sus condiciones de confort -aislación, ventilación y asoleamiento (fuente: Alumnos PUC Leoz y Pimentel 2014).



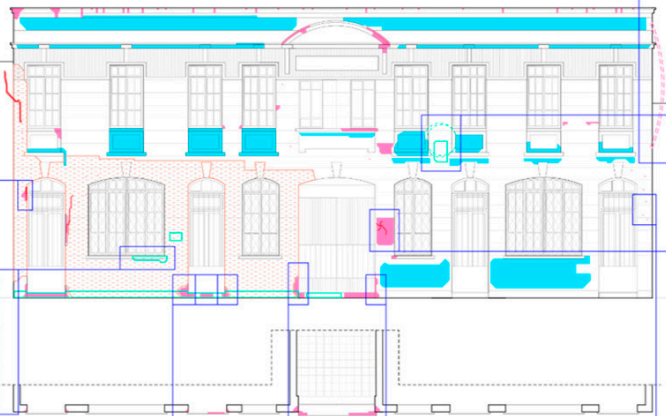
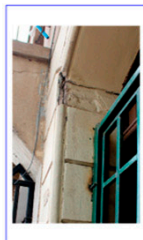
Imagen 2. Arquitectura anónima. El cité/pasaje: tipología de vivienda colectiva construida en Chile a principios del siglo XX como respuesta a los problemas habitacionales de la época. Pasaje Rosenblitt. Santiago, Chile (fuente: Muñoz 2015).

LEVANTAMIENTO LESIONES FACHADA CALLE ROMERO

En la fachada a la calle Romero se registran lesiones de carácter superficial a excepción del desaplome del muro medianero lateral y dos fisuras pequeñas.

La lesión más extendida es decoloración y erosión del estuco.

Este presenta manchas, efflorescencias y zonas devastadas. En la zona de zócalo (esquinas de los accesos) y en las molduras superiores se detecta pérdida de material importante.



Modificaciones y reparaciones

Se han registrado una serie significativa de modificaciones materiales. La que mayor impacto tiene es la intervención de repintado de la zona inferior izquierda. A ella le siguen modificaciones sobre el escalón del umbral general al pasaje y sobre el rodapié en base a cambios de piezas, reparaciones con mortero o cambios de cota.



- Desaplome de muro
- Humedad o eflorescencia
- Pérdida de material
- Modificación constructiva
- Intervención con pintura
- Fisura

Figura 3. Mapeo de lesiones de la fachada a calle Romero del Pasaje Rosenblitt (fuente: Alumnos UCH Bravo, Delgado, Dreisziger, Espinosa, Huerta y Salinas 2015).

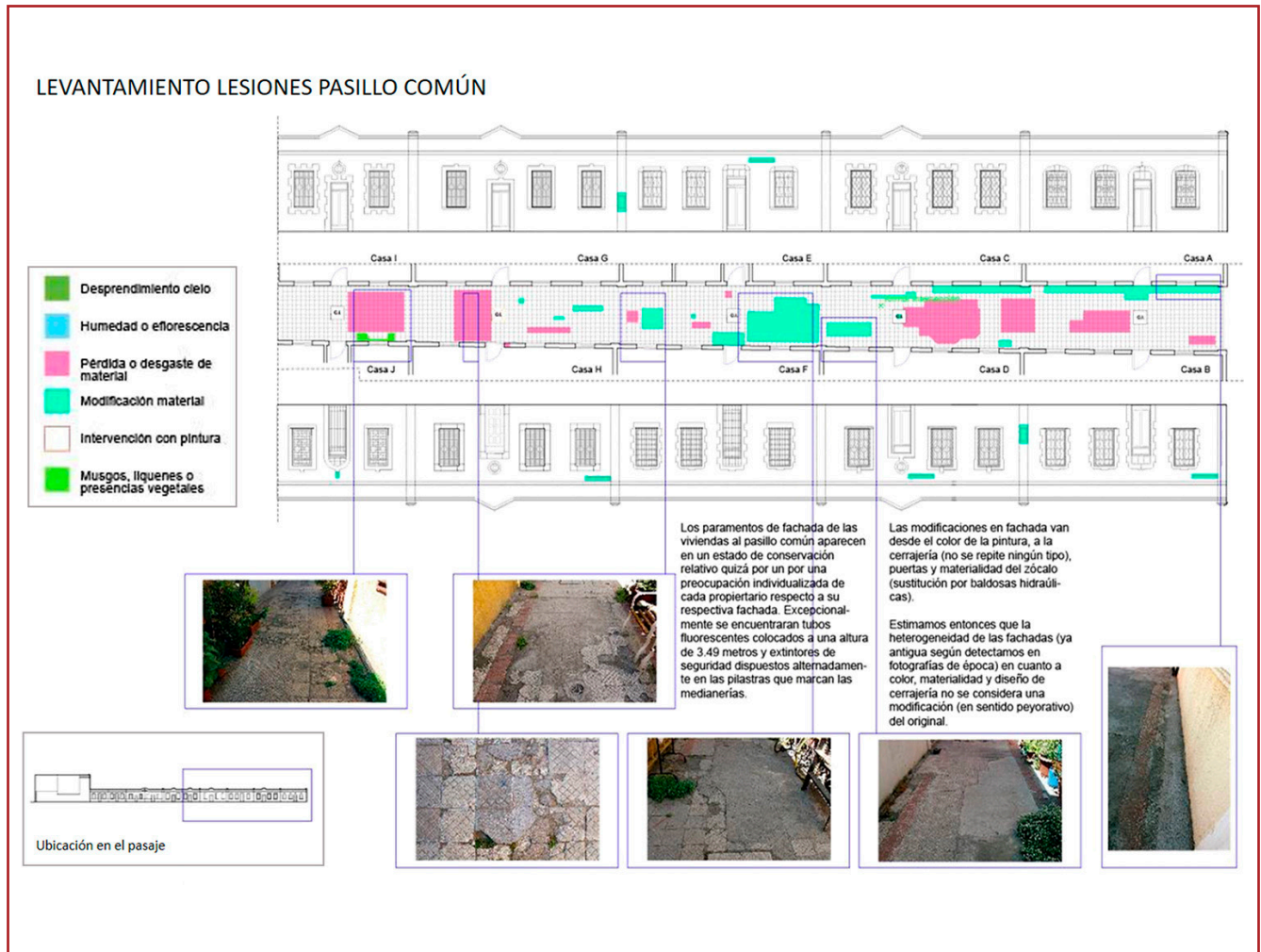


Figura 4. Mapeo de lesiones del pasillo común del Pasaje Rosenblitt (fuente: Alumnos UCH Bravo, Delgado, Dreisziger, Espinosa, Huerta y Salinas 2015).

INTERVENCIONES EN EL CENTRO DE SANTIAGO.

A la vez que se trabaja el tema a nivel de la formación de arquitectos, la ciudad no se queda atrás y el casco fundacional de Santiago se transforma en el laboratorio de preexistencias históricas donde se pone a prueba la evolución del país frente al patrimonio. Cada día, el tejido urbano se nutre de interacciones entre el espacio público y el privado -nuevas edificaciones, cambio de uso de edificios, modificaciones de calles por ciclovías o corredores del Transantiago, peatonalización, etc.- y con ello de intervenciones a edificios históricos que han cambiado y renovado la imagen urbana del centro de la ciudad. Entre ellas podemos citar la Plaza Montt Varas cercana a la Plaza de Armas y configurada por los Monumentos Históricos; Palacio de los Tribunales de Justicia, Antiguo

Palacio de la Aduana y Ex Congreso Nacional, además de los muros del ex edificio del diario El Mercurio (imágenes 3 y 4). Por motivos de la construcción de estacionamientos subterráneos, la plaza fue intervenida, requiriendo de un acucioso estudio ambiental -exigido por la Ley de Medio Ambiente- que abarcaba análisis histórico, prospecciones arqueológicas, evaluaciones geotécnicas y otras acciones relacionadas a la ingeniería estructural y la arquitectura. Igualmente, se debió realizar un desmontaje de la escultura de Manuel Montt y Antonio Varas que requirió obras de conservación, tales como limpieza de la superficie y reparaciones puntuales al monumento público.

Esta actuación fue acompañada por la restauración de las fachadas de los Tribunales de Justicia, obra que exigió la realización de prospecciones

estratigráficas de los paramentos y el análisis de los revoques, enlucidos y el color que cubría sus muros, debido a la ampliación y remodelación del Museo de Arte Precolombino (antiguo Palacio de la Aduana), que implicó intervenir el subsuelo para alojar una sala de exposiciones, depósitos y laboratorios de conservación en una ampliación de 1.300 m², modificando el edificio preexistente en su funcionamiento y configuración.

En este caso y a pesar de estar configurado por proyectos individuales, el resultado de la actuación urbana recoge los valores y atributos del lugar, dando cuenta de que un trabajo sistemático que contemple un proceso investigativo, un diagnóstico, la definición de criterios y una propuesta de intervención, resulta en la mejora sustancial de los edificios y espacios públicos de nuestros centros históricos.

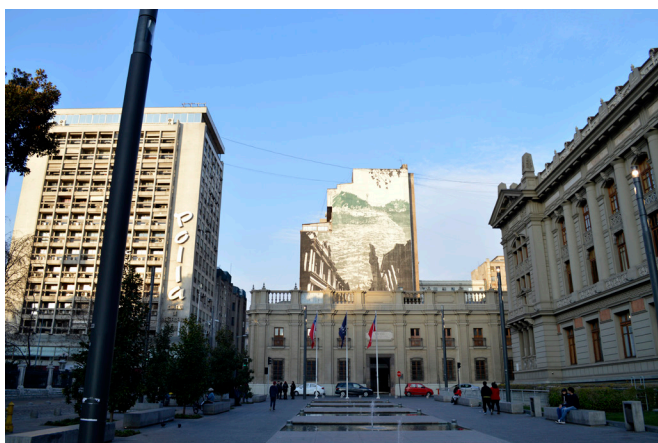


Imagen 3. Plaza Montt Varas, intervención al espacio público que revaloriza los edificios que la circundan. Santiago, Chile (fuente: Sánchez 2017).



Imagen 4. Puesta en valor de las fachadas de El Mercurio y construcción de edificio de obra nueva que dialoga con el edificio de los Tribunales de Justicia. Santiago, Chile (fuente: Sánchez 2017).

CONCLUSIONES. Este estado de transición –si es la expresión adecuada– incrementado en los últimos 15 años, ha generado conciencia en la ciudadanía de cuidar el lugar donde vive y, con ello, las universidades y organismos públicos se han alineado en el rescate de nuestra identidad y su patrimonio. Por otra parte, la economía creciente, el cambio del estándar de vida y la estabilidad política han motivado a las empresas privadas a participar de la conservación del patrimonio en vista de los beneficios tributarios (Ley de Donaciones Culturales) y nuevos programas de inversión. De igual manera, el Estado ha recobrado protagonismo en la inversión pública, tomando un rol más activo en otorgar incentivos para proteger y reactivar zonas deterioradas pero valoradas por sus habitantes. Aun así, estas acciones

son insuficientes, ya que las operaciones estatales abordan un porcentaje menor de todo lo protegido y las acciones del poder público siguen siendo reactivas; no hay programas de mantención de bienes, ni una metodología de evaluación social más adecuada a la inversión patrimonial o una política más fuerte en la gestión de riesgo de desastres.

Por todo lo anterior, un proceso de levantamiento crítico, que incorpore un análisis completo y defina criterios de intervención, permitirá una adecuada toma de decisiones, considerando la responsabilidad que conlleva intervenir en el patrimonio. La metodología planteada considera esta ordenación y, a la vez, presenta la flexibilidad para adaptarse a los requerimientos del encargo, definido a partir de sus propósitos originales o el

que provenga de sus transformaciones históricas, para así volver a darle vida al edificio. El diagnóstico entregará herramientas para abrir las variables del problema ampliando la visión de éste, y serán los criterios definidos los que precisen el cómo se debe intervenir una preexistencia y/o los parámetros que se deben respetar, permitiendo la elaboración de un proyecto de intervención apropiado (Muñoz, Sánchez, Swinburn y Swinburn 2009). Por último, esta sistematización de información no es exclusiva para edificios patrimoniales sino para cualquier preexistencia y, a pesar de que la forma de abordar está referida a un edificio visto como objeto, se pueden considerar variables del entorno para caracterizar el contexto en el cual se emplaza. ▲●●

REFERENCIAS

- Bravo, V., Delgado, B., Dreisiger, J., Espinosa, M., Huerta, F. y Salinas, G. 2015. Pasaje Rosenblitt. Trabajo presentado en el curso de pregrado *Análisis Patológico del Edificio*. Carrera de Arquitectura - FAU UCH. Santiago, Chile.
- Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), s/f. *Patrimonio Mundial*. Disponible en: <http://www.monumentos.cl/consejo/606/w3-propertyname-565.html>
- _____, s/f. *Día del Patrimonio Cultural*. Disponible en: <http://www.monumentos.cl/consejo/606/w3-propertyvalue-40854.html>
- Goldsack, L., Muñoz, G. y Veas, V., 2006. "El negocio de formar un arquitecto en el siglo XXI: La experiencia sustentada por un proceso de reflexión sistematizado." *Revista De Arquitectura*, 13, 114-119.
- International Council on Monuments and Sites (ICOMOS), 2014. *Criterios de conservación del patrimonio arquitectónico del siglo XX. Documento de Madrid*. España: Comité científico del patrimonio del siglo XX. ICOMOS Internacional.
- _____, 1994. *Documento de Nara sobre la Autenticidad del Patrimonio Cultural*. Japón: ICOMOS.
- _____, 1979. *Carta de Burra para Sitios de Significación Cultural. Actualizada en 1981, 1988 y 1999*. Australia: ICOMOS.
- _____, 1967. *Normas de Quito. Informe final de la reunión sobre conservación y utilización de monumentos y lugares de interés histórico y artístico*. Ecuador: ICOMOS.
- Instituto Nacional de Normalización (INN), 2013. *NCH 3332. Estructuras - Intervención de construcciones patrimoniales de tierra cruda - Requisitos del proyecto estructural*. Chile: Instituto Nacional de Normalización.
- Leoz M. y Pimentel F. 2014. La Universidad de Santiago y el proyecto original de la Universidad Técnica del Estado (1957-1967). Trabajo presentado en el curso de pregrado *Conservación y Rehabilitación Arquitectónica: una mirada al patrimonio moderno en Chile*. Escuela de Arquitectura - FADEU PUC. Santiago, Chile.
- Monjo, J., 1999. "La patología y los estudios patológicos". En: *AAVV, Tratado de Rehabilitación. Tomo II - Metodología de la Restauración y de la Rehabilitación*. España: Editorial Munilla Lería, Universidad Politécnica de Madrid.
- Muñoz, G., Sánchez, M., Swinburn, M. y Swinburn, V., 2009. "Loft de la Aduana. Barrio Puerto." *ARQ*, 73, 80-85.
- Muñoz, G. y Sánchez, M., 2013. "Investigación consciente en el proceso proyectual: una metodología de evaluación de preexistencias." *Revista De Arquitectura*, 27, 52-9.
- Pane, R., 1948. *Architettura e arti figurative*. Venecia: Neri Pozza.
- Sánchez, M., 2012. "Criterios de intervención y obras de emergencia de los Monumentos Nacionales de Chile dañados por el terremoto del 2010." Ponencia presentada en *XI Conferencia Internacional sobre el Estudio y Conservación del Patrimonio Arquitectónico de Tierra y XII Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra*, 23 al 26 de abril de 2012, Lima, Perú.
- Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE), s/f. Programa Puesta en Valor del Patrimonio. Disponible en: <http://www.subdere.gov.cl/programas/divisi%C3%B3n-desarrollo-regional/programa-puesta-en-valor-del-patrimonio>
- Torrent, H., 2010. "Los noventa: Articulaciones de la cultura arquitectónica chilena." En Adriá, M. (Ed.), *Blanca Montaña: Arquitectura reciente en Chile*. Chile: Ediciones Puro Chile, XX, 26-49.

- ▲ **Palabras clave/** Pliegue, cubierta, pabellón, Interbau.
- ▲ **Keywords/** Fold, cover, pavilion, Interbau.
- ▲ **Recepción/** 5 marzo 2017
- ▲ **Aceptación/** 6 junio 2017

Pliegue y despliegue de la modernidad tropical. El pabellón de Venezuela en la Interbau, Berlín 1957¹

Folding and unfolding of tropical modernity. Venezuela's Pavilion in Interbau, Berlin 1957¹

José Javier Alayón

Arquitecto, Universidad de Los Andes, Venezuela.
Doctor en Proyectos Arquitectónicos, Universidad Politécnica de Cataluña, España.
Máster en Paisajismo, Barcelona Tech, España.
Profesor asistente tiempo completo, Departamento de Arquitectura, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
alayon.j@javeriana.edu.co

RESUMEN/ El Pabellón de Venezuela para la Interbau de Berlín en 1957, obra del Arquitecto Guido Bermúdez y del Ingeniero Johannes Johansson, es una hoja plegada que evoca lo básico del habitar: morar bajo una cubierta. Este edificio, producto de un proceso operativo, reinterpreta y amplía elementos y técnicas arquitectónicas fundamentales, como las propuestas por Gottfried Semper para explicar la evolución de la arquitectura al margen de estilismos. Sin ser una vivienda, este experimento estructural reflexiona sobre el modo de vivir en el trópico a partir de la tienda-cabaña primitiva. También ejemplifica el desarrollo de la arquitectura venezolana en el momento de mayor expansión del movimiento moderno en el país. Este análisis de las ideas y de los procesos de proyecto, compila y reconstruye la documentación técnica y visual de un proyecto singular de la historia arquitectónica venezolana y de la tipología de los pabellones modernos de la posguerra. **ABSTRACT/** Venezuela's pavilion for Berlin's Interbau in 1957, a work by architect Guido Bermúdez and engineer Johannes Johansson, is a folded sheet that evokes what's basic about inhabiting: dwelling beneath a cover. This building, the result of an operational process, reinterprets and expands fundamental architectural elements and techniques, such as the proposals made by Gottfried Semper to explain the evolution of architecture aside from any style. Without being housing, this structural experiment reflects on the way of living in the tropics based on a primitive tent-cabin. It also shows the development of Venezuelan architecture during the greatest expansion of the modern movement in the country. This analysis of the ideas and processes involved in the project collects and rebuilds the technical and visual documentation of a unique project in Venezuela's architecture history and of post-war modern pavilion types.

UNA HOJA EN BLANCO TROPICAL.

Entre los arquitectos alemanes que visitaron el pabellón venezolano de la Interbau, alguno pudo haber experimentado una revelación similar a la de su compatriota Gottfried Semper (1803-1870), en la Exposición de Londres en 1851. Dentro del Palacio de Cristal, Semper entendió lo esencial de la arquitectura observando un dibujo de una construcción indígena de la isla de Trinidad. Más de un siglo después, en 1957, lo expuesto en Berlín era una foto de palafitos sobre el Lago de Maracaibo (imágenes 1 y 2).

El arquitecto positivista proponía una explicación de la evolución de la arquitectura no basada en estilos, sino en los aspectos técnicos que tenían su origen en la tradición artesanal de los pueblos primitivos. Se trataba de una idea propia de la corriente racionalista de su época, que contribuyó a fundamentar los grandes cambios que se producirían a finales de su siglo y principios del siguiente, que situaban la valoración de lo técnico por sobre lo estilístico. El estudio aquí propuesto no quiere ser una interpretación semperiana del pabellón, aunque haremos hincapié en el proceso de

proyecto. Por ello, nos parece determinante la operación que generó su forma, la cual se podría sumar a las descritas por Semper como técnicas básicas de la arquitectura: modelar, tejer, ensamblar y apilar. En el caso del pabellón, plegar sería otra forma de operar, que 'produce' la forma y no la 'concibe', *a priori*, como problema estético. No obstante, como dejaba claro el autor alemán, siempre hay una artísticidad en la forma, aunque sea generada por la necesidad o el material disponible. Lo tropical como algo ampuloso, frondoso, exagerado, siempre ha adjetivado la

¹ Este artículo fue desarrollado en el contexto de un Proyecto de Investigación financiado por el Decanato de Investigación y Desarrollo de la Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.

¹ This article was prepared in the context of a research project funded by the Research and Development Department at Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.



visión europea de Venezuela como país equinoccial que es. Desde su colonización, pero sobre todo a partir de las crónicas de las expediciones europeas de los siglos XVIII y XIX, se construyó la imagen de un territorio salvaje de naturaleza y riquezas incommensurables. La revista alemana Bauwelt, en su artículo sobre la participación de Venezuela en la feria, lo describía como “ese país donde el oro fluye en forma líquida de la tierra, de manera tan abundante que todos los venezolanos pueden nadar en él” (Revista Bauwelt 1957b). Esta fábula demuestra que esa lectura entre lo ilustrado y lo romántico, lo riguroso y lo libre, parece haberse extendido, al menos, hasta mediados del siglo XX. Del otro lado, el país tropical se debate entre renunciar a esa imagen mitificada y bucólica o presentarse como nación desarrollada. En cualquier caso, mientras la crítica alemana se quejaba de las pocas innovaciones en el tema central de la vivienda, alababa la audacia de Bermúdez y Johansson. Arquitecto e ingeniero descartaron cualquier referencia vernácula o histórica -incluyendo los recientes hitos de la modernidad nacional-, y asumieron el encargo como la oportunidad de experimentación que ofrece esta tipología para reinterpretar los elementos básicos de la arquitectura y los medios para producirla, y una hoja en blanco, como metáfora, era perfecta. Dicha hoja estaba disponible en la contraportada del catálogo del pabellón, para que cada visitante -de manera muy didáctica- pudiese construir plegando su propia cubierta a escala (imagen 3).

PLIEGUE. Físicamente, un pliegue permite solapar la misma superficie sin perder su continuidad, conectando puntos que en el plano original estaban separados, transgrediendo así la lógica del cronotopo, es decir, del continuo espacio-tiempo. También, la forma del pliegue es capaz de definir la textura de la materia, condicionando el efecto de la luz sobre su superficie. Mientras que el geométrico define sombras planas, el pliegue continuo curvo (barroco) las difumina, busca el infinito, no tiene límites. Como bien ilustra Gilles Deleuze (1989), uno es el pliegue del papel y el otro el de la túnica; uno es oriental y el otro occidental. Ucello usa el primero y el Greco el segundo. Asimismo, plegar puede ser una operación imaterial con las mismas características físicas. Según el autor francés la obra filosófica de Gottfried Leibniz es un claro ejemplo del uso del pliegue barroco, período en el que alcanzó su plenitud. Como entonces, concluye Deleuze, “seguimos siendo leibnizianos porque siempre se trata de plegar, desplegar, replegar” (Deleuze 1989: 177). En ese sentido, el pliegue geométrico del pabellón desafía el cronotopo moderno, plisando la cubierta plana y subvirtiendo el modelo lecorbuseriano *dom-ino*. Pero le aleja de la lógica operativa del Barroco al permanecer limitado en su geometría, definido por una poligonal clara, como en los pliegues finitos de las pinturas cuatrocentistas de Paolo Ucello, donde vemos, por ejemplo, la textura que adquiere la materia rocosa y la forma cavernaria que logra con su pincel (imagen 4). Tanto en la cueva del dragón como en el pabellón, la materia está claramente circunscrita dentro de poligonales. Las líneas se quiebran y no inflexionan en una onda ininterrumpida. Como superficies de papel, ambas se pliegan y se retuercen para curvar el eje del túnel y recrear una oscuridad: oscura y profunda en la escena mitológica y clara y abierta en el edificio moderno.



Imagen 1. Portada del catálogo (fuente: Interbau, Berlín 1957: exposición internacional de la construcción, Pabellón de Venezuela. Catálogo).



Imagen 2. Página interior del catálogo con palafitos (fuente: Interbau, Berlín 1957: exposición internacional de la construcción, Pabellón de Venezuela. Catálogo).

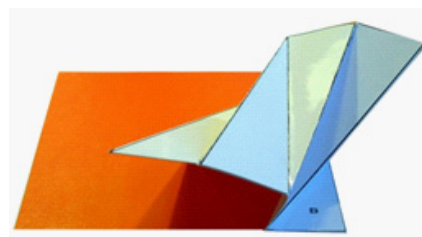


Imagen 3. Maqueta plegable incluida en el catálogo del pabellón (fuente: Elaboración propia).



Imagen 4. San Jorge y el Dragón, Paolo Ucello, hacia 1470 (fuente: The National Gallery, Londres).

LA TIENDA TROPICAL METÁLICA.

Aunque el pabellón se diseñó para albergar una exposición sobre vivienda, y no para ser una, el resultado conjugaba en su espacialidad y en su construcción los modos más primitivos del habitar: la cueva y la tienda-cabaña. Estos dos modelos, además, representan sendas formas de entender la arquitectura, a través de lo continuo y lo discontinuo; lo material, sólido e inmutable frente a lo ligero, transparente y cambiante. En definitiva, lo estereotómico y lo tectónico.

La tienda tropical levantada en Berlín evocaba modos ancestrales, pero el resultado no imitaba formas primitivas. Su configuración es consecuencia de un mecanismo de proyecto: el plegado de una lámina de 21x24 metros en cuatro partes y,

a su vez, en sus agonales (figura 1). Su forma autónoma responde a su propia legalidad, pero no está generada por la primacía visual moderna. Posteriormente, se ensancha la base de los triángulos de apoyo para mejorar su estabilidad, enmienda hecha bajo criterios técnicos, insistimos, no visuales ni estilísticos.

El pabellón de Venezuela fue, básicamente, un experimento estructural, un ensayo radical de cubrir un espacio con una membrana, la más básica entre las viviendas primitivas; otra exploración que se sumaba a la reflexión moderna sobre la vivienda, sobre lo fundamental del habitar. Entre otros arquitectos, Mies van der Rohe estudió las casas originarias fuera de la cultura greco-romana y de los ocho tipos de cabañas que encontró, la primera era la tienda indígena,

ligera y transportable².

La Interbau fue una exposición dedicada a la industria de la construcción, que convocaba tanto a resolver ingentes problemas de producción habitacional como a la reflexión sobre los modos de vivir. A esto respondía el pabellón de Venezuela -desde la bondad de su clima- lo mínimo (condición indispensable de la vivienda social) en el trópico puede reducirse a lo básico: una cubierta que proteja (el fuego del hogar) del agua y del sol. Una estructura plegada que resuelve techo y muro, envolviendo una plataforma sobre la que se preparaba y servía café venezolano (imagen 5). No tenemos la certeza de que Bermúdez quisiera representar los cuatro elementos básicos de la arquitectura según Semper, pero lo hizo.

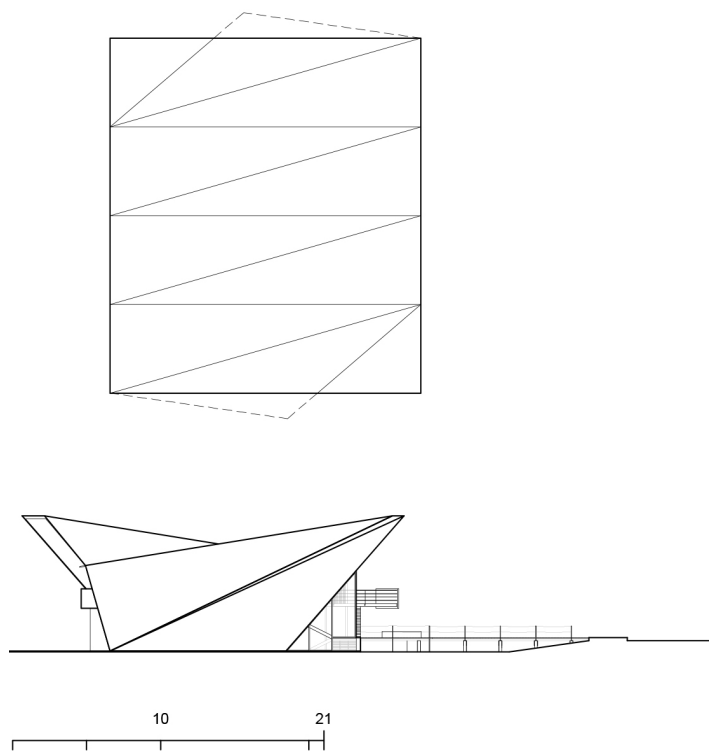


Figura 1. Cubierta desplegada de 21 x 24 m (en línea punteada los suplementos estructurales) y alzado este (fuente: El autor).

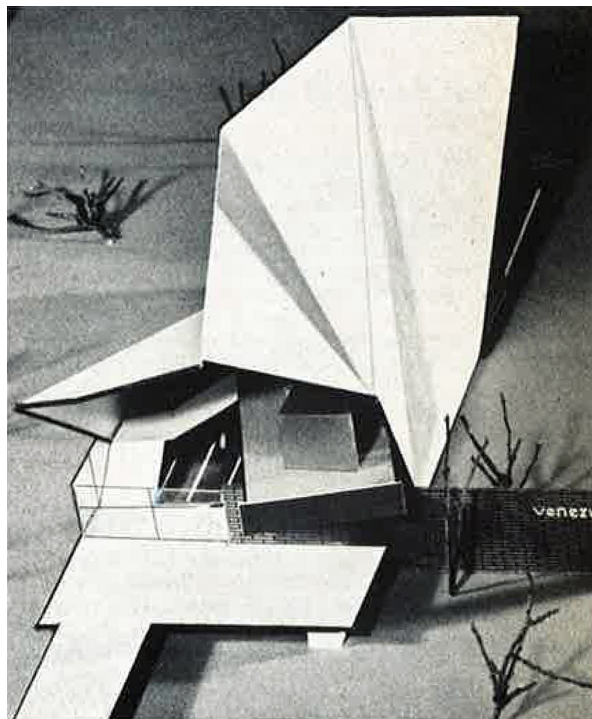


Imagen 5. Maqueta sin hito (fuente: Revista Bauwelt 1957a).

² Por su lado, Le Corbusier también se interesó por estas culturas y el *Modular* que define y habita su *cabanon* -su última morada-, es una síntesis entre los modos primitivos y modernos del habitar.

LAS CUBIERTAS PLEGADAS DE GUIDO BERMÚDEZ.

Guido Bermúdez Briceño (Maracaibo, 1925 - Caracas, 2001) dedicó su *Diccionario del Arquitecto* a “aquellas personas que desean profundizar sus conocimientos en el arte de construir bajo el signo de la belleza” (Bermúdez 1993: 7). Sin embargo, esta obra enciclopédica -preparada durante muchos años en base a su labor profesional, docente y gremial y publicada en su madurez-, no nos revela una teoría subyacente que sustente su obra, su búsqueda particular de la belleza.

El arquitecto inicia su carrera profesional en el Taller del Banco Obrero, con la Unidad de Habitación de “Cerro Grande” en El Valle, Caracas (1951-1954). Su primer trabajo se desarrolla bajo la tutela de Carlos Raúl

Villanueva como director del Taller y en compañía de otros jóvenes arquitectos, todos influenciados, según sus propias palabras por la obra de Le Corbusier (Celis, Bermúdez, Brando y Mijares 1997). Si bien este bloque de viviendas reproducía los grandes principios del referente marsellés, en la techumbre del cuerpo bajo comercial, rematado en un plano quebrado, vemos un preludio de las cubiertas plegadas que luego desarrollaría. Bermúdez las catalogaba como ‘plegadizas’ en su diccionario³, aunque aquí preferimos mantener el adjetivo ‘plegadas’, ya que lo otro describiría algo retráctil, lo que no aplica al caso.

En el ejercicio de elementalismo formal que fue el Centro Profesional La Parábola⁴, del año 1955, Bermúdez resolvía en un solo

pliegue tanto cubierta como cerramiento, demostrando las bondades funcionales e icónicas de este tipo de soluciones. Formas posibles gracias a los cálculos del ingeniero alemán especialista en estructuras pretensadas Johannes Johanson (Berlín, 1915 - ?), con quien firmaría posteriormente el pabellón de Berlín.

También las cubiertas en zigzag del proyecto para el Palacio Arzobispal de Caracas son otro claro antecedente del pabellón. Al año siguiente de la Interbau, en su propuesta para el concurso de la Biblioteca Nacional de Venezuela, propone cubrir el auditorio con un techo en forma de abanico entreabierto⁵ o cuadrado con pliegues concéntricos para los lucernarios sobre la sala de lectura (imagen 6).

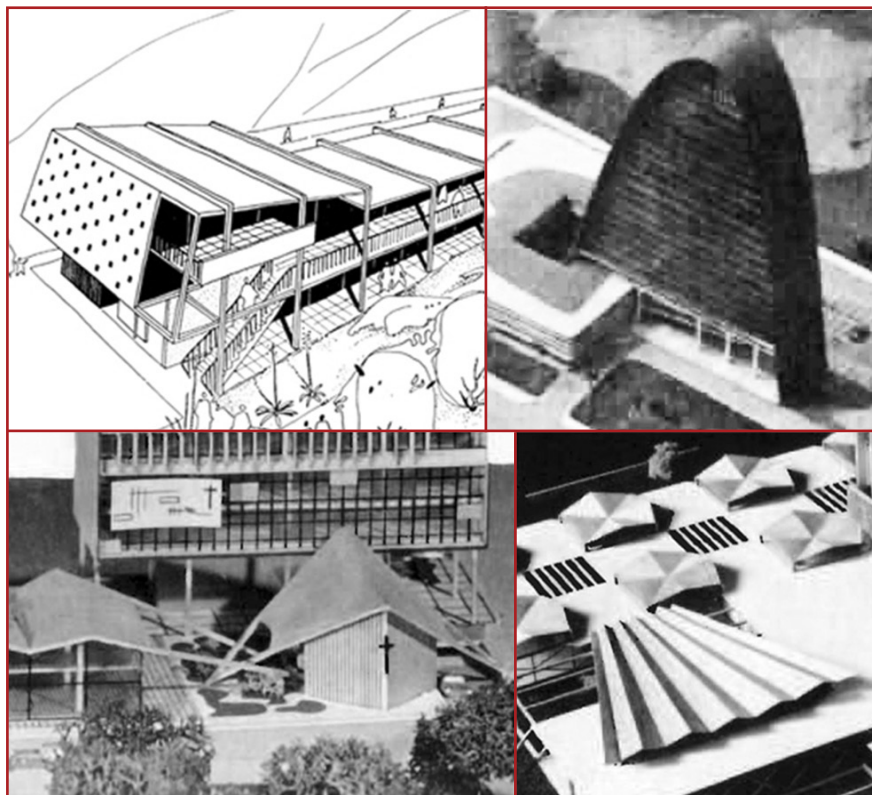


Imagen 6. Otras cubiertas plegadas de Bermúdez: Cerro Grande, 1952; Centro Profesional La Parábola, 1955; Palacio Episcopal de Caracas, 1957 y Concurso Biblioteca Nacional, 1958 (fuente: Revista Integral N° 1/1957, 3/1957, 8/1957 y 16/1958).

³ “Techo formado por láminas planas, generalmente de concreto armado, unidas en diferentes ángulos. Tiene muchas de las propiedades de la cubierta de membrana” (Bermúdez 1993: 205).

⁴ Basado en una propuesta del brasileño Rino Levi y Cerqueira César para San Pablo. Levi actuó como arquitecto consultor de la versión caraqueña.

⁵ Similar a la proyectada por Nervi, Breuer y Zerhufuss para la UNESCO en París en 1953.



LA TIENDA PLEGADA Y PETRIFICADA.

El número 7 de la revista venezolana Integral, publicada en junio de 1957, fue un completo monográfico dedicado al problema de la vivienda en Venezuela y recogía la mayoría de los proyectos que se expondrían en Berlín al mes siguiente. En una breve reseña al final, se menciona la participación del país junto a una foto de la maqueta que incluía un elemento vertical que no se llegó a realizar (imagen 7).

En Alemania, Bauwelt publicó otra foto de la maqueta con el mismo encuadre, pero sin el elemento vertical delante del muro y solo con un pedestal cuadrado que finalmente se convertiría en un banco macizo rectangular. Esta especie de obelisco invertido marcaba el punto hacia el que se torsionaba la estructura y el espacio, pero a pesar de su papel conceptual, Bermúdez prescinde de él.

Otro cambio más importante había ocurrido antes y lo certificaba un dibujo incluido en la revista alemana: Originalmente el pabellón tendría estructura metálica (imagen 8)⁶. En esta perspectiva, la plegadura que definía sus vértices con perfiles metálicos y caras formadas por piezas estándar de concreto aligerado no era autoportante, pues al menos tres pilares la sostienen internamente.

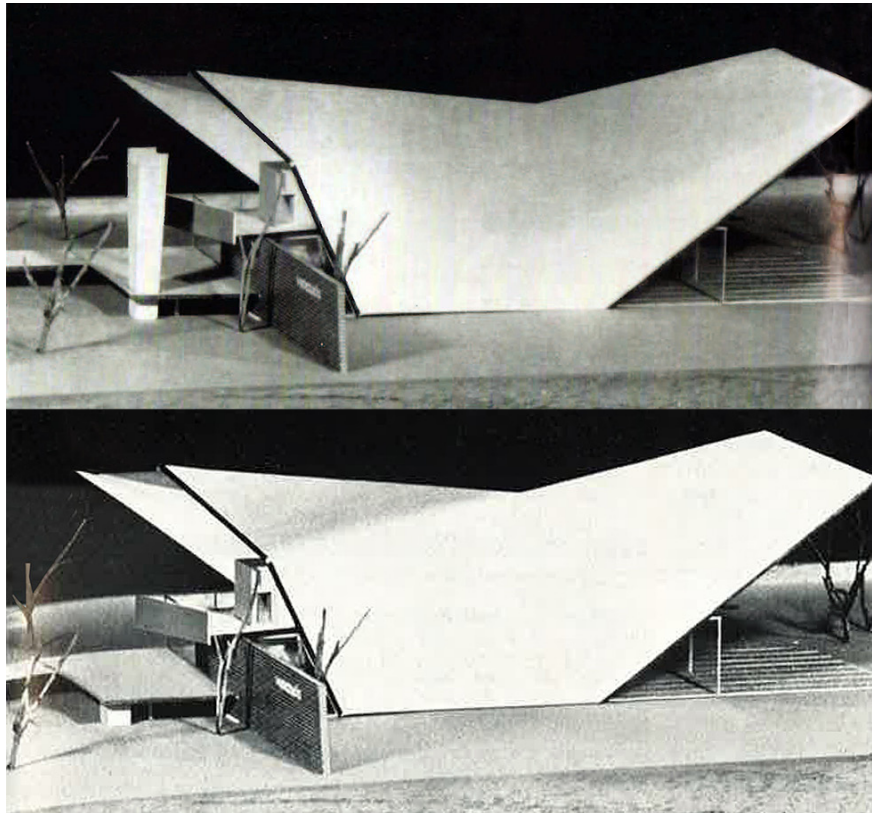


Imagen 7. Maqueta original con y sin hito (fuente: Bermúdez 1957 y Revista Bauwelt 1957a).

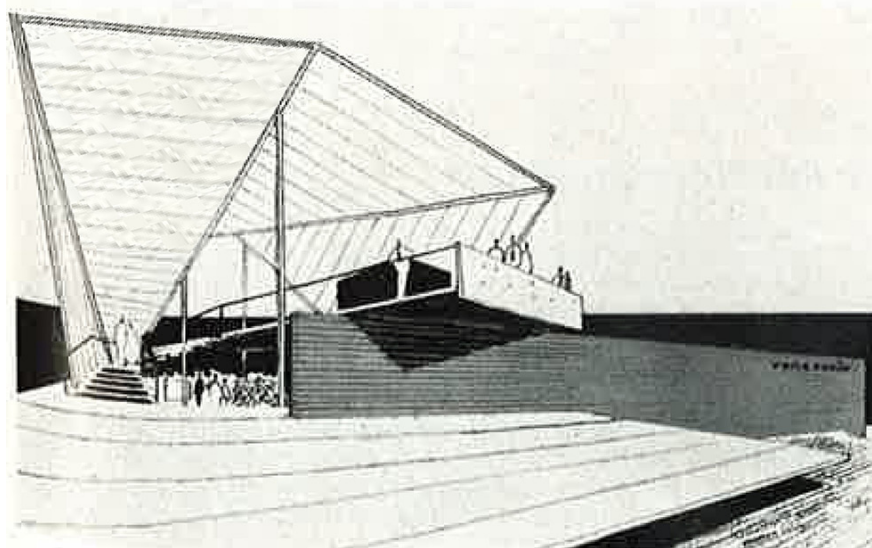
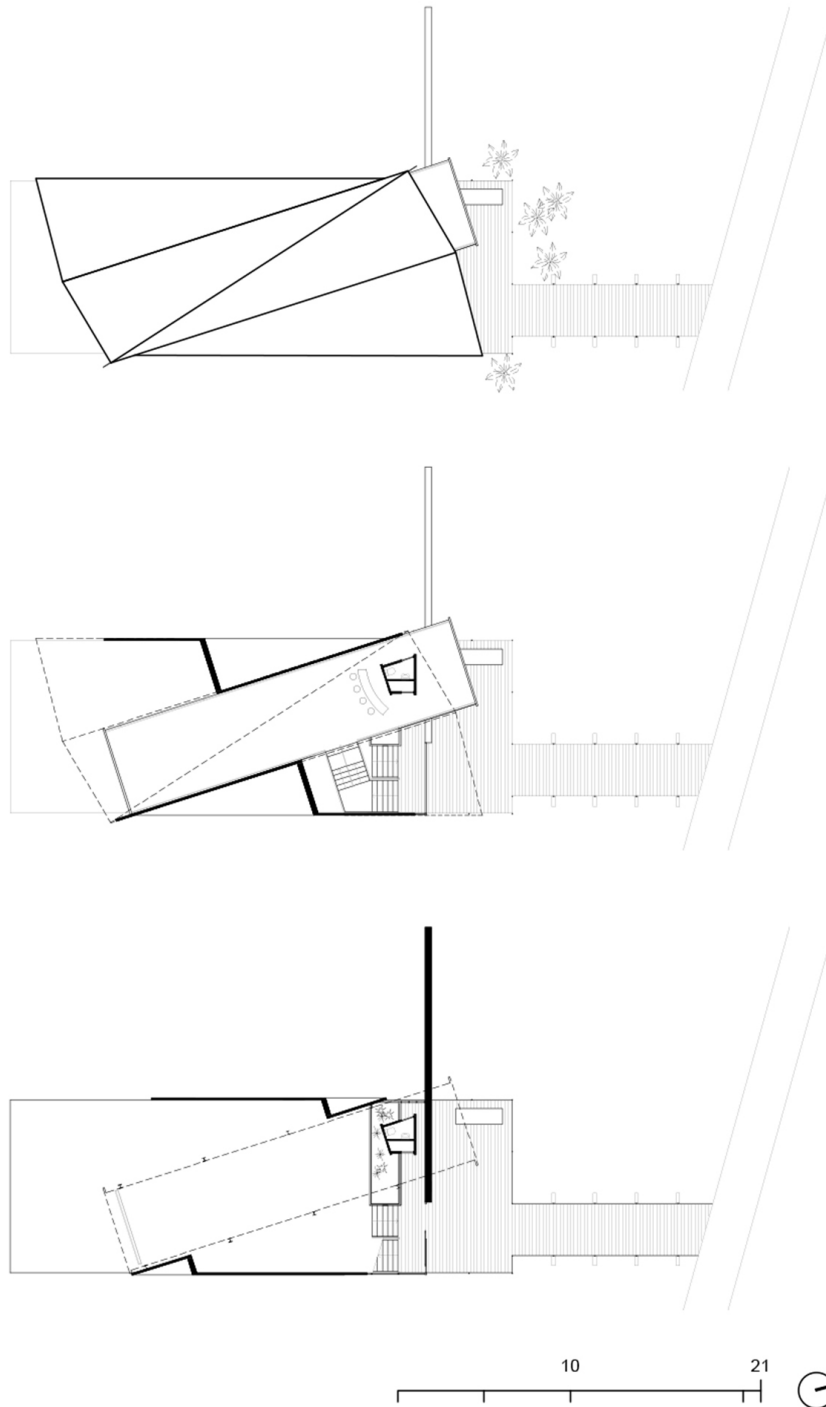


Imagen 8. Dibujo del proyecto del pabellón (fuente: Revista Bauwelt 1957a).

⁶ Un artículo más extenso sobre el pabellón ya construido en el n° 9 de Integral, tampoco incluyó este dibujo.



La fusión de soporte y cerramiento en un mismo elemento adversaba la cualidad tectónica de la arquitectura moderna que había logrado separarlos, pero también de la tienda cubierta con tejidos o piel animal. Así pues, ¿era posible construir una tienda a partir de una membrana de manera estereotómica? La respuesta es el pabellón: una lámina de concreto, plegada, autoportante y cubriendo un espacio. Cuando Bermúdez petrifica la tienda, la convierte, de algún modo, en cueva, retrocediendo todavía un paso más en la evolución del habitar hasta el momento en que alguien encendió una fogata dentro de una caverna.

La cavidad laminar se abría, como un diafragma de cámara, hacia el edificio principal de la Interbau, al otro lado de la calle Altonaer (imagen 9). El eje de este espacio, definido por el entresuelo rectangular, prácticamente coincide con la orientación norte-sur, por lo que el sol, en su trayectoria perpendicular a esta implantación, definía sombras precisas. Al mismo tiempo, la plegadura ofrecía su escultórico lateral a los visitantes que accedían al recinto expositivo por la puerta de la Columna de la Victoria, desde cuyo mirador la angulosa edificación blanca contrastaba dramáticamente con el verde orgánico del bosque (figura 2).

El acceso se resolvía por una pasarela de madera, al igual que en las estructuras palafíticas (imagen 10). Este elemento salvaba el desnivel entre la calle y el descanso de la escalera que conectaba las dos plantas. Debajo, un jardín con flores y alguna planta tropical -un tanto naïf-, era una concesión a la imagen bucólica del país. En el recorrido, un mural⁷ de Mateo Manaure (1926-2018) y un vitral de Carlos González Bogen (1920-1992) (imagen 11), ambos *Disidentes*⁸, devolvían al visitante a la realidad abstracto-geométrica que dominaba el arte venezolano en ese momento. La falta de otra conexión vertical en el extremo sur del pabellón obligaba al visitante a regresar sobre sus pasos para acceder al nivel superior cruzando los itinerarios de entrada y salida.

Figura 2. Plantas de cubierta, superior e inferior (fuente: El autor).

⁷ Obra de 4,5 x 2,4 m, que luego sería portada del Diccionario del Arquitecto de Bermúdez.

⁸ Grupo de artistas venezolanos con residencia en París entre 1945 y 1950.



Imagen 9. Panorámica del sector oeste de la Interbau (fuente: Elaboración propia a partir de imágenes de la Deutsche Digitale Bibliothek)



Imagen 10. Vista exterior (fuente: Revista Bauwelt 1957b).



Imagen 11. Fachada lateral oriental y vitral de González Bogen (fuente: Bermúdez 1957).

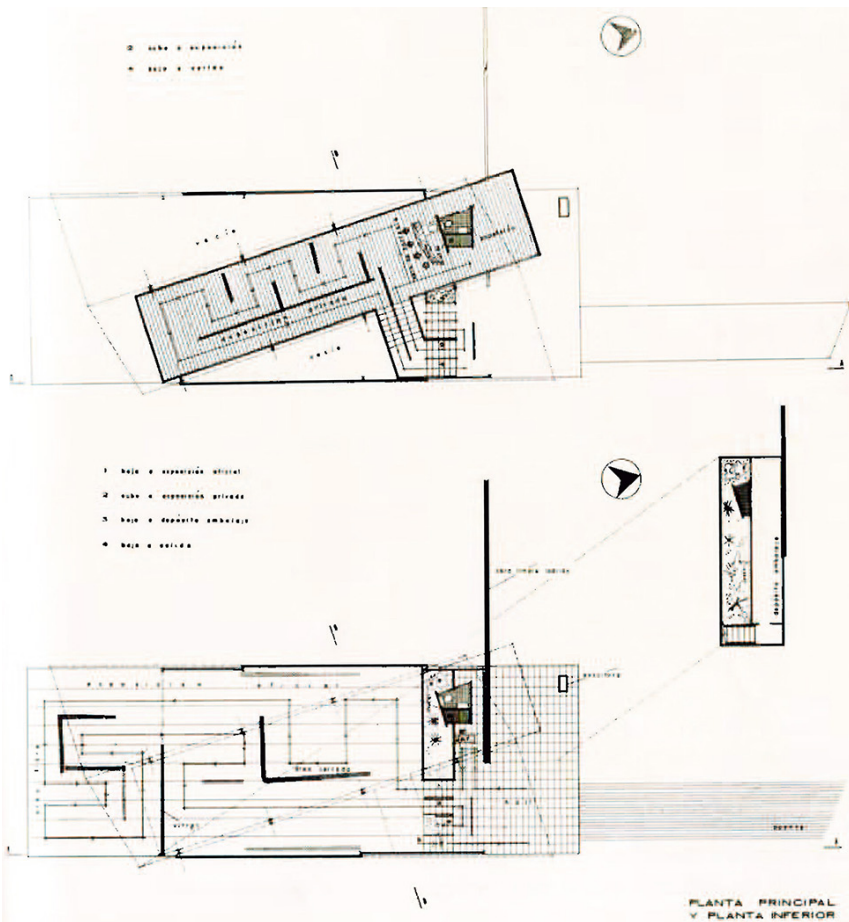


Imagen 12. Plantas con recorridos (fuente: Bermúdez 1957).

Además de corregir esta disfuncionalidad, el recorrido en bucle habría permitido comprender mejor su espacialidad centrífuga. En cualquier caso, el visitante habrá experimentado la sensación de estar flotando sobre un plano empujado por la rotación de la envolvente plegada en diagonales. En claro contraste, la museografía ortogonal ordenaba el flujo humano a través de un recorrido quebrado en ángulos rectos, que dibujaba una suerte de cenefa griega en planta (imagen 12). En el interior de la cubierta, las lámparas triangulares con ángulos redondeados recreaban una constelación geométrica que evidenciaba la profundidad del espacio y la torsión de la membrana de apenas 12 cm de espesor. Bajo este cielo abstracto, en la planta superior, una barra americana con algunas sillas cumplía las funciones de restauración, junto al núcleo de servicios y depósitos que se repetía en ambas plantas entre dos paredes blancas. Otro muro levantado en ladrillo, la mitad de largo que el dibujado en la versión metálica primigenia, cerraba las vistas hacia el interior al tiempo que soportaba el balcón del piso superior y el rótulo en letras minúsculas con el nombre del país. Por su material, técnica, color y dimensión, se contraponía horizontalmente al juego dinámico de líneas y planos quebrados que emergían detrás de él.



Imagen 13. Tarjeta postal "Ausstellung Venezuela" (fuente: Archivo personal).

DESPLIEGUE. Como dijimos al principio, a pesar del gran número de arquitectos importantes, o quizá por ello, el resultado de la Interbau fue bastante cuestionado. Además de la prensa local, el propio Bermúdez criticó tanto la falta de unidad de conjunto como de innovaciones en las búsquedas particulares de cada autor. Como evento expositivo, los edificios no mostraban el riesgo o la especulación propia de estos eventos. Como proyecto urbano, la reconstrucción del barrio de Hansa⁹ entre el Tiergarten y el río Spree, tampoco atinó a gestar un nuevo modelo urbano al no proponer ideas claras o soluciones novedosas a problemas planteados décadas atrás para "La ciudad del mañana"¹⁰. Los programas habitacionales de Alemania y Venezuela compartían -aunque por causas distintas-, la necesidad de construir miles de viviendas urgentemente y empleando mucha mano de obra para subsanar la destrucción del tejido industrial en la primera o su inexistencia en la segunda.

⁹ Arrasado durante la guerra, era el objetivo principal de la exposición.

¹⁰ "Stadt von Morgen" fue el lema oficial y título de la exposición que albergaba el pabellón principal.

Esta circunstancia contrariaba la aspiración de una arquitectura estandarizada y prefabricada que requiriera el mínimo de intervención humana en su ejecución. La contradicción entre la artesanía que garantiza un alto nivel de acabados (con una mano de obra todavía barata y abundante) y la industria que permite producir masiva y rápidamente, seguía vigente tres décadas después de que Gropius lo planteara en el seno de la Bauhaus.

Venezuela, única nación con pabellón de diseño propio, iba a exhibirse con un edificio efímero, no a construir ciudad. Su propuesta destacaba como una flor exótica entre formas modernas construidas de modo tradicional y sistemas constructivos ligeros anodinos. Sin industria de la construcción desarrollada ni mano de obra especializada, Bermúdez y Johansson apelan al material hegemónico con el que se construyó la modernidad venezolana (imagen 13). Así, frente al pabellón central de Karl Otto y Günther Günschel, cuya membrana ligera diseñó un joven Frei Otto¹¹, el país caribeño, petrolero y en pleno crecimiento, levanta la suya en concreto armado, para desplegar una muestra de su arquitectura nacional¹².

Después de un siglo de exposiciones, muchos proyectos ya habían explorado la natural correspondencia entre la tienda nómada y esta nueva tipología arquitectónica de edificios expatriados. La versión en concreto armado de Bermúdez se puede insertar en esa línea de investigación y, al mismo tiempo, en la búsqueda de estructuras límite. Por mencionar solo algunos ejemplos de su admirado Le Corbusier, pabellones como el precedente de los "Tiempos Nuevos" (París, 1937) o el posterior "Phillips" (Bruselas, 1958) fueron concebidos también como tiendas. Incluso la cubierta de la *Maison de l'Homme* (Zürich, 1963) culmina esa progresiva geometrización de la membrana que cubre un espacio.

Estas soluciones, algunas de ellas meras acrobacias estructurales, eran fruto de una renacida colaboración entre ingeniería y arquitectura como una de las vías de redefinición del movimiento moderno de posguerra. Tras Berlín, la exposición universal de Bruselas en 1958 consolidaba esa tendencia con un muestrario de cubiertas con gran protagonismo estructural. Dentro de la genealogía venezolana, al

pabellón de Bermúdez le precedieron otras 'tiendas' proyectadas por Alejandro Pietri para Bogotá en 1954, Santo Domingo en 1955 y Damasco en 1957 (no construido). La primera, poliédrica, en base a caras triangulares, y la última, literalmente en base a una lona tensada inspirada en las viviendas beduinas del desierto. Pero es en Santo Domingo¹³ cuando Pietri emplea por primera vez el concreto armado a la vista en un pabellón moderno venezolano¹⁴. Con un planteamiento circular, propio de las viviendas colectivas indígenas, el arquitecto logra de manera sincrética una representación cabal de la realidad cultural y tecnológica nacional.

En definitiva, el pabellón de la Interbau sobresale entre los venezolanos -incluso los posteriores- por lo radical del planteamiento y lo potente del resultado. Sobre todo, por haber resuelto solo con un pliegue este etéreo y universal problema de la arquitectura, tan banal como programa y tan determinante para los avances de la arquitectura. Una hoja en blanco plegada que guarda el equilibrio entre forma y estructura, espectáculo y contenido, entre lo arcaico y lo moderno. ▲■■■

REFERENCIAS

Bermúdez, G., 1993. *Diccionario del Arquitecto*. Caracas: Edición Ve.

Bermúdez, G., 1957. "Interbau - Berlín - 1957." *Revista Integral*, 9.

Celis, C., Bermúdez, G., Brando, C., Mijares, J., 1997. "Conversación sobre el T.A.B.O. Taller de Arquitectura del Banco Obrero." *Revista Punto*, 73-80.

Deleuze, G., 1989. *El pliegue. Leibniz y el barroco*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Revista Bauwelt, 1957. "Die Sonderschauen der Interbau, 1957." *Revista Bauwelt*, 37.

_____. 1957. "Venezuela auf der Interbau, 1957." *Revista Bauwelt*, 17.

Semper, G., 1989. *The Four Elements of Architecture and Other Writings*. Cambridge: Cambridge University Press.

¹¹ Quien también proyectó membranas tensadas para otras instalaciones.

¹² Básicamente, los programas habitacionales de la dictadura de Pérez Jiménez.

¹³ Denominada para la época Ciudad Trujillo, en honor al dictador.

¹⁴ Descartamos el pabellón permanente de Scarpa en Venecia (1954), pues no es representativo de la modernidad venezolana, a pesar del uso del concreto y su indiscutible calidad.



- ▲ **Palabras clave/** Valdivia, urbanismo, arquitectura, entrevista.
- ▲ **Keywords/** Valdivia, urbanism, architecture, interview.

ENTREVISTA / INTERVIEW

Entrevista al arquitecto Federico Peña Mohr.

Un arquitecto que permaneció fiel a sus raíces sureñas.

Interview with architect Federico Peña Mohr. An architect who remained true to his Southern roots.

Virginia Vásquez Fierro

Arquitecta, Universidad Mayor, Chile.
Doctora en Ámbitos de Investigación en Energía
y el Medio Ambiente en la Arquitectura, Escuela
Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona
(ETSAB), España.
Directora Instituto de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Austral de Chile, Chile.
wasquez@uach.cl

Federico Peña llegó de niño a Valdivia, estudió en el Instituto Alemán y terminó en el Liceo de Hombres de la misma ciudad. Al regreso de un viaje a Europa, como egresado de arquitectura de la Universidad de Chile, le tocó el terremoto del año 1960 y fue invitado por la Municipalidad de Puerto Montt a trabajar en el plano regulador de la ciudad. Allí trabajó en su tesis de título "Puerto Montt año 2000", junto a Juan Leonhard, cuyo tema fue la planificación rural-urbana de la provincia de Llanquihue. Una vez recibido de arquitecto, fue invitado a trabajar a la Municipalidad de Osorno, cuyo alcalde era René Soriano, con el cual hizo algunos proyectos urbanos. En ese entonces el país era gobernado por Eduardo Frei, quien estaba comenzando con el proyecto de Reforma Agraria. Federico dejó su cargo en el municipio y se incorporó a una corporación de desarrollo rural que, entre otros, tuvo a su cargo el proyecto urbano de la Hacienda Rupanco. El equipo se trasladó luego a Valdivia, donde lo encontró el golpe de estado. Dado que quedó sin trabajo, comenzó su oficina de arquitectura privada junto a otros colegas. El Ministerio de la Vivienda abrió en esa época un concurso nacional para mejorar los Barrios Bajos de la ciudad pero, aunque lo ganaron, el plano regulador congeló el sector y el proyecto nunca se realizó. Trabajó durante años como profesor de geometría descriptiva en el Instituto Profesional de Valdivia (ex Universidad Técnica) y después se incorporó en una oficina privada de arquitectura en Valdivia. Paralelamente armó, junto a su esposa, un parque privado en la Isla del Rey (que aún conserva) y ahora último está activo en el Colegio de Arquitectos de Valdivia. / Federico Peña arrived in Valdivia as a child; he studied in the German Institute and graduated from the city's High School. Returning from a trip to Europe and having finished all his architecture courses at University of Chile, he lived through the 1960 earthquake and was invited by the Municipality of Puerto Montt to work in its zoning plan. There, he worked in his dissertation titled "Puerto Montt, year 2000", jointly with Juan Leonhard, which focused on rural-urban planning in the Province of Llanquihue. Once graduated as an architect, he was invited to work with the Municipality of Osorno by Mayor René Soriano, with whom he completed several urban projects. By then, the Eduardo Frei Administration was launching a broad scale land reform. Federico left his post in the Municipality and joined a rural development bureau which, among others, was in charge of the Rupanco Estate's urban project. The team later moved to Valdivia, where he was for the 1973 Coup. On account of being unemployed, he began developing a private practice with other colleagues. By that time, the Ministry of Housing launched a national contest to improve the city's Barrios Bajos (slums) and even though they won first place, the zoning plan froze the area and the project was never completed. He worked for several years as a professor of descriptive geometry in Valdivia's Professional Institute (former Technical University) and subsequently, he joined a private architecture firm in Valdivia. Simultaneously, along with his wife, he established a private park in Isla del Rey (which he still keeps) and is now actively involved in Valdivia's Association of Architects.

La ciudad de Valdivia, es una ciudad icónica, pragmática y resiliente. Se encuentra alojada en un imaginario territorial que asocia su actual imagen, primeramente, a una catástrofe definida por la secuencia sísmica de mayo de 1960 y a la modificación de su territorio natural, que hace reaparecer el sistema de humedales que estructura la ciudad y, progresivamente, ha dado pie a un amplio enfoque participativo para abordar temas relativos a la ciudad.

Sin embargo, existen valores asociados a la construcción de la ciudad actual, los cuales se pueden encontrar en la trama urbana contemporánea y fragmentada que el tejido urbano nos presenta. En ese sentido, el análisis de su arquitectura -en el más amplio espectro- ha sido determinante para que se puedan definir ciertos hitos que quiebran la estructura de la ciudad, que la recomponen y la proyectan. En ese contexto, el relato de un arquitecto local nos conduce a través de esas lecturas urbanas. ¿Cómo se presenta la ciudad, su lenguaje, su lectura desde que usted llega a Valdivia?

Valdivia es una ciudad que puedo leer, desde mi experiencia personal y dado el ejercicio de mi profesión incluso antes de titularme, en 4 períodos bastante claros: antes del año 60, post terremoto, quiebre del año 73 y llegada de la Escuela de Arquitectura a la Universidad el año 2000. Estos períodos están fuertemente relacionados por el concepto de barrio, el que ha ido evolucionando progresivamente debido a los diferentes contextos en los que la ciudad se ha desarrollado y considerando que la planificación a base de unidades territoriales ha cambiado muchísimo desde los años 50 hasta hoy.

Solo por mencionar a modo de introducción, esa arquitectura de antes del 60, y que incluye la irrupción del movimiento moderno en la ciudad, era muy heterogénea; existía un conocimiento de los límites y condicionantes naturales de la ciudad. Sin quererlo, esa topografía estructura conscientemente una división socio espacial entre los sectores pudientes y los sectores de trabajadores, apareciendo el concepto de sectores altos asociados a aquellos acomodados y los sectores bajos asociados a las poblaciones de obreros. Dado que el territorio era poco intervenido,

la ciudad creció de acuerdo a sus límites naturales, los *catricos*, y el carácter rural de la conformación de barrios como Collico, Las Ánimas y General Lagos se mantuvo. De pronto, o de a poco, esos límites comenzaron a desaparecer, con la llegada de ese auge industrial y la necesidad de rentabilizar rápidamente una ciudad que crecía pujantemente, modelo que lamentablemente se sigue replicando en el Valdivia actual, a pesar de que hay esfuerzos notables por cambiar ese paradigma de control del territorio.

En la lectura que menciona, ¿qué tiene de complejo y qué tiene de local esa unidad barrial antes del año 60? ¿Cómo aparece lo moderno antes del 60?

Cabe mencionar que antes del año 60, había muy poca presencia de arquitectos en ejercicio en la ciudad. La arquitectura de Valdivia era una arquitectura de carácter residencial, de vivienda aislada y muy heterogénea. Se trataba de una arquitectura artesanal, no por lo rústica, sino porque la unidad familiar -la casa- era entendida con el oficio, con el taller. Así, era posible encontrar muchos ejemplares que presentaban esa virtuosa alianza entre oficio/casa/almacén. En ellos la escalera era un elemento fundamental, pues, en esa distribución espacial, vinculaba y no separaba el primer piso -como dominio público- del segundo piso -como lo privado. Se conformaba

recíprocamente, entonces, la unidad de soporte de los barrios tradicionales de Valdivia.

De esa forma, la familia se desarrollaba en torno al oficio, cualquiera que este fuera. Los niños crecían en torno al trabajo de los padres, existía una complicidad entre la familia y el barrio; esa relación que arquitectónicamente corresponde al uso, se veía dignificada. Pienso que ahí sí era posible trabajar con elementos vivos, con un tejido social activo.

Había un estado de arquitectura alemana, colonial y local. Toda esa ciudad era legible y era parte del paisaje urbano. Luego los quiebres son los modernos. Antes del 60 pesan las industrias en la conformación de la sociedad y cultura valdiviana, pero no tenían arquitectos como diseñadores. De cierta manera se replicaba el modelo de casa/oficio a un nivel de mayor escala, lo que se comprende con la construcción de las poblaciones obreras asociadas a la industria.

¿Podemos entonces decir que la ciudad presentó resistencia a estos nuevos paradigmas modernos?

Ya existían indicios del movimiento moderno con características locales, las casas Cu-Cu en el sector regional fueron un destacado exponente de aquello, así como las viviendas de la Caja de Empleados Particulares/públicos y los volúmenes habitacionales de la población Perú.



Imagen 1. Casas Cu-Cu (fuente: Elisa Cordero Jahr).



Imagen 2. Fotografía de la fachada principal del antiguo Hotel Pedro de Valdivia (fuente: SERNATUR - Servicio Nacional de Turismo).



Imagen 3. Edificio Prales (fuente: Elisa Cordero Jahr).

Luego, y paralelamente, se produce el arribo de los arquitectos a la ciudad: Personajes como König y Andwanger, titulados de la Pontificia Universidad Católica en primera instancia; luego Preller y Mondion, titulados de la Universidad de Chile. Este último - Rodolfo- se dedica al cálculo y se incorpora a la Universidad Técnica del Estado, hoy actual Campus Miraflores de la Universidad Austral de Chile (UACH).

Estos arquitectos traen la arquitectura racionalista, moderna, a una ciudad que estaba acorde al desarrollo nacional, pujante, y que podía, en principio, acoger estos movimientos globales en su estructura urbana. En esos momentos Valdivia era una ciudad estrictamente conservadora; existían pocos ejemplares con características de arquitectura moderna en la ciudad. Asimismo, al no ser un hecho común invertir en vivienda, las casas se traspasaban, arrendaban o compraban; las construcciones nuevas no eran habituales. Así, creo que la ciudad se presenta inmediatamente persistente frente a estas irrupciones. Sin embargo, estas arquitecturas se visibilizan rápidamente, como el Hotel Pedro de Valdivia, el Hotel de Francia, entre otros ejemplos de infraestructura educacional destacables. Un ejemplo es el diseño y construcción del edificio Prales, diseñado por Javier Andwanger, que fue un gran desafío en todo sentido (sistema constructivo, materiales, volumen, altura) y que destaca por haber sido el primer edificio que se construyó en Valdivia incorporando el concepto de galería. Nunca me ha quedado claro si esta iniciativa fue del arquitecto o de un grupo de ciudadanos valdivianos vinculados a la política de ese entonces. En general, se menciona la participación, en ese tiempo, de la familia Prochelle y del rector fundador de la Universidad Austral, don Eduardo Morales,

en la etapa final. Recuerdo que aún siendo estudiante de arquitectura yo trabajé en la maqueta del edificio con el arquitecto. Estuve presente en todo el proceso y pude dimensionar la complejidad que planteaba este gran volumen a un costado de la plaza. He pensado muchas veces que desde ahí me comencé a definir como el arquitecto que soy.

¿Qué pasa entonces luego del año 1960? entendiéndolo que el fenómeno urbano está sujeto a las múltiples repercusiones de índole política que tuvo el terremoto en Chile.

Posterior al terremoto, se inicia un proceso que hace que la ciudad se retraiga del borde fluvial y entonces sucede un fenómeno económico y cultural subjetivo. Los sectores de mejores ingresos se retiran de Valdivia, a vivir fundamentalmente en Santiago, siendo, paradójicamente, ese sector el que reclama inversiones en la devastada ciudad de Valdivia. Lo anterior, a objeto de liquidar sus propiedades en mejores condiciones y declarando que ya no volverían a asentarse como vecinos de la ciudad. Luego de unos años, esas familias denominadas 'tradicionales' comienzan a perder su influencia en la ciudad, y el sector de la clase media surge como el potencial inversor y el que propicia un cambio cultural. Aquí me refiero con ello, principalmente, a la UACH. Entonces se construye el Hospital Regional Base de Valdivia, se consolida toda la infraestructura de ferrocarriles, la Universidad en el Campus Teja comienza a visibilizar algunos de sus edificios como las casas A, el edificio del DAE, entre otros, y aparece la figura de la arquitecta mujer, invisible hasta ese entonces en Valdivia. Es posible mencionar a algunas renombradas profesionales, como María Angélica Schweitzer, quien se adjudica el concurso por el diseño de la Ilustre Municipalidad

de Valdivia, y a Gabriela González, quien colabora como directora de Infraestructura de la UACH y desarrolla, junto a otros arquitectos, el proyecto de las casas A. Luego del año 60, y dadas las políticas de reconstrucción de la ciudad, esta relación que había existido entre el oficio y la vivienda, la escala del barrio y el espacio público, se quiebra. Esto sucede, fundamentalmente, debido a que, aunque para la reconstrucción de la ciudad se considera la ciudad pre terremoto, la puesta en marcha de los Planes Reguladores Comunales (PRC) y de las Ordenanzas locales apunta a crear una ciudad segregada de acuerdo a funciones. Es entonces cuando se aprecia realmente la influencia que pueden tener las Escuelas de Arquitectura en la conformación y planificación territorial; mucho tiene que ver el Taller de Urbanismo y quién fue el profesor del arquitecto que está encargado de realizar el PRC. Así las metodologías de aproximación al diseño e implementación de este instrumento son variadas. Existía un apremio por finalizar el PRC, ya que se pensaba que este instrumento aseguraba una inversión pública rápida y eficiente.

El año 73 provoca un quiebre a nivel país. ¿Cómo se traduce esto en la labor de los arquitectos?

Posterior al año 73 el oficio para los arquitectos se torna muy difícil. La disolución de las asociaciones gremiales y de los colegios profesionales aniquila muchos de los espacios socialmente ganados como bloque, tanto en la construcción y diseño de ciudades, como en la legítima aspiración de que estas mejoren continuamente la calidad de vida. Irrumpe la política del libre mercado y con esto se eliminan todos los controles. Cada uno hace lo que quiere; se enfrenta esta nueva realidad sociopolítica. De cierta

manera, es un modelo que hoy se encuentra bastante instalado. El efecto de ese libre mercado es amplio; cada uno, en el caso de la arquitectura, ahora puede hacer lo que quiere.

Dado el análisis que se realiza de la profesión en un contexto gremial, tal como el Colegio de Arquitectos, ¿qué sucede hoy con esa plataforma en la región de Los Ríos?

La reactivación ha sido lenta. Sin embargo, aún queda ese sentido de cuerpo. Pienso que se pueden crear soluciones que potencien nuestra presencia regional y que nos permitan operar en forma más ágil. Lamentablemente, no nos conocemos, pero aún podríamos. En esto creo que el rol de la Universidad es fundamental.

Ese rol de la Universidad que menciona, ¿está asociado al cambio que provoca en esta ciudad la fundación de la carrera de Arquitectura en Valdivia?

Posterior al año 73, los arquitectos pasan a ser en cierto sentido "personajes". El estado del país, propicia los libres pensadores, los arquitectos se erigen como personas cultas con gran capacidad de adaptación y ya no solo se conciben con el propósito de diseñar viviendas si no que abordan otras escalas de la ciudad. Así, el año 2000 ocurre en Valdivia un hito importante, que es la fundación de la Escuela de Arquitectura, donde gradualmente, junto con propiciar una visión propia y local en la manera de enseñar y hacer arquitectura, comienza a engrosarse el número de arquitectos que circulan por la ciudad y por la zona sur. Lo anterior supone la profesionalización del oficio y aumenta la demanda por profesionales capacitados. Así, el rol del arquitecto que solo podía ser extensivo a unos pocos se ve más accesible para los ciudadanos; se arquitecturiza la ciudad. ▲▼

REFERENCIAS

SERNATUR - Servicio Nacional de Turismo. *Fotografía de la fachada principal del antiguo Hotel Pedro de Valdivia de la ciudad de Valdivia en la Región de los Ríos*. Consultado el 14 mayo 2018. Disponible en <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=104324>

normativa

DE PUBLICACIÓN REVISTA AUS

Revista AUS es una publicación académica de corriente principal perteneciente a la comunidad de investigadores de la arquitectura y el urbanismo sostenibles, en el ámbito de las culturas locales y globales. La revista es semestral, cuenta con comité editorial, los artículos son revisados por pares en el sistema de doble ciego, se aceptan en los idiomas inglés, español y alemán, y está indexada en Scopus.

Revista AUS publica trabajos originales, que no estén simultáneamente propuestos para su publicación en otra revista. Cualquier artículo enviado a esta editorial, deberá cumplir con esta condición o será inmediatamente rechazado. Las contribuciones podrán ser en la modalidad de artículos, obras, proyectos y entrevistas, los cuales se publicarán en idioma español, inglés y/o alemán.

Cada trabajo enviado será sometido primeramente a la evaluación del comité editorial para revisar su pertinencia respecto línea editorial de la revista y el cumplimiento de la normativa vigente. Posteriormente será revisado, de acuerdo al ámbito disciplinar, por dos revisores externos, quienes bajo la modalidad doble ciego, lo evaluarán y determinarán su publicación sin cambios, con modificaciones, o su rechazo. En caso de discrepancia entre ambos resultados, el texto será enviado a un tercer árbitro cuya decisión definirá su publicación o rechazo. Paralelamente, el artículo será sometido a revisión de estilo, por un profesional de las letras. Los resultados del proceso del dictamen académico serán inapelables en todos los casos. En caso de aceptación, los autores deberán mejorar su artículo considerando las observaciones de los evaluadores y las sugerencias de estilo. La editorial se reserva el derecho a editar el texto final, con la finalidad de mejorar su presentación.

Los autores que envíen una contribución a la Revista AUS, deberán poseer la autorización correspondiente para la publicación de las fotografías, figuras y planimetría contenidos en su artículo. Revista AUS está bajo una licencia Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported de Creative Commons.

ESTRUCTURA

Título. Denominación del trabajo.

Autor. Indicar nombre, apellidos, título profesional, institución a la cual pertenece, ciudad, país y correo electrónico de cada autor.

Resumen. Debe contener un máximo de 150 palabras.

Palabras clave. Como máximo 4 palabras que identifiquen el tema del trabajo.

Referencias bibliográficas. Solamente aquellas que se hayan citado al interior del texto.

INSTRUCCIONES

Artículos. Estos pueden ser producto de investigaciones o ensayos.

Artículos de investigación. Son producto de investigaciones, proyectos de investigación o tesis de postgrado, que sean un aporte a la disciplina dentro del ámbito que abarca la Revista y que no hayan sido publicados.

Ensayos. Son una síntesis y discusión de temas actuales que sean de interés académico o profesional, dentro del ámbito que abarca la Revista.

En ambos casos deben tener una extensión máxima de 3.500 palabras y una mínima de 3.000 palabras. Se incluirán imágenes, y opcionalmente figuras, gráficos y/o esquemas.

Obras y proyectos. Corresponde a obras o proyectos de arquitectura realizados por arquitectos, de propia autoría, sean éstos construidos o no. Ambos deben ser producto de un proceso creativo innovador, desde un criterio espacial, tecnológico, social o sustentable, constituyéndose así, en un aporte al mundo académico y profesional. La extensión máxima será de 1.000 palabras, e incluirá imágenes y planimetría (opcionalmente figuras, gráficos y/o esquemas). Además, se deberá incluir una ficha técnica que contengan los siguientes antecedentes: arquitecto(s); colaboradores; asesores técnicos: cálculo estructural, cálculo eficiencia, energética, iluminación, climatización, ubicación, mandante, construcción, materialidad(es), presupuesto de la obra (UF/m² y US\$/m²), superficie del terreno, superficie construida, año del proyecto, año de construcción.

Entrevistas. Deben ser realizadas a arquitectos, urbanistas o profesionales en general cuya línea de investigación o trabajo profesional, sean acordes a la línea editorial de la Revista. La extensión máxima es de 2.000 palabras y se incluirá imágenes (opcionalmente figuras, gráficos y/o esquemas).

ESTILOS Y FORMATOS

Textos. El trabajo debe enviarse en formato de texto Word (no se aceptarán trabajos en formato PDF). Títulos y subtítulos en negrita.

Imágenes. Deberán ir dentro del archivo Word, con sus respectivos pies de foto y fuentes. Si el artículo es aceptado, el autor deberá enviar un mínimo de 8 imágenes digitales en 300 dpi (formatos TIFF ó JPG).

Figuras, gráficos y esquemas. Deberán ir dentro del archivo Word, con sus respectivos pie de foto (comentario) y fuente (autor). Si el artículo es aceptado, el autor deberá enviarlas en formato JPG en 300 dpi y 200 mm de ancho, en blanco, negro y escala de grises.

Planimetría. Deberá ir dentro del archivo Word, con su respectivo pie de foto y fuente. Si el artículo es aceptado, el autor deberá enviarla en formato .dwg, formato de impresión, que incluyan escala gráfica, indicación de norte, número y leyenda de recintos. Se debe eliminar cotas, notas y detalles excesivos del dibujo, teniendo en consideración el formato de la revista.

Las unidades de medida deberán circunscribirse al Sistema Internacional de Unidades, SI (ver detalle más abajo).

Las citas y referencias bibliográficas. Las citas bibliográficas se indicarán en el texto por el apellido del o los autores, seguido del año de publicación, de esta manera: (Guarda, 2009). Las referencias deberán ir ordenadas alfabéticamente al final del documento e incluirán el apellido paterno e iniciales de o los nombres de todos los autores, el año de publicación, el título en cursiva y la información complementaria como editorial y ciudad, que permita localizar la fuente del documento en cuestión, de esta manera: (Guarda, G., 2009. Cuatro siglos de evolución urbana Valdivia 1552 - 1910. Editorial Universidad Austral de Chile, Chile). Las referencias a documentos de Internet deben incluir la fecha en que la página fue visitada y la dirección de la página, de esta manera: Villagra, P., 2010. Paisajes cambiantes: percepción, disturbios naturales y la reconstrucción del paisaje. Consultado el 10 enero 2011. Disponible en http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-72622010000100004&lng=es&nrn=iso&tlng=es

ENVÍO DE DOCUMENTOS

Los trabajos deberán ser enviados al correo electrónico ausrevista@uach.cl

88 Más información: www.ausrevista.cl

rules

FOR PUBLICATION JOURNAL AUS

AUS Journal is a mainstream academic publication for the research community in the fields of sustainable architecture and urbanism, and in the realms of local and global cultures. The journal is managed by an editorial committee and is published biannually. Articles are peer-reviewed in the double-blind system and are accepted in English, Spanish and German. The journal is indexed in Scopus and other data bases.

AUS publishes original works in the scope of sustainable architecture and urbanism, which are not simultaneously proposed for publication in any other Journal. Contributions may be in Spanish, German or English, in the modality of articles, essays, works, projects, interviews and books reviews.

Each work sent will be first submitted for assessment of the editorial committee to check accomplishment of the journal editorial line and of formal requirements stated in these instructions. Afterwards, it will be checked, depending on the discipline, by two external peers, who under the modality of double blind will evaluate it and will determine, anonymously, the following: unchanged publication, publication with changes or its rejection. Should any discrepancy arise between both results, the text will be sent to a third referee whose decision will be definitive for its publication or rejection. Authors must consider observations done by the evaluating peers, which may suppose making form or content corrections. Results of the process of academic judgment will not be open to appeal in any case.

The editorial is entitled with the right to edit the text for the purpose of improving its redaction and/or presentation.

The Journal requires authors are authorized to use photography figures and mapping contained in their articles. Revista AUS is licensed under a Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported Creative Commons.

STRUCTURE

Title. Work denomination.

Author. Indicate name, surname and electronic address of all the authors, titles, institutions they belong to, city and country.

Summary. It must have at most 150 words.

Key words. At most 4 words identifying the topic of the work.

INSTRUCTIONS

Articles. They may be the result of research or essays.

Research Articles. They are the results of unpublished research, results of research projects or post-grade thesis; they must be a contribution to the discipline inside the scope covered by the Journal.

Essays. They are a synthesis and discussion of present issues arising academic or professional interest, within the Journal scope.

In both cases, the maximal extension will be 3,500 words and the minimal 3,000 words, it will include images (optionally figures, graphs and/or diagrams)

Works and projects. They are architecture works or projects carried out by architects, of their own creation, either built or not. Both must be the result of an innovative creative process, from a spatial, technological, social or sustainable criterion; thus constituting a contribution to the academic and professional world.

The maximal extension will be 1,000 words, and it will include images and planimetry (optionally figures, graphs and/or diagrams). Furthermore, a technical index card must be included; this index card must indicate the following antecedents: architect(s), collaborators; technical advisors; structural estimates, energy and efficiency estimates, illumination, air-conditioning, location, user, construction, materials, work budget (UF/m² and US\$/m²), land surface, built area, year of the project, year of construction.

Interviews. They must be done to architects, urbanists or other professionals whose line of research or professional work is in agreement with the editorial line of the Journal. The maximal extension is 2,000 words and images will be included (optionally figures, graphs and/or diagrams).

STILE AND FORMAT

Texts. The work must be sent in Word text format (PDF will not be accepted). Titles and subtitles in bold.

Images. They will be sent within the Word file, with their caption (comment) and source (author). If the article is accepted, the author must submit a minimum of 8 digital images at 300 dpi and 200 mm wide (TIFF or JPG format). The author's name or source and the authorization to be published will be included. AUS Journal will not be responsible for the intellectual rights of the Works.

Figures, graphs and diagrams. They will be sent within the Word file, with their caption (comment) and source (author). If the article is accepted, the author must submit them in JPG format, 300 dpi and 200 mm width, black and white and gray shades.

Planimetry. They will be sent within the Word file, with their caption (comment) and source (author). If the article is accepted, the author must submit them in dwg, printing format; they must include Graphics scale, north identification, precincts number and legend. Bounds, notes and excessive details must be eliminated, considering the Journal format. Unit measurements must be in agreement with the International System (IS). Concerning numbers, decimals must be separated by a comma (,) and the thousand units by points (.) For the texts in English, decimals must be separated by a dot (.) and thousand units by a comma (,). Zero must be used when beginning numbers inferior than a unit.

Quotations and bibliographical references. Bibliographical references will be indicated in the text by the author or authors surname, followed by the publication year; as follows: (Guarda, 2009). References will be alphabetically ordered at the end of the document and will include the first surname and the initial capital for the name of the author or authors, publication year, the title in italic and complementary information, such as editorial and city, permitting the localization of the document source as follows: (Guarda, G., 2009. Cuatro siglos de evolución urbana Valdivia 1552 - 1910. Editorial Universidad Austral de Chile, Chile). References to Internet documents must include the date when the page was visited and the page address, as follows: Villagra, P., 2010. Paisajes cambiantes: percepción, disturbios naturales y la reconstrucción del paisaje. Consulted on January 10th, 2011. Available at http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-72622010000100004&lng=es&nrn=iso&tlng=es

DOCUMENTS SENDING

Works must be sent to ausrevista@uach.cl

More information: www.ausrevista.cl

pláticas desde la ventana

Durante la marcha: algunos comentarios respecto del Mayo Feminista en Chile

Laura Rodríguez

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile.
Licenciada en Educación, Universidad Austral de Chile.
Master of Arts in Geography Syracuse University, Estados Unidos.
Master of Professional Studies in Community Landa Planning State, University of New York, Estados Unidos.
Doctora en Ciencias Humanas, Universidad Austral de Chile.



Mayo 2018, ha iniciado una vez más, tal como ha sido en la historia de los movimientos sociales chilenos, una nueva interpelación al poder y a las autoridades de turno, pero ésta vez alude en particular a las reivindicaciones feministas. A lo largo del país y en distintas universidades -comenzando el movimiento con la paralización en la Universidad Austral de Chile- las mujeres han tomado un lugar por y para sí mismas. Las estudiantes han entendido que bajo ninguna circunstancia lograrán desplazar el orden de lo establecido, y que las prácticas y normatividad masculinizada por siglos de hegemonía, solo puede erradicarse mediante las sistemáticas paralizaciones y tomas en el centro de cada institución educativa. Más aún, ellas han entendido que de seguir el curso de los hechos, seguirán siendo sujetos subordinados y ausentes de la historia de la humanidad. Pero junto con todas las demandas realizadas por las mujeres respecto de los actos de discriminación, violencia y desigualdad frente al desarrollo humano, laboral y de inclusión, es necesario, desde las comunidades educativas, preguntarnos ¿por qué es necesario visibilizar el trabajo de las mujeres, entre otros muchos aspectos, dentro de las esferas de la ciencia y la investigación científica? En la pluralidad del trabajo que han llevado a cabo las mujeres, y aquí me referiré en específico a las que se desempeñan en las humanidades y las

ciencias sociales, sin desmedro que otras autoras puedan sentirse convocadas por este texto, las distintas autoras destacan que el trabajo de las mujeres de por sí reviste una singularidad y esto por el enfoque que ellas utilizan. Los fenómenos a los cuales éstas prestan atención, implican todo un universo de fenómenos que ha sido problematizado, y que sin embargo ha estado ausente, hasta antes de la incorporación del género femenino. Las ciencias espaciales y en específico la geografía y los estudios urbanos, de los cuales quiero hacerme cargo en este texto, ha desarrollado un trabajo profundo y crítico. Al respecto destaco autoras tales como; Linda McDowell y Joanne Sharp con "Space, Gender, Knowledge" (1997), libro editado con la participación de varias autoras, que reflexiona en profundidad acerca de la geografía feminista. Estas autoras lograron editar un texto colaborativo en distintas materias geográficas, con diversos enfoques teóricos, propuestas metodológicas, permitiendo una aguda mirada a la inserción de las perspectivas de género en la disciplina. Dentro de esto también se distingue el texto de Doreen Massey titulado "Space, Place and Gender" (1994), cuyo enfoque teórico sentó las bases para incorporar la categoría de género, además de la clase y la etnia, a los fenómenos estudiados. Por otro lado, autoras tales como Gill Valentine y Gillian Rose, han prestado atención a los espacios que desafían las estructuras heteronormadas. Por último, en los estudios urbanos y arquitectónicos, es importante relevar el trabajo de Dolores Hayden.

Las revistas indexadas, en las cuales han publicado sus trabajos son también importantes dentro de las disciplinas y algunas han sido publicadas en las más importantes, tales como *Professional Geographer*. Pero ellas también han creado nuevas revistas para publicar estudios de género dentro de la geografía, tales como *Feminist Geography*. No obstante la fecundidad del trabajo realizado desde la academia anglosajona, estas temáticas han tenido un lugar bastante menor en las preocupaciones de la geografía castellana, especialmente en Latinoamérica, donde la investigación es más bien marginal. Para revertir esta situación de desventaja en Latinoamérica, dominada por visiones hegemónicas patriarcales, la perspectiva de género debe ser singularizada y esto se consigue a través de incorporar estas posiciones dentro de la institucionalidad destinada al financiamiento de la investigación; tal como a la creación de nuevos métodos de publicación, o valorando los trabajos colaborativos en la forma de edición de libros. En este sentido la Revista AUS ha contribuido al reconocer en un artículo el aporte de las mujeres en los últimos 10 años de la revista (Rodríguez, Cordero y Alarcón 2016). Con lo anterior podremos comenzar a dar respuesta a algunas de las demandas arrancadas durante este mayo feminista en Chile y establecer en justicia algo que la humanidad nunca debió perder y que es la valoración de todos quienes formamos parte de las comunidades educativas. ▲▲

AUS23

ARQUITECTURA / URBANISMO / SUSTENTABILIDAD

Primer Semestre 2018

Universidad Austral de Chile
Vicerrectoría de Investigación, Desarrollo y Creación Artística
Facultad de Arquitectura y Artes
Instituto de Arquitectura y Urbanismo

www.ausrevista.cl